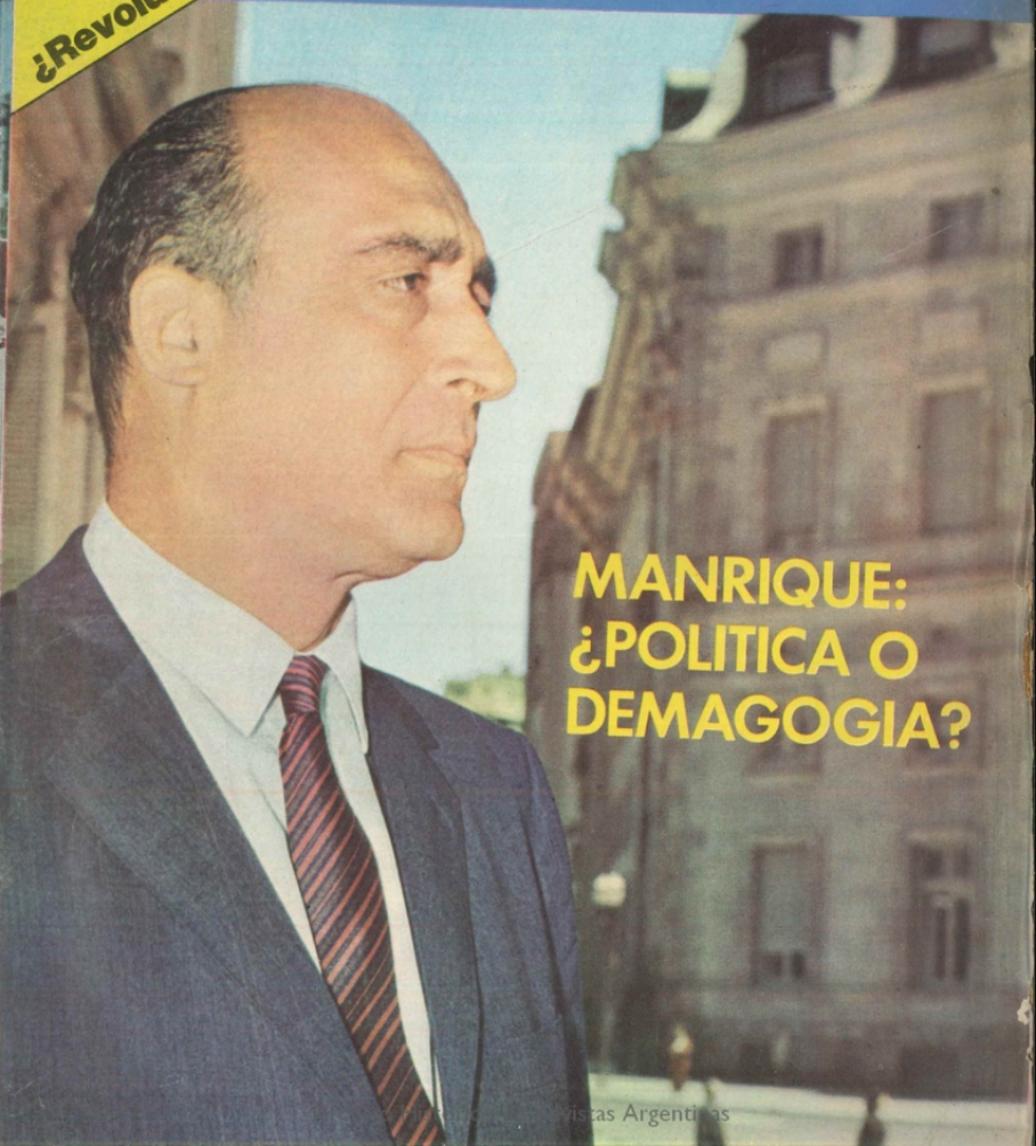


163

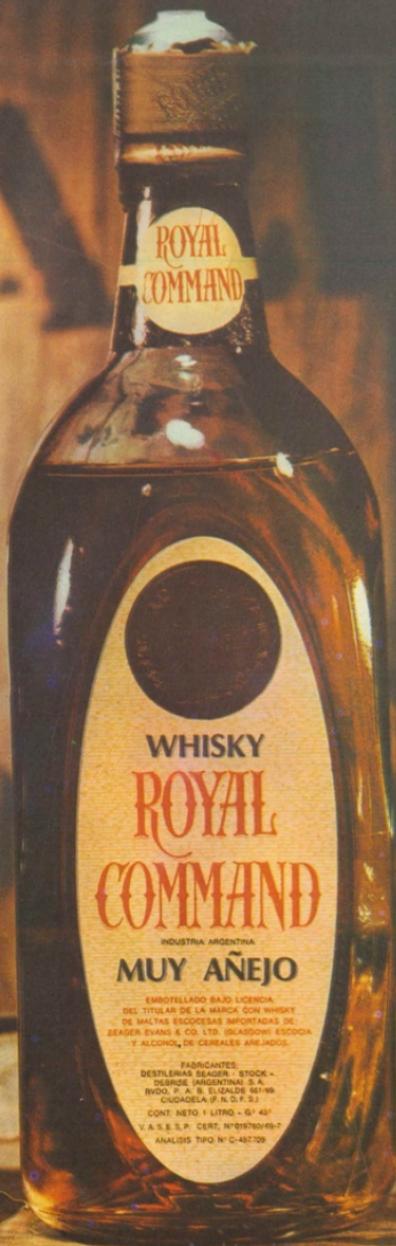
PRIMERA PLANA

**LEVINGSTON:
¿Revolución o Política?**

⊕ AÑO IX • Nº 410 • BUENOS AIRES, DICIEMBRE 8, 1970 • \$ 2 • m\$ n 200



**MANRIQUE:
¿POLITICA O
DEMAGOGIA?**



Hecho a su gusto
por un escocés.

Pruébelo



DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director
ALBERTO J. GABRIELLI

Jefe de la Redacción
C. A. BURONE

Secretario de Redacción: Julio Ardiles Gray.
Prosecretarios de Redacción: Fancor Díaz, Jorge Llistosella, Félix Samoilovich.
Jefes de Sección: Roberto García, Mario Trejo, Rubustiano Patrón Costas.

Redacción: Jorge Abásolo, Emilio Abras, Rosario Añaños, Rodolfo Arizaga, Lidia Barbot, Eduardo Belgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Juan Manuel Francia, Jorge M. Goldszter, Helena Gori, Alberto Laya, Raúl E. Lotitto, Eduardo Molina y Vedia, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto Soares, María Victoria Walsh, Andrés Zavala. Servicios exclusivos de Competencia: revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Eduardo Gudiño Kieffer, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Miguel Briante, Albino Gómez, Héctor Grossi, Alfonso Núñez Malnerio, Pedro Olgo Ochoa.

Ilustradores: Flax, Kalonidi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Neder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Laría (Rio Negro-Nequidón), Carlos A. Matoso (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Döng (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Arguello (Lima), Ricardo María Padilla (Washington), Titiu Sergio Gráslund (Estocolmo), María Luisa Férman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Rio de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Malinrich (Caracas).

Servicios exclusivos de: L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa. Fotografía: Jaime González Cocchi (jefe), Ricardo Chame, Mario A. Iglesias, Ramón Miniño; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interpress. Corrección: Darco Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz. Archivo: Oscar Belsaich, Doris Knop, Luis María Maiz, Juan José Paso, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Béz.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:

RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUECRIA
Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte. Secretarías: Beatriz Duerto de Rosés, Patricia Pose. Tráficos: Oscar A. Ridereilli, Jorge E. Catanzaro. Gerente de Promoción y Circulación: Juan Carlos Teer. Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente, Francisco C. Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Periódico. Fines 19, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Boiras. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores: Capital Federal: Rubbo S.C.A., Goray 4226, Interior y Exterior: SÁDYE S. A., Baturo 355, Impreso en talleres gráficos Rotop-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (m\$N. 200). Número atrasado, \$ 2,50 (m\$N. 200). En Uruguay: \$ 120 (m\$N. en Paraguayo: 100 guaraníes). Suscripciones: Argentina, \$ 105 (m\$N. 10.500) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registrado Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384. AFILIADA AL IVC

PRIMERA PLANA

AÑO IX • Nº 410 • BUENOS AIRES, DICIEMBRE 8, 1970

CARTA AL LECTOR

Pocas veces, en las costumbres porteñas, se ha dado un diciembre atmosféricamente tan frío pero políticamente tan cálido.

Reunidos los anteproyectos de plan político del Ejército, Marina y Aeronáutica, solicitados por el Presidente el 6 de noviembre, y procesados los mismos por el Ministerio del Interior, el general Levingston habló el viernes al país para hacer conocer su opinión.

Parece cerrarse así el calendario político de 1970, transfiriéndose las grandes expectativas pendientes para los primeros meses del año próximo.

El resultado final, sin embargo, ha significado la primera definición concreta de las Fuerzas Armadas sobre los objetivos de la Revolución Argentina.

Manrique volvió a viajar. Una vez más, los observadores de la actividad del Ministro de Bienestar Social han vuelto a preguntarse si está tras la solución de los grandes problemas nacionales o en una campaña proselitista personal. Para develar esa incógnita, PRIMERA PLANA lo entrevistó, entre viaje y viaje, el jueves pasado.

La provincia de Buenos Aires, hibernada por la gestión de su Gobernador, recibió entristecida la noticia de que no había renunciado. Rivara, en una reunión en la que participaron el Presidente de la República, los Ministros del Interior y de Justicia y dos Subsecretarios, hizo prevalecer su opinión en el discutido asunto de la adjudicación del Hotel Provincial de Mar del Plata, un problema que debió quedar resuelto hace más de tres meses, y no sobre la misma temporada.

Sobre el tema "Gobernadores" se esperan las postergadas decisiones prometidas por el brigadier Córdón Aguirre para fin de año.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 54 • CALENDARIO 8 • CASOS ARGENTINOS 12 • CIENCIA Y TECNICA 30 • DEPORTES 72 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 24 • EMPRESAS 28 • EXTRAVAGARIO 38 • LIBROS Y AUTORES 46 • LO QUE EL VIENTO SE LLEVO 10 • EL MUNDO 62 • EL PAIS 14 • PERISCOPIO 11 • PRIMERA PLANA VA MAS LEJOS 50 • SEÑORAS Y SEÑORES 81 • TEXTOS 76 • VIDA MODERNA 34.

FORMOSA

Con profundo desagrado hemos leído la nota "Formosa: Decadencia y Caída" (PRIMERA PLANA 406). Ignoramos cuáles son sus fuentes de información, pero salta a la vista que la objetividad y la verdad no se cuentan entre sus virtudes.

Se afirma, en efecto, que el Presidente Chiang Kai-shek propicia el "culto a la personalidad" en la misma medida en que lo critica en Mao Tsé-tung. Respecto a las celebraciones de sus cumpleaños, el Presidente Chiang acostumbró siempre a pasarlos en la intimidad de su hogar, rodeado exclusivamente de sus familiares, según la tradición china. Por otra parte hace ya muchos años que ha prohibido expresamente que se le hagan presentes y toda celebración oficial. Finalmente, pero sin que ello le reste importancia, toda manifestación popular en esa fecha es total y absolutamente espontánea.

El Presidente Chiang es autor de varios libros, pero ninguno de ellos se estudia en la escuela ni es obligatorio conocer de memoria como lo es el famoso "librito rojo" de Mao.

Además, el hecho inaudito de incluir el nombre de Mao Tsé-tung en el proyecto de constitución que pronto ha de sancionar el mal llamado congreso del pueblo (el artículo segundo de la "constitución" dice textualmente: "El Presidente Mao Tsé-tung es el gran líder del pueblo de todos los grupos étnicos en todo el país, el Jefe de Estado de la dictadura proletaria de nuestro país, y el Comandante Supremo de toda la nación y de todo el Ejército", agregando más adelante que "el pensamiento de Mao Tsé-tung es la directiva guía de todo el trabajo del pueblo en toda la nación"), así como el de su "deflín", Lin Piao, demuestra claramente que el "culto de la personalidad" es una característica de los regímenes absolutistas, como el comunismo y el nazismo, contra los que toda su vida luchó el Presidente Chiang. ¿Puede hallarse en la historia de la humanidad una muestra más flagrante de egocentrismo o "culto de la personalidad"?

Mientras que Mao Tsé-tung lanza su "revolución cultural proletaria" para destruir hasta el último vestigio de la tradicional cultura china y reemplazarla

zarla con sus "pensamientos", el Presidente Chiang inicia el Movimiento para el Renacimiento Cultural Chino, tendiente a desarrollar nuestra cultura con la búsqueda de nuevas formas y estílicos apoyados precisamente en lo tradicional y auténticamente chino.

Se habla después de la prosperidad de Taiwan de hace un tiempo, afirmando temerariamente que el reconocimiento del régimen de Peiping por Canadá e Italia habría terminado tal prosperidad.

En primer lugar, la prosperidad de la República de China no depende del reconocimiento ni de la ayuda exterior, sino que es producto de la laboriosidad de su pueblo y la inteligencia de sus dirigentes. No sólo hace ya muchos años que el Gobierno chino no recibe ayuda del exterior, sino que hace también años que brinda su ayuda a otras naciones. Y lo hace en forma mucho más efectiva que volcando dinero a manos llenas, sin solucionar problemas de fondo. Exporta su avanzadísima tecnología agrícola, en forma de equipos de técnicos, que enseñan a los distintos pueblos en que actúan (y son más de una treintena) cómo arrancar a la tierra su sustento. Son varios los países que anteriormente importaban casi todos sus alimentos y que ahora se dan el lujo de ser autosuficientes, y aún en algunos casos hasta exportar excedentes.

En cuanto a la ayuda norteamericana, cesó hace ya muchos años, en 1965 para ser más exactos, y la colaboración militar que existe entre ambas naciones no excede el marco normal que corresponde a dos países que han sido aliados, en la paz y en la guerra, por muchas décadas.

Seguidamente se afirma que "en rigor, a los 83 años, ya no le interesa ningún futuro" al Presidente Chiang Kai-shek. Como cuadra a un estadista, a un hombre que ha dedicado su vida a la lucha por la libertad y la prosperidad de su pueblo, y que ha estado en esa lucha por más tiempo que cualquier otro líder del mundo, siempre hay un futuro por el que vale la pena luchar: el futuro de su pueblo. Y es ese mismo Presidente que, independientemente de su edad, está dispuesto a ponerse al frente de su pueblo para liberar al continente del yugo comunista e implantar definitivamente la auténtica república que soñara el doctor Sun Yat-sen, fundador de la República de China.

Agradeceríamos la publicación textual de los presentes conceptos, ya que la nota cuestionada deforma y tergiversa la realidad, perjudicando derechos

falda imagen de nuestros dirigentes, todo ello gratuita e inmerecidamente.

Senyung Chou
Consejero de Prensa
Embajada de la República de China

—Agradecemos el espontáneo esfuerzo informativo del señor consejero; hay que admitir que el Presidente Chiang Kai-shek no malgasta el dinero con sus diplomáticos.

ACERCA DE GALO

Tengo el agrado de dirigirme a usted con el objeto de contestar la carta del lector "Juan Carlos Vargas", aparecida en el número 409 del día de la fecha, en la que pretende defender al señor Galo Plaza de "un ataque injusto, enconado y gratuito" que se le hiciera desde la revista PRIMERA PLANA en la edición del octavo aniversario. El señor "Vargas", que no es Vargas sino un alto funcionario de Naciones Unidas que se desempeña en Buenos Aires, dice que Plaza es "uno de los pocos latinoamericanos independientes a quien se escucha y se respeta en los países de los cuatro idiomas de nuestras Américas y, por cierto, en los círculos mundiales, en donde lo han apreciado verdaderos conocedores de hombres, que han buscado su colaboración, como Trygve Lie, Dag Hammarskjöld y U Thant". Pues bien, el señor Plaza es tan independiente que fue candidato del Departamento de Estado antes que de su propio Gobierno, para ocupar la Secretaría General de la OEA. Y es tan respetado, que se necesitaron ocho rondas, un largo impasse y una verdadera crisis, para lograr que obtuviera, mediante arduas negociaciones y componendas, los votos necesarios para resultar electo. Y esto es de público conocimiento, pues la prensa argentina siguió oportunamente el proceso con crítica atención. En cuanto al respeto en los círculos mundiales, es de una ingenuidad conmovedora —si se tratase del señor Vargas— creer que Lie, Hammarskjöld y U Thant eligen personalmente mediadores; y es de mala fe sostenerlo, tratándose del señor "Vargas". Dichos señores apenas sabían pronunciar el nombre y apellido de Galo Plaza, cuando tuvieron que designarlo para alguna misión. Por otra parte, y fuera de los grandes méritos personales de los tres secretarios generales de la ONU mencionados, ninguno se destacó especialmente por su capacidad de conocer hombres.

Como gobernante de Ecuador, dice el señor "Vargas" que Plaza "dio las bases de estabilidad institucional y de planificación técnica que han asegurado su posición económica y estabilidad mo-

REPRODUCCIÓN DE ESTE DOCUMENTO ES PROHIBIDA SIN EL CONSENTIMIENTO DEL AUTOR

Dormir en Clima Ideal es un "sueño" a su alcance



VOCEX

...COMPRESA UN

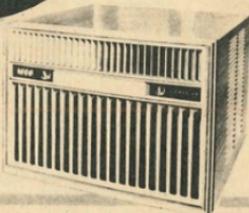
DORMIROOM

MODELO
51W60557

EL ACONDICIONADOR DE AIRE ESPECIAL PARA DORMITORIOS, CREADO POR

Carrier

Disfrute también en verano del placer de dormir bien. Olvídense de abrir puertas y ventanas, olvídense del calor, del ruido, del polvo y de los insectos. El "DormiRoom" es un acondicionador de aire especial para dormitorios; tanto, que se regula automáticamente mientras usted duerme; y además es pequeño, de diseño moderno, de elegante frente plástico, muy silencioso, sin goteo, de extraordinaria eficiencia y de bajo consumo. Justo lo que usted necesita! Entonces... ¡Cómprase un "Dormi-Room"!



...Y TAMBIEN **Carrier** "TODO-LUGAR"

Los clásicos modelos para el hogar, la oficina, el consultorio...
Frio-Solo y Frio-Calor 1 HP - 1½ HP y 2 HP

LIX KLETT S.A.I.C.

CONDICIONAMIENTO DE AIRE



FABRICANTE BAJO LICENCIA CARRIER OVERSEAS CORP., USA
Sarmiento 1236, Bs. As., Tel. 35-3517 y 35-2078

Archivos Históricos de Revistas Argentinas

netaria hasta el presente año". Los hechos muestran algo distinto: después de la presidencia de G. P., Ecuador soportó unos cuantos golpes de Estado, y Plaza jamás volvió a ser elegido. Sobre las condiciones económico-sociales del Ecuador, la realidad me exime.

Como mediador de Chipre, la opinión favorable del Arzobispo Makarios, de los gobiernos interesados y de la ONU, sobre su gestión, debe haberla conocido el lector "Vargas" en la intimidad de la correspondencia protocolar de Galo Plaza, a la que no tengo yo acceso. Por otra parte, el cese de la violencia en la isla se produjo bastante tiempo después de la salida de Plaza y poco tuvo que ver con la acción u omisión de un señor que fue a mirar y a redactar un informe. Para conocer las causas del cese de la violencia, por supuesto ajenas a la labor de G. P., es mejor saber cuál es la situación actual de Turquía, la de Grecia con un gobierno militar fuerte, y la de Gran Bretaña, que algo tiene que ver con Chipre, donde defendió los derechos de la minoría (en este caso turca) cuando en Rhodesia se preocupa por los derechos de la mayoría (en este caso negra). Con su habitual "coherencia" de defender en cada caso los principios que más le convienen a sus propios intereses: antes imperiales, ahora insulares.

En cuanto a la Secretaría General de la OEA, G. P. es soportado con la misma resignación con que fue aceptado. Lo único que ha hecho hasta ahora es producir gastos innecesarios —como el de desear la casa vivienda para el Secretario General, propiedad de la OEA y vecina al edificio, y hacer comprar otra costosa finca en las afueras de Washington—, y entorpecer a la Organización administrativamente. Tanto, que la gente habla ahora de su antecesor José Mora como si hubiese sido el mismísimo Talleyrand.

En cuanto a que la revista "se asesore por argentinos de prestigio que han tratado más de cerca al ex presidente ecuatoriano, como Eduardo Roca, Francisco Manrique, Raúl Quijano, Carlos Muñiz o Rodolfo Martínez" puedo decirle lo siguiente: Eduardo Roca se prestó a iniciar las negociaciones en favor de Galo Plaza, en desmedro del propio candidato argentino Dr. Carlos Muñiz, a instancias del embajador de los EE. UU. en la OEA señor Sol Linowitz e instruido por el Ministro Costa Méndez (Linowitz era Presidente de la Xerox). Además, Roca no conocía ni personalmente a Galo Plaza, pero odiaba al vencedor de las votaciones hasta ese momento, señor Ritter Aislan (de Panamá). Francisco Manrique está actual-

mente inhibido de hablar mal, porque es Ministro nacional; igualmente Raúl Quijano, actualmente embajador argentino ante la OEA; también Rodolfo Martínez porque es empleado de G. P., y esto lo sabe muy bien el verdadero autor de la carta firmada por el señor "Vargas". En cuanto a Carlos Muñiz, ex Ministro de Relaciones Exteriores, es demasiado caballero para hablar mal de alguien que obtuvo el puesto para el cual él mismo era candidato, y que perdería por no saberlo defender nuestro propio gobierno.

Alberto D'Alessandro
Miramar

PREMIO NOBEL

La aguda como justa nota de PRIMERA PLANA sobre el doctor Luis Federico Leloir obliga a quienes hemos trabajado durante años en la investigación médico-científica, a destacar hechos significativos para conocimiento del verdadero valor de nuestro potencial creador. La obra de Houssay "no sólo trascendió por su labor original, sino por haber promovido la formación de escuelas en nuestro país y varias naciones americanas..." (Ajirmé: Congreso de las Ciencias - Córdoba 1969). Pese a las trabas, intereses políticos y persecuciones, cientos de investigadores lucharon bajo la fe de Houssay, inspirados en Claudio Bernard, Cajal, Cannon y Juan B. Señorans, en sótanos o subterráneos convirtiendo derruidas cocinas y baños en improvisados laboratorios. Demostraron que la falta de medios no puede constituirse en pretexto de la falta de vocación. Mientras financistas impacientes comprometieron por varias décadas la economía del país, el doctor Leloir enfriaba las centrifugas con neumáticos rechacutados que contenían refrigerantes.

Los pesimistas recalcitrantes, que lo único que pudieron crear fue la infeliz frase peyorativa "En este país..." ignoran que del estudio estadístico integral detallado que hemos realizado de las relaciones de nuestros premios Nobel con los países de mayor importancia cultural y económica se descubre que en América ocupamos el segundo lugar después de los Estados Unidos; hemos superado al resto de los 20 países americanos, incluyendo Canadá, que obtuvo sólo dos a pesar de tener una población semejante, una tripeque trece veces superior con triple ingreso por habitante y un presupuesto para la educación (9%) superior al nuestro (3,6). Decididamente nuestra posición se torna favorable frente a otros importantes países del orbe que ofrecen un solo premio. Checoslovaquia, Grecia, Islandia,

Portugal, Yugoslavia, Israel y Sud Africa; sólo dos premios Australia, Finlandia, India, Irlanda, Polonia y tres premios, como nosotros: Hungría y Japón. Esta posición argentina, frente a países de cultura milenaria, se remarca aún más si apuntamos que Portugal y Japón evidencian una liquidez cinco y diez veces mayor que nuestra República, y este último país tiene 99 millones de habitantes. Con respecto a España, a pesar de ofrecer una liquidez cinco veces superior a la nuestra y 32 millones de habitantes, tiene sólo dos de medicina, Cajal (1906) y Ochoa (1959). Llama la atención que España con Portugal sean las únicas naciones europeas con menor gasto educacional que no supera el 1,6%; como consecuencia, el analfabetismo es superior al nuestro (España 9,4% y Portugal 32%). Como paradoja, mientras Portugal con 1.122 millones de dólares de liquidez, tiene 32% de analfabetismo —el más alto de Europa— y sólo destina el 1,7% para la educación, la República Argentina con una liquidez de sólo 216 millones de dólares ofrece el 3,6%, que aún es poco para convertirlos en educación y cultura.

Esos mismos negativistas que señalan el nacimiento accidental del doctor Leloir en Francia, es conveniente que sepan que si bien Estados Unidos obtuvo el 30% de todos los premios Nobel de Medicina y Fisiología (20 únicos y seis compartidos) y el de Física (24 únicos y dos compartidos), el 46% fueron extranjeros consagrados como sabios mundiales. Suiza, que obtuvo 9 premios de paz por ser sede de humanitarios organismos mundiales, de siete premios científicos que exhibió, seis pertenecieron a otros países; y Francia, que sobre 37 premios, 20 fueron de literatura y paz, presentó 17 premios de ciencia, de los cuales Marie Curie (polaca) obtuvo el de química y física, Metchnikov (ruso) con medicina y Guillaume (suizo) premio de física con el invar (aleación acero y níquel). Si bien los premios Nobel científicos demuestran el ecumenismo de las ciencias y la hospitalidad y apoyo de naciones libérrimas a las víctimas del racismo, incluyendo el político; frente a los intentos de una forzada devaluación de nuestra capacidad creadora es necesario reconocer lo que tenemos, sin angustiarnos por el mito del subdesarrollo económico, consuelo inventado por el superdesarrollo económico con predecencia cultural. Con sólo 216 millones de dólares, entre las 122 naciones del mundo, la Argentina tiene tres premios Nobel, ocupando el decimoquinto lugar.

Juan Nasio
Capital

A todos los transportistas Muchas Gracias

por su participación
en la encuesta
**Conteste... y Gane
un Transporter L 608 D
Mercedes-Benz**

A los ganadores: ¡Felicitaciones! Y les comunicamos que en el local del concesionario Mercedes-Benz donde depositaron el cupón ya los esperan para entregarles el premio correspondiente. Con este anuncio termina nuestro certamen "Conteste... y Gane" con 100 premios encabezados por dos Transporter Mercedes-Benz L 608 Diesel, fabricados en nuestro Centro Industrial con calidad Mercedes-Benz. Calidad que nos hizo líderes en el mercado de vehículos Diesel de más de dos toneladas para el transporte de pasajeros y carga.



Ganadores de los 12 primeros premios del sorteo:

1er. premio: Un Transporter Mercedes-Benz L 608 Diesel Furgón integral, Carrocerías EL DETALLE: Sr. Hugo Rubén Aimala, Alvear 510, Luján, Pcia. de Bs. Aires.

2º premio: Un Transporter Mercedes-Benz L 608 Diesel Caja Pleya, Carrocerías EL DETALLE: Sr. Jesús Cereijo, San José 915, 1er. piso, dto. "C", Cap. Federal.

3er. premio: Juego de cubiertas para L 608 D, marca FATE: Sr. Juan Antonio Ripoll, Mendoza 997, Sur, San Juan, Ciudad.

4º premio: Juego de cubiertas para L 608 D, marca PIRELLI: Sr. Ismael Gómez, Colombo 1119, Gualeguaychú, Pcia. de Entre Ríos.

5º al 8º premio: Aparatos de Televisión PHILIPS: Sr. Jorge Manuel Pardiñas, Cucha Cucha 394, Avellaneda, Pcia. de Bs. Aires. Sr. Eusebio Cecchi, Paroissien 4074, Cap. Federal. Sr. Jaime Oywis, Remedios 3867, 1er. piso, "E", Cap. Federal. Sr. Carlos Ulioa, Sáenz Peña 766, Tres Arroyos, Pcia. de Bs. Aires.

9º al 12º premio: Radios para camión con su correspondiente antena, marca MOTOROLA: Sr. José Marcelino Morandi, Virrey Loreto 2493, 1º B, Cap. Federal. Sr. Jacobo Samgorodsky, Luis Viale 1417, Cap. Federal. Sr. Raúl Alfano, Saavedra y Palavecino, Bolívar, Pcia. de Bs. Aires. Sr. Bernardo Miquenz Caña, Trole 545, Cap. Federal.

Los ganadores de los restantes 88 premios serán notificados por correo. La lista completa de los ganadores puede ser consultada en los locales de exposición y ventas de nuestra Red de Concesionarios que abarca todo el país.

Escríbanos interviniente: Banco Rotstein (Tribunal Regatro Publico Nº 110)

Los premios se mantendrán a disposición de los beneficiarios por 90 días a partir de la fecha.



**Mercedes-Benz Argentina S.A.
y su Red de Concesionarios**

CALENDARIO

LIBROS

CARTAS DE AMOR A LILI BRIK, por Vladimir Maiakovski — Depositaria de la mayor parte de los poemas del vate ruso, la Brik fue, al mismo tiempo, su único, indeclinable amor. Esta correspondencia narra las peripecias del romance con la intensidad de sus mejores poemas (La Flor, 6,90 pesos).

LA CASA DE MATRIONA, por Alexander Solzenitsin — Tres historias en las que el talentoso narrador soviético prueba que, a pesar de los devaneos políticos que genera su obra, ésta sigue siendo una de las mayores de la literatura contemporánea (Ercilla, 8,40 pesos).

LO HUMANO EN BUSCA DE LO HUMANO, Witold Gombrowicz conversa con Dominique de Roux — Ecurridizo como siempre, el noble polaco fondea en esta conferencia sus textos con impecable y cómica lucidez. El rostro que permite entrever es, quizás, el más conmovedor (Siglo XXI, 9,90 pesos).

EL RETOÑO, por Gisela Elsner — Amparada por Samuel Beckett, y sus increíbles ojos verdes, la narradora alemana continúa en este libro su ataque al chauvinismo de sus mayores (Seix Barral).

REBELION DESPUES, por Lincoln Silva — Este primer libro del narrador paraguayo elabora un antimito, donde la patria de Solano López abandona toda épica y se perfila como una turbadora agonía (Tiempo Contemporáneo, 6,90 pesos).

VIAJE ALREDEDOR DE UNA MESA, por Julio Cortázar — Es el discurso prodigado por el novelista argentino en la Ciudad Universitaria de París en abril del 70. En él, vanamente, se intenta poner en claro las relaciones entre el intelectual y la política (Editorial Rayuela).

MUSIC HALL

HELENA HUERTA — Su biografía y la de su patria, Cuba, a través de viejas guajiras, sones, rumbas, congas y pregones, mezclados con honda ternura, poética nostalgia y una fuerza sorprendente (Auditorio Kraft, martes 8, a las 20.45).

EL AMOR — Tres actores y un músico se divierten al son de trovas medievales, canciones renacentistas y música beat, mientras cuentan, por boca de los mejores poetas, los avatares de la pareja humana (El vitral, Paraná 673, viernes, sábado y domingo).

RIVERO EN LUNFARDO — El trovador suburbano, canta en esa "lengua verde" que sirve para burlar a la justicia pero también para expresar el rencor y la alegría (Payró, San Martín 766, jueves 14 a las 22). ©

CINE

CALCUTA — Algunos críticos franceses han acertado al afirmar que este documental de Louis Malle no es un film sobre lo observado sino sobre quienes observan las monstruosas realidades de la India (Losuar).

PASION — En una isla solitaria, dos seres se desgarran. Es la misma temática de *Vergüenza* y *La hora del lobo*, pero modulada en otro registro (Lorange).

LA STRADA — El paso de los años no ha rozado ni el lenguaje, ni la dirección, ni la actuación de los intérpretes. Por el contrario, el film exhibe la sana vitalidad de un clásico (Lorca).

RUSIA Y LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL — Aunque muchas escenas ya fueron registradas por otros documentales, su valor consiste en revisar algunos criterios políticos, entre ellos, la capacidad militar de Stalin (Libertador).

TELEVISION

Martes 8. LA HORA DE HITCHCOCK — Una banda de desalmados prepara *La trampa*. Hasta saber si ésta funciona o no, los escalofríos sacuden a los espectadores (Canal 2, a las 21). LAS GRANDES NOVELAS — El primer capítulo de *Plaza Washington*, una historia apasionante imaginada por Henry James (Canal 7, a las 22.30). LOS DOCE DEL SIGNO — Osvaldo Pacheco, frente a un nutrido panel, será informado de los días fastos y nefastos que le aguardan. Además se hablará de muchas otras cosas (Canal 9, a las 20.30).

Miércoles 9. PROCESO 70 — Esta vez el fiscal Félix Luna se esforzará por hacer condenar a *El folklore*. Razones: no corresponde a la voz nacional (Canal 7, a las 21.30). JAUJARANA — Nuevos delirios de una troupe que recorre las sendas trazadas en el libretto por JAU (Canal 11 a las 21.30). REINO ANIMAL — La devoción de los animales domésticos por sus amos es muchas veces ejemplar (Canal 11, a las 20.30).

Jueves 10. VIA SATELITE — La Academia de Suecia hará entrega de los Premios Nobel. Los argentinos podrán participar de esta ceremonia y emocionarse

al ver que entre los galardonados se encuentra un connacional: el doctor Luis Leloir (Canal 13, a las 12.30).

ARTES PLASTICAS

ARTE CONCEPTUAL — Una oportunidad para tomar contacto con representantes internacionales del arte de documentación. Exhibición organizada por la crítica estadounidense Lucy Lippard y el crítico argentino Jorge Glusberg (Centro de Arte y Documentación, Viamonte 452).

LUDUEÑA — Pinturas: Un análisis sistemático de los medios de la figuración, capaz de procesar los componentes de la imagen y lograr nuevas estructuras formales. El nivel alcanzado exige ya un replanteo con futuro (Imagen, Paraguay 867, hasta el 18 de diciembre).

ALHAJAS — Donde se puede comprobar que una pieza de artesanía realizada con talento, adquiere dimensiones insospechadas. Lilian Lipchitz (argentina) y Agueda Dicenro (uruguayá) despliegan una deslumbrante colección de joyas en vidrios y metales. Las acompañan un grupo de artistas chilenos (Gravida, San Martín 793, hasta el 31 de diciembre).

TEATRO

ELEGIDOS, de Terence McNally — Un bromista aprovecha los anuncios sexológicos de la prensa *underground* norteamericana para burlarse de media docena de obsesos. El error de una computadora pone frente a frente a un maduro padre de familia y a una sargento sanitaria quien trata por todos los medios de declararlo apto para la incorporación militar. Con ambos temas, las técnicas del vodevil y del absurdo, el comediógrafo texano derrama sobre la platea un torrente de carcajadas (ABC, Esmeralda 506).

EL CANTO DEL FANTOCHE, de Peter Weiss — Es su tercer gran oratorio y en él demuele el neocolonialismo lusitano. Pero el vencedor de esta versión es, en realidad, un equipo preciso y disciplinado como un mecanismo de relojería, adiestrado por Laura Yusen y Alfredo Zemma (Del Centro, Sarmiento 2255).

Una empresa que vende potencia real

Hol Agency



argentrac



Su Distribuidor
CATERPILLAR

Miembro de la Asociación Sudamericana de Distribuidores Caterpillar

Av. Fondo de la Legua 1232 - Martínez T.E. 792-0021 al 29

Sucursales: CORDOBA - MENDOZA - SALTA - TUCUMAN SANTA FE - COMODORO RIVADAVIA

Caterpillar, CAT y  son marcas registradas de CATERPILLAR TRACTOR Co. U.S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



1938: Pedaleando en Norteamérica. 1970: Ni hablar de este ciclismo.

LO QUE EL VIENTO SE LLEVO

Con la misma metodicidad de cuando era el mejor ciclista argentino, REMIGIO SAAVEDRA, 59, todos los días, monta a las 8 en su bicicleta *Saavedra-Hispano France* [cuadro argentino, manubrio italiano, asiento inglés] y recorre los bosques de Palermo durante tres horas. Siempre fue así, según él: "Cuando gané, lo hice con el menor esfuerzo posible. Mi gran preocupación fue, cuidar el físico para el futuro". Otrá cosa eran sus hermanos —Cosme, Carmelo—, también ciclistas, impulsivos, temperamentales. Durante veintitrés años, Remigio fue el amo de las rutas y las pistas argentinas. Poco queda de aquella, su fuerza indomable, pero la clase del campeonismo que asomó en los locos veinte reaparece, con fugacidad, cuando pedalea en el camino entre Mar del Plata y Miramar, metiéndose inadvertidamente entre el pelotón de aficionados.

Nació en Godoy Cruz, Mendoza. Tenía trece años, trabajaba en una importadora de rodados, se le ocurrió correr una carrera. Como todo niño encaprichado, se puso insoportable. Ernesto Lombardi, hijo de su patrón; harto de ruegos, cedió: "Bueno, tomá, llevá-te; pero cuidala como si fuera tuya, ¿eh?". Remigio miró a la *Legnano*, su cara y la felicidad se fundieron.

Dio quince vueltas a la plaza del pueblo con la cara tensa y una alegría que sólo él conoció; llegó tercero, detrás de Alberto Gómez y Aurelio Peralta. Unos meses más tarde, en el verano de 1925, la gran ocasión: se inauguraba el velódromo del Club Atle-

tico Independiente, en Mendoza; allí estarían Gómez y Peralta, anotados en los 1.000 metros para menores. Remigio seguía sin bicicleta, pero consiguió una *Ereco*, francesa, prestada por la casa *Puertas*, so condición de llevar un reclame publicitario en su camiseta. Ganó la prueba; regresó a Godoy Cruz sintiéndose un héroe de catorce años.

"La primera bicicleta que fue mía tiene una historia bastante rara. Ernesto Lombardi, el que me había prestado la *Legnano*, me entusiasmo con la música y consiguió que le comprara un violín. Al poco tiempo, empecé a pensar para qué quería yo el violín; entonces, me puse a convencerlo a Gómez, mi rival, de que la música era su vocación, hasta que me cambió la bicicleta por el violín." Saavedra se divierte con el cuento; el caso es que ya podía correr sin los apuros previos.

En 1927, la familia sigue a Cosme, quien estaba radicado en Buenos Aires. Remigio gana las categorías Menores de 17 años, Tercera, Segunda. La casa Dartiguelongue, donde trabajaba su hermano, le brinda el primer contrato: 250 pesos mensuales y 5 por kilómetro de carrera ganada. "Con ese dinero vivía muy bien —recuerda—. Ganaba lo mismo que un gerente de banco. Le digo para que se ubique."

Asciende a primera espectacularmente: formando equipo con Carmelo, durante una carrera internacional, en Chile, ganan los cien kilómetros en pista. Al volver, sus simpatizantes lo llevan en andas. "Fue la segunda vez que me pasaba de 60. Antes, en 1924, en Godoy

Cruz, porque había ganado la Vuelta Nocturna, una carrera de atletismo sobre 5.000 metros."

Entre 1930 y 1945, su apogeo ciclistico: se impuso en más de cien competencias de ruta, casi doscientas de pista. Fue campeón rioplatense de velocidad pura, en 1932; sudamericano en 1940; ganó los Seis Días del Luna Park en 1939 (con el belga Kuysscher), 1942 y 1945 (con el entrerriano Mario Mathieu); participó en los Campeonatos Mundiales de Francia, en 1933 ("En la última vuelta, iba en el pelotón puntero y pinché un tubo: abandoné"); corrió seis veces los Seis Días en los Estados Unidos, y dos en Canadá; las penurias económicas impidieron que participara en los Juegos Olímpicos de 1932 y 1936, aunque era obvio su derecho.

Remigio se acuerda de la Doble Chilcoy, en 1931: "Corrimos todo el trayecto por caminos de tierra, con una lluvia torrencial. Huella, casi no había, así que andábamos más sobre los campos que en el camino. Fernando Scabia y Francisco Rodríguez hicieron más de treinta kilómetros por el medio de las vías del ferrocarril. Casi los agarra el tren: se salvaron por milagro".

No quiere hablar de doping. Refunfuña un rato, luego se anima: "¿Qué quiere que le diga? ¿Que haga mi apología? Yo nunca usé esas pastillas. Por supuesto que las conocía: se las vitamar a muchos. Los europeos que vinieron a los Seis Días las trajeron; en los Estados Unidos también se usaban. Mi doping era un entrenamiento cuidadoso. Un ciclista que se dopa, dura dos años: yo sigo corriendo en bicicleta a los cincuenta y nueve".

Desde 1945 posee un negocio de artículos para bicicletas. Fabrica tubulares, patines para freno, conexiones de infladores. La pasión decreció: la hija y el yerno conducen sus intereses comerciales. Resiste el intento de ubicarlo como juez del ciclismo actual: "No veo carreras seguido y no puedo hablar de lo que no conozco". Digna actitud. Saavedra evitó, así, incurrir en una frecuente debilidad, si no se discrimina: todo tiempo pasado fue mejor. Es probable que aquel promedio de 31 km 870 m, con el que ganó la Buenos Aires-Mar del Plata, en 1935, no pueda confrontarse con los actuales. Lo cierto es que aquello, logrado en precarias condiciones de asistencia técnica, fue asombroso, realmente una hazaña.

Era un corredor de lujo en el esplendor ciclistico argentino. Ahora, su solitario encuentro con las rutas, el silencioso alejamiento, parecerían las preces rezadas por un deporte que fue popular, y mucho, que agoniza entre el desinterés y la ausencia de astros. ☹

PERISCOPIO

PACIENCIA

Acuciado por las calidades del sol meridional, pero respetuoso de la ley, un ciudadano de Bari, Italia, sodportó el celibato durante 38 años esperando que se promulgara la ley de divorcio. Su mujer lo abandonó en 1932 y, desde entonces, no tuvo con ella "comunidad material ni espiritual", según confesó. A los 75 años piensa que puede recuperar el tiempo perdido, y esa mezcla de esperanza y ansiedad lo convierte en la primera persona que presentó un pedido de divorcio.

AMORES INFANTILES

El asombrado rostro de un niño a quien le han quitado la pelota apareció hace unos meses en las librerías porteñas. Se asomaba desde un óvalo simétricamente centrado en una tapa negra, anunciando las ensayísticas, alfabéticas y melancólicas reflexiones de Albino Gómez. Otra tapa negra, otro óvalo y otro rostro resuelven ahora hacerle compañía, como si esas similitudes gráficas fuesen más allá de la simple coincidencia o de la módica imaginación de un director de

Albinisimas



GÓMEZ

Sin la pelota.

LOS DÍAS DE LA NOCHE

Silvina Ocampo



Editorial Sudamericana

Amor en la plaza.

arte. Porque el rostro es el de una dulce y melancólica niña—se llama Silvina Ocampo—, cuyas imágenes y recuerdos se convirtieron después en bellísimas páginas de la literatura argentina. La senda para las conjeturas se abre estrepitosamente en la página 93, donde la autora de *Los días de la noche* cuenta la historia de Albino Orma, "buen mozo y zurdo, pero manejaba bien la mano derecha". Su relato termina con esta confesión: "Con él también viajé hasta el cielo de los columpios, pues el amor nos vuelve a la infancia". Todos estos datos hubiesen bastado para colmar a Proust de regocijado deleite, a partir de una inquietante pregunta cuya formulación puede desplazarse entre los términos más inocentes: ¿la niña Silvina y el niño Albino compartieron algún momento de su infancia?

MAS BIEN ESOTERICO

El primer día de diciembre se inició en San Francisco, California, el Primer Festival de Cine Erótico, excitante evento en el que se mostrarán 45 films altamente

te especializados, con color y sonido (hay uno que incluye también cowboys). Para atenuar la angustia de mucha gente que no puede soportar estas cosas, uno de los organizadores precisó: "El 20 por ciento está específicamente dedicado a actos sexuales, pero el resto es más esotérico que erótico". Esta bella sutileza escolástica no ha calado a la crítica ciudadana.

ANTEOJOS

RECETAS

Ray-Ban®

de BAUSCH & LOMB FUNDADA EN 1882

Lutz Ferrando

FLORIDA 240 Y SUCURSIALES

CIFRAS

Una comisión especial, integrada por varios médicos y especialistas financieros, informó al Congreso en Washington sobre las perspectivas futuras para combatir el cáncer. Las cifras más destacadas de ese informe revelan que, el año pasado, murieron en USA más de 320 mil personas afectadas por dicha enfermedad (la segunda en importancia después de las cardiovasculares); se estima que más de 34 millones de norteamericanos, actualmente vivos, morirán de cáncer en un futuro indeterminado si los planes para combatirlo no reciben el aporte monetario requerido; para 1976, esa ayuda financiera debiera estar, necesariamente, en el orden de los mil millones de dólares; actualmente el Gobierno de los Estados Unidos invierte 89 centavos de dólar por persona para investigaciones anticancerosas, pero destina, también *per capita*, 19 dólares para proyectos espaciales, 125 dólares para la guerra en Vietnam y 410 dólares para los gastos de defensa.

OBITUARIO

NINA RICCI (87). Fue algo más que el romántico nombre de un perfume. Hasta hace pocos años, su elegante silueta, su cabellera plateada y una incandescente pederria abrían los desfiles de la casa de alta costura que había fundado en 1931. Née Maria Nielli en Turin, se instaló en París hace 40 años; para su retiro había elegido una casa de campo en Fontainebleau.

JACOBO FLJMAN (70). Una desenfadada cabalgata de fantasías e imágenes lo había depositado en el Hospicio de las Mercedes. Allí, desde 1947, transcurrió la vida de "Jacobus Joseph, descendiente del Rey David, de estirpe sacerdotal", según se autodefinió hace cosa de 40 años. Nació en Besarabia, llegó muy joven a la Argentina, viajó incansablemente, padeció los abusos policiales, adhirió al grupo *Marán Fierro* y publicó su primer libro de poemas, *Molino Rojo*, en 1926. La asidua frecuentación de los Santos Padres decidió su tránsito del judaísmo al catolicismo; desde entonces, el misticismo y la poesía lo alejaron venturosamente de la realidad y de los padecimientos que ésta le prodigó. En Buenos Aires, el 1º de diciembre.

ALFONSO DIEZ DE TEJADA Y VAN MOOK, uno de los últimos nobles españoles residentes en Buenos Aires—era Conde del Castillo del Tajo—y un especialista en ciencias genealógicas. El 1º de diciembre. ☹



Poeta y místico. J.F.



Manuel Mujica Lainez y Alberto Ginastera: No los dejaron cantar en el Colón.

CASOS ARGENTINOS

La Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, nuestra ciudad, emitió por intermedio de la Dirección de Relaciones Públicas (Departamento de Prensa y Difusión), el siguiente comunicado: "Ante informaciones difundidas por algunos órganos de prensa en el sentido de que la ópera *Bomarzo* de Alberto Ginastera y Manuel Mujica Lainez, estaría prohibida en la Ciudad de Buenos Aires, la Municipalidad, a través de sus órganos competentes, aclara que la representación de dicha obra sólo fue excluida —por decreto N° 8276— de la programación del teatro Colón en la temporada correspondiente al año 1967". Lo que la Municipalidad no comunica entre otras cosas es: 1) Que antes de excluirla de su programación, la había incluido. 2) Que por ello, la Embajada de la República Argentina en Washington, invitó a asistir al estreno de la obra en el teatro Colón, al Presidente de la Opera Society de Washington, al crítico musical del *Washington Post* señor Paul Hume, y a otras notoriedades. 3) Que a tal efecto, Aerolíneas iba a otorgar —sin cargo— los pasajes de ida y vuelta necesarios, y la señora Arata de Erize, presidenta del Mozarteum, había ofrecido generosamente hacerse cargo de la estadía de algunos de los invitados. 4) Que *Bomarzo* fue considerada "obscena" por una resolución municipal, lo que hacía absurdo intentar su representación en otra sala de la Capital. Ahora le preguntamos a la Municipalidad: ¿por qué no incluyó *Bomarzo* en las temporadas siguientes del teatro Colón (1968-1969-1970), tratándose de un éxito mundial de autores argentinos?

Ya son de público conocimiento las denuncias formuladas por representantes de numerosas editoriales argentinas y extranjeras sobre los procedimientos de decomiso, y hasta de quema de libros importados y con destino a la exportación, que se vienen realizando en Buenos Aires desde julio de 1966. Dicha actividad "cultural" de la Secretaría de Comunicaciones, basada en precauciones "ideológicas", recae en algunos casos sobre libros que circulan libremente hasta en España, donde, no cabe duda, las autoridades tratan el tema de la censura política y moral con sumo celo. Así las cosas, y entre tanto libro "ajusticiado", recibí sentencia uno, cuyo autor es nada menos que el actual Ministro de Economía y Trabajo, doctor Aldo Ferrer. Pero en este caso concreto no nos explicamos cuáles pueden ser los reparos "ideológicos" que se oponen a la obra de tan alto funcionario nacional. De cualquier modo, es bueno recordar el texto de aquel cartel colocado a la entrada de uno de los tristemente famosos campos de concentración: "Historia de la Argentina quemando libros y se termina quemando hombres".

Al saberse que en la Catedral de Corrientes sería oficiada una misa en memoria de los soldados rosistas caídos en el Combate de la Vuelta de Obligado, distintos sectores de la mesopotámica provincia reaccionaron por haberse elegido nuevamente para la realización del oficio religioso, el templo donde descansan los restos de cuatro hijos de Corrientes que lucharon contra la dictadura de don Juan Manuel. El año pasado, por análogas razones, tuvo lugar el resonante episodio que pasamos a narrar: un grupo de personas se incautó de las urnas que contienen los restos de don Pedro Ferré y de las generales Joaquin y Juan Madariaga, retirándolas del templo. Los autores dejaron en esa oportunidad un mensaje que decía que aquéllas serían devueltas después de realizarse el oficio religioso, lo que así se cumplió. La autoridad eclesiástica, de acuerdo a la doctrina de la "imposibilidad de los muertos", considera que no hay agravio a su memoria por elevación de oraciones a favor de otros muertos, aunque en vida hubiesen sido enemigos. ¡Qué pena la intolerancia de los vivos... con lo linda que es Corrientes!

Realmente es casi "una alegría nacional" verles la cara de contentos. Nos referimos a los conductores de automóviles que, sábados-domingos y feriados, vuelven a la city por el Bajo desde la zona Norte, entre las 18 y las 21. Claro está, no es para menos: una sola mano y toda la ancha avenida abierta en cómodas y vertiginosas pistas con ansias de ciudad, después de un día de verde y aire puro. Pero también es casi "la tristeza", verlos llegar a la altura de la cancha de River, en días de partido, cuando por decisión del Director de Tránsito de la Policía Federal, señor Comisario Inspector Alberto Villar, deben desviarse por las angostas y accidentadas callecitas de Núñez-Belgrano, jugándose la paciencia al *embudo* para estrellarla finalmente contra las obsoletas e inmutables barreras de algún paso a nivel habilitado. Y todo ello, bajo las órdenes imperiosas de decenas de motociclistas con cascos blancos... Muchos cascos pero pocas nueces.

El comandante (R) Abel P. Agarotti, relevado de la jefatura de la Policía de Tucumán por decreto del Gobernador Imbaud, calificó tal actitud como una "grosería administrativa", expresando en una nota dirigida al mismo Gobernador que "su dignidad no tiene precio ni dentro ni fuera del país". Puesto a prueba, Agarotti cuestiona la forma: caso argentino de formalidad. ©



**En la Argentina
los mejores viajeros
prefieren la tarjeta
Diners Club.**

(Y en todo el mundo)



Hacia Mar del Plata o desde Calcuta. Porque en todas partes la tarjeta DINERS CLUB permite pagar un viaje sin dinero en efectivo. Y también sirve para pagar nafta, lavado y engrase de coches, libros, flores, ropa, hoteles, restaurantes, juguetes, regalos de fin de año. Todo lo que venden los 350.000 establecimientos adheridos al DINERS CLUB en todo el mundo, sin las incomodidades que causan los pagos en efectivo.

LA TARJETA DINERS CLUB ES
EL DINERO DE LA GENTE IMPORTANTE.

(Si usted todavía no la tiene... el
DINERS CLUB le sugiere que se informe).



Solicite informes completos sobre beneficios y condiciones para socios.

NOMBRE

DIRECCION

..... TEL.

R.P.



DINERS CLUB

Sarmiento 667 - TEL. 49-3158/5655 - BUENOS AIRES

MAR DEL PLATA: Av. Luro 2527 Tel. 22817

ROSARIO: S. Martín 876 2º piso Tel. 25143

CORDOBA: 25 de Mayo 192 1º piso Tel. 21798

MENDOZA: Av. Colón 241 Loc. 3 Tel. 43005

TUCUMAN: Córdoba 419 Tel. 28684

B. EL ANCA: Moreno 54 Tel. 30706

EL PAIS

¿REVOLUCION O POLITICA?



Frondizi con Levingston: Hoy un juramento...

Más que una constante histórica, es una manía recurrente: desde 1930 y en lapsos de diversa duración, los Gobiernos militares epilogan en un plan político y un llamado a elecciones. La escasa originalidad del arbitrio, su adivinable prospección, han generado el cuadro de indiferencia que se percibe en todos los niveles de la vida nacional. Al suburbio folklórico de la política, junto a payadores de comité y retóricos de serpiente al cuello, el descreimiento general arroja hoy militares retirados, sociólogos y sacerdotes. "Hay —dijo Levingston en Neuquén— una mayoría silenciosa, indiferente y descreída, que es precisamente el objetivo de la reorientación política que la Revolución Argentina pretende realizar." ¿Lo logrará?

El miércoles, 2 el Presidente, sus Ministros y los tres Comandantes cambiaron ideas sobre el Plan Político. Fue un simposio de 255 minutos, matizado con sobrio almuerzo. Algo quedó en claro, después de los saludos: el Presidente hará, en adelante, los enunciados políticos y retendrá el poder de decisión. Las Fuerzas Armadas ya han dado su opinión (el día anterior se presentaban los proyectos de Marina y Aeronáutica, para sumarse al del Ejército, y lo que, en definitiva, les importa es un plan prescindente, democrático y que no refleje con exceso el punto de vista de los mentores militares. Más que a una pieza acabada, se apunta a las bases de un diálogo amplio con todos los sectores.

Planteadas sus sugerencias, las FF.AA. callarán. En charla con generales, Lanuse dejó saber que no se ocupará de política por un tiempo. En sus proyectos, las tres armas proponen la reforma constitucional y la reducción de los mandatos a cuatro años. Los aviadores exhortan a superar autonomías de tipo peronismo-antiperonismo, liberalismo-nacionalismo, en alegre decisión voluntarista. Piden, también, la continuación del proceso revolucionario y un plan "muy representativo", con la opinión de todos los sectores.

Añorantes de la garrulería parlamentaria fabularon una asamblea cívica, convocada por el Gobierno, en la que se discutieran las pautas del plan. Podría funcionar en el propio Congreso, con taquígrafos para consignar los debates. Algo así como la Junta Consultiva, pero de más anchas bases. La reiterada presencia del doctor Eduardo Busso en despachos ministeriales ayudó a la versión.

El viernes, Levingston hablaba desde Neuquén. Para los que esperaban un calendario electoral, la defraudación fue total. En 21 minutos sólo un anuncio y de modesta proyección: el anteproyecto



Poladino: Silbando bajito.

del Plan estará listo el 30 de junio de 1971. Antes de Navidad, por otra parte, se sabrá la fecha de iniciación del empadronamiento. Ayuno de noticias, fue pródigo, en cambio, en reflexiones de tipo político directo. Hay —descubrió el Presidente— un divorcio evidente entre ciudadanos dirigentes y masa ciudadana. Con dos ejemplos dio apoyo didáctico a su afirmación: al primer acto de la ex UCRP (el 12 de octubre último en la Confederación de Box) no concurrieron más de 2 mil personas; al del peronismo en Córdoba, el 17 de octubre, “que pretendió dársele carácter nacional”, sólo 8 mil. Sobre la mayoría silenciosa gravita la necesidad de solución a sus problemas de corto plazo, “sin que se perciba mayor apresuramiento por una solución político-electoral”.

En cuanto a los acuerdos, “los intentos de coincidencia política de diferentes ex agrupamientos no superan por el momento, el nivel de dirigentes y constituyen claras evidencias de los viejos procedimientos que la Revolución Argentina procura dejar atrás”. Se propiciará —aseguró Levingston— un franco y activo diálogo con todos los sectores, con una gran amplitud para la aceptación de la crítica constructiva y la consecuente corrección de errores; también se estudiará la reforma constitucional.

La parte ríspida del mensaje tuvo como destinatarios a los gremialistas. Habrá controles desde el Ministerio de Economía y Trabajo.

EL CONTRA-PLAN

El miércoles 2, un obeso e inequívocamente sesgado, se desahogó en un

sonreía, sentado en el living de su departamento de la calle French, mientras Olga Hechen, su secretaria, distribuía copias de la declaración. Casi a regañadientes aceptó un breve diálogo con periodistas:

P.: ¿Qué dice sobre el Gobierno?
E.: Hasta ahora no hay revolución.
P.: ¿Qué es entonces lo que hay?
E.: Contrarrevolución.
P.: ¿Qué significa para usted contrarrevolución?

QUE QUIERE LA MARINA

En los primeros días de este mes, el Comandante en Jefe de la Armada elevó, a la Presidencia de la Nación, un documento en el que se detalla la opinión del arma sobre las “bases para la formulación del Plan Político”.

Importa destacar algunas de sus premisas más importantes porque reflejan no sólo esa opinión sino también las preocupaciones que la motivan. Reflejan, también, una coincidencia muy notoria con las doctrinas y actitudes que la Marina ha mantenido en el pasado.

De producirse un proceso electoral inmediato habría que temer, según el documento, estos resultados:

- 1) Gran número de partidos políticos;
- 2) Candidatos surgidos de la voluntad personal de algunos caudillos;
- 3) Agrupaciones con recursos económicos provenientes de fuentes no identificables;
- 4) Una Central Obrera con más fuerza política que cualquiera de los partidos a constituirse;

La posibilidad de superar esas graves fallas dependería, en primer término, de un estatuto de los partidos políticos que asegure:

- 1) Sólo tres grandes corrientes de opinión en el orden nacional;
- 2) Adecuado contralor contable para fondos claramente identificables en cuanto a su origen.

En lo que concierne a la Ley Electoral acepta el sistema de lista incompleta (Ley Sáenz Peña) para la constitución de las Legislaturas nacionales y provinciales.

Es también indispensable una reforma de la Constitución a condición de que se mantenga inalterable el espíritu de su filosofía tendiente a introducir estas modificaciones:

- 1) Renovación simultánea de todos los mandatos cada 4 ó 5 años, suprimiendo la renovación parcial de las cámaras legislativas;
- 2) Imposibilidad de reelección in-

mediata para Presidente y Vice y Gobernador y Vicegobernador;

3) Existencia de una Justicia Electoral;

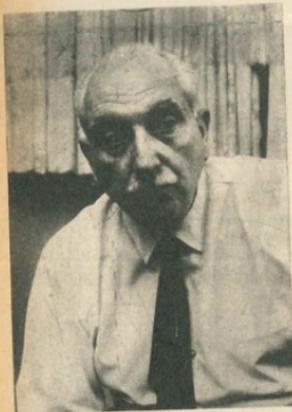
4) Elección de Presidente y Vice en forma directa y por mayoría (más del 50 % de los votos), lo mismo que para los Gobernadores;

Preocupa especialmente a la Marina la Ley de Asociaciones Profesionales, para la que propone reformas que aseguren:

- 1) Organizaciones auténticas, democráticas, de tipo federativo y realmente representativas;
- 2) Supresión de estructuras verticales y renovación periódica de los elencos dirigentes;
- 3) Limitación de su actividad al campo específico, con prohibición de realizar actos de proselitismo político, sin que signifique negarles opinión sobre los grandes problemas nacionales;
- 4) Control del destino que adjudiquen a sus fondos, impidiendo que se los utilice con fines ajenos o como instrumento político.

El documento expresa su convencimiento de que la Revolución no debe formar su propio partido político y propone la ejecución del siguiente calendario electoral:

- 1) Actualización de los padrones a partir del año próximo;
- 2) Convocar a un grupo de ciudadanos de gran prestigio político para que asesoren en el proceso hacia la salida democrática a la que aspira la Revolución Argentina;
- 3) Llegar a la Reforma Constitucional mediante un referéndum popular. Se toma 1973 como tope de este proceso;
- 4) Estatuto de los partidos políticos, constitución de sus mismos y elección de sus autoridades. También es 1973 fecha límite del proceso;
- 5) Modificación de la Ley de Asociaciones Profesionales;
- 6) Elecciones generales y entrega del poder.



Alende: El Apocalipsis.

F.: Si usted reduce el nivel adquisitivo del pueblo, si no lleva adelante un plan de desarrollo acelerado, está en la contrarrevolución.

Los juicios y actividades del ex Presidente derrocado el 29 de marzo de 1962 provocan azorantes perplejidades. Para muchos, su pecado esencial es el de proclamar lo que pudo hacer cuando tuvo el poder y no hizo. En el documento expresa: "La crisis del país, agravada por la reiterada aplicación de una política contraria al interés nacional, no soporta más remiendos. Las medidas a mitad de camino que se están ensayando no hacen más que empeorar la situación". Un lejano sabor autobiográfico impregna estos conceptos. Como en un colorido *Movietone*, desfilan los días del terrorismo reprimido con "Conintes", los dos años de Alsogaray y su economía social de mercado, los comicios anulados y las provincias intervenidas, la final e inútil tentativa de sobrevivir aceptando una junta militar, el pactado exilio de Martín García.

Con todo, el documento emitido en esta oportunidad no es el que preveían adictos y desafectos. Varias veces postergado, su redacción sufrió abundantes cambios, tanto de forma como de fondo. La versión inicial comportaba una gran agresividad y total ruptura con el Gobierno revolucionario. Por entonces, la perspectiva de un general propio —Gughliamelli— encendía pasiones mayores. Hoy, aventadas las alternativas del golpismo y presionado por viejos correligionarios (Silvestre Begnis, Acuña Anzorena, Fernández Mendy, Uranga, Arturo Frondizi debe tentar los caminos

haga la revolución". Su desdén por la salida electoral, más que una vieja razón principista, es la simple consecuencia de la pérdida de votos. Quien subió al poder en 1958 con más de 4.500.000 electores se ve hoy reducido a una usina de muy pocas personas (Frigerio, Odena, Merchensky, Camilián, Prieto y Blanca Stábile) y a los restos de un partido —MD— en franca renuencia para con su antiguo y nada previsor jefe.

El jueves 3, Oscar Alende decidió ejercer tareas de premonición política, deporte al que es afecto desde la adolescencia. Los partidos se van a disgregar; al radicalismo del Pueblo le esperan cuatro avenidas: una, la que fue al Encuentro de los Argentinos; dos, la liberal con Nerio Rojas, Mathov, etc.; tres, la de Balbín, y cuatro, la del movimiento nacional, con un pie fuera del partido. Para el peronismo también vaticina un cisma inminente: un movimiento de carácter nacional y otro francamente internacional.

El *Frentismo* también seguía su marcha, la semana pasada. Por un lado, el Acuerdo (radicales del Pueblo, peronistas, socialistas argentinos, demócratas progresistas, bloquistas, ex gorilas y conservadores populares); por el otro, el Encuentro (radicales, socialistas, peronistas, comunistas línea Moscú).

Los del Acuerdo exigen elecciones en términos perentorios. Se sienten dueños de la pista y, teóricamente al menos, configuran la mayoría electoral del país. Los del Encuentro, en la vetusta línea inventada por Dimitrov en los años 30, quieren armar el "Frente Popular" con quien caiga; los comicios, en todo caso, quedan para después, desde un Gobierno de coalición controlado.



También Jorge Daniel Paladino adquirió relevancia la semana pasada. Modesto de imaginación y esclavo de la rutina nacida en los tiempos del "avión negro", volvió a inventar un retorno de Perón. La variante consistía, esta vez, en crearle una residencia cercana, en Chile. Otros suponían mejor encontrar el candidato aquí para, de ese modo, fusionar el Acuerdo y el Frente. En el N° 80 de *Ultima Clave*, un boletín de informaciones reservadas, se exaltaba la personalidad de Leopoldo Bravo, ex Gobernador de San Juan. "Sería [Bravo] un hombre ungido, por el veredicto de las urnas, Presidente de la República, con el aval de partidos distintos. La pluralidad política existiría en el Gabinete, el Poder Legislativo y las gubernaciones", sostenía uc.

También los democristianos de Horacio Sueldo tienen su plan. Este depositó el viernes 4, en el Ministerio del Interior, un folleto en el que se propone llegar a un plebiscito con las opciones del continuismo (confiar en el Gobierno), la restauración (todos los viejos políticos: igual que siempre) o la revolución (un gobierno apoyado en medidas económico-sociales de coyuntura muy profundas). El régimen que el pueblo vote duraría seis años. No habría demoras para asumir; en todos los casos, lo haría en febrero próximo.

Ajeno a planes políticos y desde Bogotá, una vez más, puntualmente, como cumplimiento ya con una previsión casi fisiológica, el coronel retirado Juan Francisco Guevara produjo su periódica carta al Presidente de la República.

"Me reprocha usted porque le escribo desde afuera del país. Nunca fue condición ineludible para interesarse en los problemas de la Patria el estar dentro de sus fronteras... Mi propósito en la primera carta pública fue hacer una contribución más al necesario debate político nacional. No lo he logrado y, por el contrario, estamos cayendo en minucias que no interesan [...]. Nunca me ha gustado volar bajo como la perdiz y menos atraer a ello a un Presidente cuya investidura respeto."

Al margen de la incontinencia epistolar del coronel, es evidente —aseguran asesores presidenciales— que Levingston no puede contestar a todo el mundo. La experiencia con Guevara —que ya puede ser albergada por un folleto— es definitiva. No obstante, el jueves 3, preocupados funcionarios seguían de cerca la posibilidad de una misiva a Gughliamelli. *United Press* aseguraba la existencia de un texto y estaba a su espera. Cien sombras de la noche, el pelagro se desvaneció. El Presidente había de



REVOLUCIÓN O DEVOLUCIÓN

Alberto J. Gabrielli

Al comenzar su gestión, Onganía fue aceptado pacíficamente, y durante tres años —hasta el *Cordobazo*— mantuvo, si no adhesión, consenso para gobernar. En junio de 1966, lo que faltaba de confianza se llenó con benevolencia, y muchos aceptaron el desafío. Hubo tácito acuerdo en la necesidad de transformar al país. El cambio, esperado día a día, fue sólo de estilo.

El ceño adusto, casi hosco, se hizo símbolo del valor que estaba al tope de la filosofía revolucionaria: el orden, representado en la autoridad indiscutida del Presidente.

Como una paradoja, en la reafirmación de esa fuerza se hallaría el germen del conflicto final. Ante el desconcierto de la opinión pública, algunos Gobernadores y funcionarios, estereotipos de la torpeza, mantenían sus cargos inexplicablemente.

Se deterioró así la tarea realizada en otras áreas del Gobierno y faltaron alicientes para el esfuerzo que se pedía a los sectores más sacrificados.

Firme en su convicción sobre el rol de las Fuerzas Armadas en el proceso revolucionario, el líder de los Azules se resistió a darles ingerencia en las decisiones de la Revolución que ellas gestaron y sostenían.

Las pobladas de Corrientes y Córdoba conmoveron los cimientos del régimen; la reunión de generales en Olivos marca el punto inicial de su caída y, en la atmósfera enrarecida por el caso Aramburu, la orden de Gnani a los almirantes para que no concurren a la reunión con el Presidente precipita el desenlace.

La ironía: el 8 de junio no hay en la Plaza de Mayo ni pueblo ni Ejército.

Sin embargo, más allá de ideologías o posturas personales, el colapso de Onganía deja en actores y espectadores el sabor agrio de una nueva frustración. Se inicia así, cuatro años después, la segunda etapa de la Revolución Argentina.

Hace ya casi 6 meses que asumió el nuevo Presidente. A diferencia de lo ocurrido con Onganía, a causa de las ansiedades insatisfechas, no hay compromiso ni tregua, se han perdido la fe y la esperanza.

Levingston recibió un poder desgastado y compartido frente a un país intolerante y desconfiado. Como en un teatro griego, por la Sala de Situación de la Casa Rosada desfilan ante él las tragedias del país. Tucumán no espera, los frigoríficos cierran, los jubilados hambread, los salarios se deterioran, los políticos claman, los terroristas acechan y los militares se inquietan.

La huelga de 36 horas contra un Ministro que recién asumía, la revuelta de Tucumán y el motín de la Policía de Catamarca reflejan gremial y sociológicamente la aceleración del proceso. Ciertas actitudes espectaculares interrumpen, en los órganos específicos, la elaboración de propuestas de fondo y, en un apremiante clima de demandas, el plan político parece ser la válvula de escape, el refresco para pasar el verano.

A Onganía se le exigía un cambio, a Levingston una salida.

Pero al analizar los reclamos surge que las diversas inquietudes responden a ópticas diferentes: mientras la COT exige un cambio de sistema, los dirigentes políticos con posibilidades pretenden una salida electoral. Los anuncios de elecciones calmarán las ansias de éstos; los actos revolucionarios, las expectativas populares.

Curiosamente, estas opciones parecen sintetizar, al mismo tiempo, las principales líneas, aún no claramente definidas, de la oficialidad de las Fuerzas Armadas. Revolución o devolución. No son contradictorias sino alternativas: o se hace la revolución o se devuelve el poder al pueblo.

La síntesis: una revolución con plazo, hacer todo lo que se pueda en estos 4 ó 5 años. ⊕



Manrique y P.P.: Despierto suspicacias.

MANRIQUE

EL MINISTRO DE LA CALLE

Por lo general desdena el auto oficial y va al Ministerio en taxi o a pie. El desayuno —para no quebrar una costumbre de años— lo toma en el café de Talcahuano, antes de llegar a Santa Fe. "Así no pierdo el contacto con la realidad y sé lo que dice la gente." Francisco Manrique (mendocino, 51, casado, tres hijos) acaba de incorporar una nueva palabra-estímulo para el cuadro de su irritabilidad: demagogo. "Es como si me pegaran una patada en el hígado", se encrespa.

Sus antecesores (Petracca Alvarez, Bauer, Consigli) eran exageradamente sedentarios. Apenas un viajecito de cien metros hasta la Rosada. Manrique, en cinco meses, lleva ya varios miles de kilómetros, a razón de un par de periplos semanales por distintas regiones del país. Sus colaboradores exangües por el alucinante ritmo de trabajo impuesto, sobrecargados de proteínas por asados a campo abierto, no han descubierto aún el secreto de la vitalidad del ex capitán de navío.

El jueves 3, desde un escritorio aborreado de carpetas y expedientes, dialogó, a palo seco, con dos redactores de PRIMERA PLANA.

PRIMERA PLANA: Ministro, la gente suele pensar que usted es un demagogo.

MANRIQUE: Veani, yo me tomo las cosas muy en serio. No sé si las hago bien o mal, pero eso sí es un problema de responsabilidad. Ando en un lado para

esté esperando soluciones a largo plazo. Lo que importa es la necesidad de hoy; la gente hace muchos reclamos y tiene razón. Entonces yo despierto suspicacias y resquemores de los políticos desplazados y los funcionarios incapaces, porque resuelvo problemas. No advierten que cualquier día me voy a casa no renunciando sino pegando un portazo. Además, a mis detractores les llevo 15 provincias de ventaja que son las que he recorrido desde que asumí. ¿Ustedes saben lo que son 15 provincias de ventaja? No es poca cosa.

P.P.: Por ahí se habla de que puede ser Primer Ministro...

M.: (Hace un gesto vago.) Y bueno...

P.P.: ¿Dónde estaba usted el 7 de junio? De pronto apareció en el Gobierno.

M.: (Hace otro gesto.) Estaba ahí... qué sé yo...

P.P.: ¿Es usted muy amigo del general Lanusse?

M.: Me considero muy amigo. Es un buen muchacho este Lanusse y realmente muy capaz. Fijense que es el verdadero líder del Ejército. Ha hecho mucho.

P.P.: ¿Saca algo en limpio de sus viajes a las provincias?

M.: Sí mucho. Fijense que acabo de volver de Tucumán adonde fui porque una delegación obrera me acusó de que no había cumplido algunas promesas. Me llegué hasta el ingenio Bella Vista y dialogué con la gente. Mientras iba en el auto oficial oí por la radio de la Policía que había que dar una vuelta para evitar una manifestación estudiantil. Ahí no más ordené: "Nada, siga derecho". Después, otra vez la radio: «Hay una situación indesahuciable... ¿Qué es eso? Adelante, dije. Yo no tengo miedo a la muerte, pero la gente necesita mi

tudiantes me trataron bien. Al irme todo estaba en paz, pero eso sí, vaya a saber cuánto dura.

P.P.: ¿Es malo el panorama en las provincias?

M.: Sí, malo. El otro día, en Formosa, por una película casi hay una revuelta. Eso ya les da una idea de cómo están las cosas.

P.P.: ¿Le asigna capacidad a la revolución?

M.: Mire, la revolución se hace con hombres. No todos piensan lo mismo; no todos tienen igual dinamismo. Lo que sé es que el Gobierno quiere hacer cosas y yo luchó por ellas.

P.P.: ¿Es tan optimista como lo era al asumir Bienestar Social?

M.: Sí, pero ahora se ha sumado la angustia al ver que transcurre el tiempo y no hago tanto como quiero hacer.

P.P.: ¿Está de acuerdo con la conducción económica?

M.: Un plan económico nunca es objetivo en sí mismo. Para que tenga validez ha de tener un objetivo ético, que es el ser humano. A veces los técnicos enfrascados en las estadísticas se olvidan de la realidad y mientras explican teóricamente los problemas sucumben ante la impaciencia de los que no pueden esperar las soluciones ideales, sino que deben comer todos los días.

P.P.: ¿Cuál es la solución final para el problema de las jubilaciones?

M.: La solución no se ve, porque este es un país con bajo índice de nacimientos. Aquí resulta que hay una población de viejos, sobre todo con expectativas de vida que llegan a los 72 años, de modo que habría que elevar el tope de edad para jubilarse o encarar des-



cuentos más abultados para afrontar el problema de las cajas. Si hago eso me cuelgan.

P.P.: ¿No teme reacciones por la ley de alquileres?

M.: De ninguna manera. Salvo algún editorial o declaraciones aisladas, nadie se ocupa de la ley, que es aceptable. No hay que olvidarse que una cláusula dispone que el aumento de las locaciones no podrá exceder del 25 por ciento del ingreso familiar, con lo cual se evitarán injusticias, sin duda.

P.P.: ¿Usted es gorila? ¿Dialogaría con los peronistas?

M.: Yo dialogo con todo el mundo. Creo que los peronistas muestran un disconformismo, que se nutre en el desacierto de los Gobiernos, y que tendrán que sumarse a una empresa nacional en la medida que atienda sus aspiraciones.

P.P.: ¿Qué opina de Frondizi?

M.: No leí el documento que dio. No lo leí todo.

P.P.: ¿Por qué?

M.: Porque tenía que dar vuelta la página del diario y no tenía ganas.

P.P.: ¿Qué opina?

M.: Bueno, Frondizi cada vez que habla se olvida que ya una vez tuvo oportunidad de aplicar lo que dice. Él, como no tiene votos, siempre está a la pesca de algún golpe que le otorgue la representación que las urnas le niegan. En cambio, radicales y peronistas quieren comicios mañana porque suponen que son mayoría —y quizá lo sean—, pero también, como Frondizi, han pasado por el Gobierno y mostrado incapacidad.

P.P.: ¿Consigue recursos para Bienestar?

M.: No se trata de obtener mayores recursos, sino de administrar lo que tenemos. El Presidente me ha ofrecido ayuda económica y yo le he dicho que no, aunque parezca mentira.

Los pasos más significativos de Manrique en el Ministerio se resumen en el pago de 70.000 jubilaciones nuevas, sanción de una ley de recaudación previsual y plan de pago con el Estado para la deuda oficial. Se vuelca ahora a un plan de viviendas, pero en Salud Pública —él lo admite sin hesitación— se está "en pañales".

Cuando Frondizi llegó al Gobierno en 1958, Francisco Manrique pidió su baja de la Marina. De capitán de navío pasó a director de *Correo de la Tarde*. Su condición rigurosa de civil no obstaculizó sus valiosas conexiones castrenses. Hoy también las tiene, aunque no las divulga: es que se tutea con dos de los tres comandantes en jefe: Lanusse y Gnani. ⊕



Microflex Sensor Agfa la filmadora reflex Súper 8

más pequeña del mundo.

Cabe en el bolsillo... o la cartera.

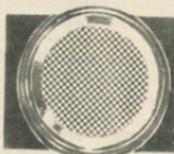
Con disparador Sensor, exclusivo de Agfa.

Objetivo zoom incorporado.

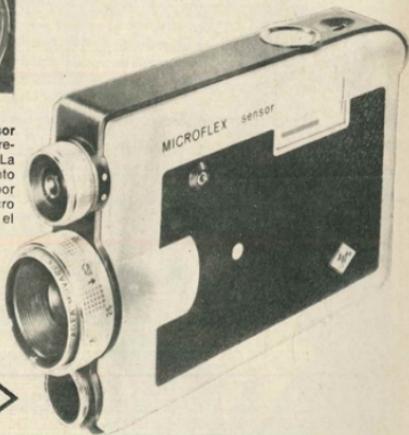
Selector simplificado de distancias.

Mando automático de exposición (regula automáticamente el diafragma).

Disparador eléctrico a distancia.



Nuevo disparador Sensor
Reduce al máximo el recorrido del disparador. La presión sobre el Punto Rojo es transferida por una membrana a un micro interruptor y comienza el rodaje.



AGFA-GEVAERT

PROVINCIAS

LOS MUERTOS QUE VOS MATAIS...

"Todo fue una amarga experiencia", reconoció en su mensaje de despedida el coronel Oscar Eduardo Díaz. Al cesar en sus funciones como Gobernador militar de Catamarca (consecuencia del cese del estado de emergencia a que forzaron los episodios del 17 de noviembre) devolvía el poder al general Brizuela el martes 19. El ratificado titular de una provincia que no conocía disturbios desde los días de la organización nacional acaso sólo dure unas semanas. La idea que el Presidente Levingston tiene del principio de autoridad obliga a no revelarlo bajo presión, pero no a conservarlo al precio de una nueva estampida.

Otros dos mandatarios fueron aleatoriamente confirmados, el mismo martes 19, desde Balcarce 50. El licenciado Carlos Alfredo Imbaud, Tucumán, y el brigadier Horacio C. Rivara, Buenos Aires, beben en la intimidad las hieles del próximo alejamiento, aunque públicamente se empeñen en dar muestras de sobrevida.

"No me voy", dijo Imbaud a los periodistas de la Rosada. Acababa de dialogar con Cordón Aguirre y se consideraba respaldado. Minutos después, un alto funcionario del Ministerio del Interior justificaba: "Recién cuando se tranquilicen las cosas en Tucumán se irá Imbaud; si se lo saca antes se estaría cediendo frente a la algarazca estudiantil". Mientras tanto, en la capital de la provincia, el miércoles 2, los universi-



tarios intentaban copar otra vez el centro con barricadas. La renuncia del disidente Rector Rafael Paz y la reapertura de los claustros no fueron hechos suficientes para amainar reclamos: el pliego de los beligerantes incluye ahora reforma de la ley universitaria, libertad de detenidos, sanción de torturadores, aumentos para no docentes y garantías de recuperación de prácticas y exámenes perdidos. A los comunicados de los alumnos se suman planteos sindicales; la FOTIA exige intervención en el área azucarera hasta llegar a la socialización. Jubilados municipales, desengañados del poder terrenal, organizaron una misa: "Hemos perdido la fe en las autoridades: sólo nos queda la fe en Dios", expresaron a modo de trépano.

En la *Civitas Dei*, monseñor Juan Carlos Ferro, Obispo de Leales, Chichigasta, Río Chico y Monteros, exigió una Pastoral. El domingo 29 fue leída en todas las parroquias de la diócesis: "Los que tienen hambre y sed de justicia no merecen la represión y el castigo, sino aquellos que hacen abuso de su poder y siembran la confusión y el caos". También se advertía: "Tampoco deben los gobernantes cubrir su incapacidad o impotencia con programas irrealizables que, al final, se convierten en peligrosas escaramuzas políticas".

El jueves 3, un funcionario de la Presidencia confió a PRIMERA PLANA: "Ya hay un nombre para el reemplazo de Imbaud; es Celestino Gelsi". Esa tarde, en la Avenida de Mayo, el ex Gobernador ucrista negaba contactos con Cordón Aguirre y la nominación en ciernes. "No, no, parece que va Villa [comodoro Juan Carlos Villa, ex Subsecretario de Asuntos Provinciales] no más", despistaba con alargada sonrisa. El veterano político no ignoraba, a esa hora, que el conservador Francisco Gabrielli había hablado con Levingston para recordarle su promesa de apertura en las provincias: "Presidente, hasta ahora somos Sapag y yo; hay que poner otra gente como Gelsi en Tucumán y Bittel en Chaco", clamó el mendocino.

En Buenos Aires, mientras tanto, se ventilaba una pegajosa cuestión burocrática sobre el Provincial de Mar del Plata. A falta de motín policial o arremetidas sindicales, como sus colegas norteños, el brigadier Rivara libraba su batalla en plano más prosaico pero igualmente peligroso. Una joya de la hotelería argentina (487 habitaciones, 1.200 camas, 15 millones de utilidad por temporada) daba pie para el escándalo. Ocurrir que en el Provincial había sentido el llamado de la Provincia de Buenos Aires para ser funcionario de la concesión. Todo marchaba

sin problemas, hasta que en setiembre último el vicecomodoro Juan Puig, Director de Turismo, llamó a licitación. De seis ofertas presentadas, la de D'Onofrio fue la más baja (177 millones). Se la descartaría por ese motivo y, además, por supuestas deudas con el Fisco. D'Onofrio, enardecido, elevó protestas al cielo y denuncias a la SIDE, mientras el grupo Hotelera Río de la Plata (Hoteles Savoy, City, Constitución y L'Ete, de Mar del Plata) se adjudicaba la licitación por 211 millones.

La malicia de algunos voceros insistía en que Cordón Aguirre aceptaba los argumentos del Gobernador Rivara en favor de Hotelera, "pero tenía órdenes de anular todo el trámite". Algunas suspicacias planeaban sobre el poder de D'Onofrio con respecto a funcionarios libradores de cheques por estadas palaciegas. El lunes 30, un alto jefe de la Aeronáutica —el brigadier Fautario—



Gelsi: Escondidas. Imbaud: Suspense.

había viajado a La Plata para conversar con Rivara y ofrecerse como mediador ante Cordón Aguirre. "Es que de todo esto no debe quedar la menor sospecha de un escándalo", adujo. Al día siguiente, en la reunión del Gobernador con Levingston, en presencia del general Saint-Jean (SIDE), Cordón Aguirre no apoyó a Rivara; pese a ello quedó en firme la adjudicación a Hotelera.

Para marzo —y no antes—, se asegura, el Presidente aceptará la renuncia del brigadier Rivara. Buenos Aires es la provincia llave de todo plan político destinado a culminar en las urnas. Allegados a Oscar Alende esperan ahora el turno de su ex Ministro de Educación, el asegurado juriconsulto Ataúlfo Pérez Aznar. ☺

SECRETARIAS

VINO NUEVO PARA ODRES VIEJOS

El domingo 29, el Presidente anunciaba entre los muros del Centro Naval la creación de una nueva Secretaría: Marina Mercante; su objetivo será: "Impulsar el problema marítimo y fluvial hacia las soluciones que se reclaman desde hace largo tiempo".

El flamante organismo absorberá a la Dirección Nacional de la Marina Mercante, ELMA, Flota Fluvial del Estado Argentino, Administración General de Puertos, TARENA (Talleres de Reparaciones Navales), Dirección de Construcciones Portuarias y la Capitanía de Puertos.

Aunque la Armada, única dueña de la iniciativa, se felicitaba por su nueva criatura, el país la reclamaba desde hace tiempo. Su flota mercante data de 1941, cuando a raíz de la Segunda Guerra Mundial los barcos europeos prefirieron escudarse en la neutralidad argentina; de todos modos, el monto de los intereses no justificó una Secretaría hasta la década del 50.

Según el anuncio oficial, se busca conseguir un equilibrio entre las flotas estatales y privadas, reservando para ELMA la preeminencia marítima (se triplicarían sus cuatro millones de toneladas de potencial de carga). Las flotas privadas, además, se asegurarían que las representen armadores argentinos. La capacidad de operación quedaría establecida claramente en los diferentes tráficos y fletes que se determinen. También se promete "ocupación plena en los astilleros nacionales" y armonizar los planes de construcción con las empresas privadas. El zarandeado proyecto para realizar un puerto de aguas profundas y la construcción del Canal Buenos Aires-Paraná de las Palmas quedarían también bajo la jurisdicción del ente.

A fines de semana no se conocían ni el plazo para que la Secretaría entre en funciones ni los nombres de los que asumirán. Pese al crédito que tenía entre algunos amigos, el capitán de navío Recaredo Vázquez, que renunció a la Subsecretaría de Obras Públicas, era vetado por el titular, Oscar Colombo, bajo cuya órbita se hubiera desempeñado (Nº 408).

Vázquez, que lideró la Policía Federal durante el frondismo, se sentía candidato; empero, el *mutis* por el foro de Guglielmelli y el enojo del *entourage* Frondizi-Frigerio dejarían a Vázquez sin *plafond*. Vuelve a su propia empresa. ☺



Vázquez: Una larga historia.

¿ES UD. ROSISTA?

SI LO ES,

debe saber que la más completa obra sobre revisionismo histórico es la historia del doctor José María Rosa.

SI NO LO ES,

tiene hoy la oportunidad de conocer un enfoque distinto de nuestra historia y poder así evaluar mejor su posición.



SOLICITE INFORMES A:

RELMU S.R.L.

Mariano Acha 3168

Buenos Aires

T. E. 63-3517

NOMBRE _____

DOMICILIO PARTICULAR _____

LOCALIDAD _____

DOMICILIO COMERCIAL _____

LOCALIDAD _____

FANTASMA DEL CONFEDERAL

"Hay que saber esperar", fue la consigna propalada, el martes 1º, a mediodía, por los dirigentes de la CGT. Concluía, a esa hora, la reunión del consejo directivo. Presurosos desplazamientos rumbo al aperitivo, caras satisfechas, corrillos sin voces airadas, aseguraban el hallazgo de una salida más o menos elegante del callejón al que los habían llevado la presión de los "duros" y la pasividad del Gobierno. "Hay que llegar a enero sin resolver nuevas medidas de fuerza", se explicó. El método adoptado para ello preveía, básicamente, el pedido de audiencias a los Ministros para demostrar que "no se rehúye el diálogo". Se abriría así un hiato protector, capaz de soslayar la inmediata convocatoria del Comité Central Confederal, un fantasma que estremece a Rucci y sus amigos. Y que los sectores más belicosos exigen a gritos.

Con todo, la reunión fue agitada e incluyó un toque pugilístico: el molinero Roqué alcanzó a colocar un eficaz rechazo en el mentón del mecánico Rodríguez. La mediación de los catorce dirigentes que completaban el cuadro de asistentes impidió el desarrollo de una pelea orgánica. El incidente tuvo origen en un hecho del lunes a la noche: en esa oportunidad Rucci y Rodríguez solicitaron una entrevista urgente al Ministro de Economía. La decisión —inconsulta— soliviantó a los amigos de Juan Luco, que, al día siguiente, en la reunión, clamaron contra el puenteo a la Secretaría de Trabajo. Vicente Roqué,

gerifalte de los ocho expulsados de las 62 Organizaciones hace un año, encabezó la protesta. Ante el ominoso silencio de Rucci, el mecánico Rodríguez recogió el guante y recibió el rechazazo. Tranquilizados los ánimos, se llegó finalmente a un acuerdo de transición: la CGT solicitaría también entrevistas a Luco, Córdón Aguirre y Manrique.

Desaparecidos los riesgos de una nueva euforización de Roqué, el secretario general se animó a elaborar una explicación: "Ahora sólo nos queda esperar las contestaciones, pero —traté de cubrirse— no tendremos reparo alguno en tomar la iniciativa si ello está orientado a la solución de los graves problemas que padece la clase trabajadora".

Pero el peso real de las negociaciones recaerá sobre el despacho de Ferrer. Los cegetistas quieren tratar con él los convenios colectivos, sus fechas de iniciación y vigencia, la incorporación de los trabajadores estatales a ese régimen, el salario mínimo y la eliminación de las quitas zonales de los convenios que las mantienen. Es decir, el conjunto de exigencias que, satisfechas, podrían acallar por un tiempo las quejas de la CGT. El pedido a los otros Ministros sólo llenaría una formalidad. Por eso, los amigos de Luco se sienten defraudados: "Todo lo que se pide a Ferrer habría que solicitaréalo a Juan; lo marginan", lamentan.

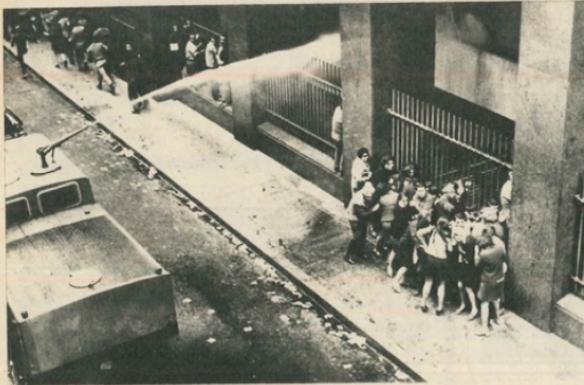
Lo que de verdad ocurre es un nuevo reacomodamiento de tendencias en el movimiento obrero. Todos los núcleos han quedado desmembrados: tanto las 62, como los participacionistas de la Nueva Corriente de Opinión e, incluso, los No Alineados, víctimas de sus enfrentamientos internos. viejo cáncer del sindicalismo argentino. Por eso, los dirigentes se agrupan en torno de Minis-

tros y Secretarios con los que conservan buena amistad, a despecho de discursos y solicitudes. Mientras Rucci y algunos participacionistas (capitaneados por Rodríguez, de SMATA) gustan contactar con Ferrer y el Subsecretario Nicanor Sañeño, los hombres de Roqué y el sector *vandorista* de las 62 prefieren hacerlo con el correligionario Luco. Tampoco faltan los devotos del diálogo con Córdón Aguirre: a estos los lidera, sin abdicar de sus bigotes daltiano, el municipio Gerónimo Izeta.

En la puja, Luco ha recuperado posiciones. Ubicado en el centro del blanco, le tocó recibir toda la artillería pesada del plan de lucha. El advenimiento a Economía de Ferrer y la promoción intersindical de Sañeño (*alonista*, íntimo del Ministro) desdibujaron su imagen. Para peor, Luco se había aferrado erróneamente a los 8, de Roqué. Sin embargo, Levingston le ratificó su confianza el lunes 23 de noviembre. Con el poder en la mano, reanudó los contactos y se condició cautelosamente los dientes; el último jueves de noviembre se reconciliaba con Lorenzo Miguel y la Unión Obrera Metalúrgica, aceptando una invitación del sucesor de Augusto Vandor para comer en el gremio. El miércoles 2, Miguel retribuía: juntos compartieron un brindis en Trabajo.

La nueva perspectiva gremial quedó en claro cuando el martes 1º se conoció el postergado documento de la CGT. Tanto los metalúrgicos como los exonerados de las 62 demoraron —contrariando a Rucci— la aparición del manotroto. Querían —y lo consiguieron— que el lunes, en su audiencia semanal con el Presidente, Luco tanteara la posible repercusión oficial. Le prestaban así un invalorable servicio: el Secretario estaba en condiciones de demostrar a Levingston que maneja la trama sindical.

El documento, elaborado a marchas forzadas para cumplir, más que nada, con un apresurado anuncio de José Rucci, se sustenta sobre un azorante equilibrio: de una parte, aspira a mantener el airón de rebeldía de la CGT; de la otra, evita agredir de frente al Gobierno. Protegido por un título de sofisma —"hacia claras definiciones nacionales"— advierte que "en ninguna circunstancia jugará [la CGT] el papel de un convidado de piedra". Y en lugar de las estridencias verbales de semanas atrás, se prefiere recurrir a un templado reproche: "A pesar de todas las enunciaci-ones, el Gobierno no ha alterado sustancialmente el rumbo de su política económica y social". Para cubrirse de suspicacias en relación a los amaños políticos (Paladino inclusive) se declara: "Nada tienen que esperar del movimiento obrero argentino los conocidos



de siempre de la vieja política que intentan ilusoriamente heredar lo que ellos mismos destruyeron". Y no falta, finalmente, el previsor golpe de nudillos en la puerta de los cuarteles: "Reconoce [la CCT] en las Fuerzas Armadas uno de los aliados naturales de la gran empresa que el pueblo argentino está llamado a protagonizar".

El atajo cegetista favorece, sin duda, al Gobierno. Es la central la que ahora pondera las virtudes del diálogo y otorga así un alivio a la convulsa respiración oficial. La tranquilidad requerida para llegar al 71 está asegurada. El Consejo Central Confederar no se reunirá hasta que se tengan las respuestas ministeriales. Mientras tanto, el Presidente se ha reservado decidir la oportunidad de las audiencias solicitadas. "Serán escalonadas y sin apuro para llegar a una



Taccone: A casa que llueve.

Navidad tranquila", confesó a PRIMERA PLANA un asesor de Córdón Aguirre. Como al descuido agregó un dato clave: "La de Ferrer, que es la que más interesa a Rucci, será la última".

La visión de un diciembre tranquilo no conforma a todos. Manejadas por Jorge Daniel Paladino y Adolfo Cavalli, las 62 pugnan por inmediatas medidas de lucha y despliegan inquietante consigna: "No entrar en ninguna clase de componendas". Pero su capacidad de presión ha perdido fuerza: sin la reunión del CCC los resulta imposible sembrar entre los dirigentes el temor a la excomunicación de Madrid o a las represalias de los racket, eufemísticamente denominados "grupos armados del movimiento".

Tampoco los gremios belicosos que integran la CCT están en condiciones de exigir la reanudación de las hostilidades con el gobierno militar. Los metalúrgicos, por ejemplo, temen una Alianza más profunda entre Miguel y Rucci.

Además, pende sobre ellos la espada flamígera de una intervención contable, análoga a la recaída sobre telefónicos y *lucifercistas* y, desde el miércoles 2, Sanidad de Rosario. En Luz y Fuerza, con inspectores hurgando en los libros —y la amenaza de Luco sobre una intervención total—, todo es silencio. El eternizado Juan José Taccone, tras 17 años de poder, ha debido resignar su reelección. Ahora regresará a sus funciones jerarquizadas en SEGBA. Sus rivales internos dicen, a modo de epitafio: "Eso le pasó por comprar el buzón golpista que le vendieron sus amigos del *frigerismo*".

Los telefónicos, sin embargo, quieren pelear. El lunes 30 pusieron 4.000 hombres en el centro de Buenos Aires. Los enfrentamientos con la Policía en los alrededores de Plaza de Mayo revelaron las intenciones de Julio Guillán, el pope local, enrolado en las 62. No obstante, el conflicto que mantienen con ENTEL les impide presionar en la CCT para que convoque a los confederados.

Fuera de la Central de Azopardo, el panorama ofrece mayores incertidumbres a los afanes de la beligerancia sindical. Bajo el peso de un gran deterioro, Raimundo Ongaro no logra colocar su misticismo (casi todos sus discursos incluyen citas evangélicas y parábolas bíblicas en las regiones donde aún le quedan adherentes). El linotipista, que en sus ocios, igual que Holmes y Einstein, toca el violín, exulta su desprecio por Rucci y su gente: "Ya ni sirven para negociar un convenio de trabajo". Aunque por razones de imagen se atribuye la explosión de la caldera norteña, no quedan de su CCT de los Argentinos más que un cuño y las intenciones de algunos pocos activistas. Esta decadencia ha sido aprovechada por Agustín Tosco y Antonio Scipione desde la Comisión Nacional Intersindical, nutrida por el connubio de radicales e izquierdistas.

Desde Córdoba, declaró Tosco a PRIMERA PLANA: "El Gobierno no puede tener un verano pacífico". Alentado por el ejemplo trasandino, dijo, enfático: "Luchamos por la unidad popular; no hay que olvidarse que fue la central de trabajadores la que impulsó el acuerdo para el triunfo de Allende en Chile".

Lo cierto es que, mientras el fantasma del Confederar permanezca alejado, todas las instancias de lucha se reducen a pirotecnia verbal con destino a las bases. Estas, por lo demás, han demostrado en los recientes paros una férrea disciplina por el ausentismo, pero una escasa vocación para la agitación callejera. Los episodios de Tucumán y Catamarca respondieron más a motivaciones locales que a un plan general. El desafío Histórico de Revistas Argentinas, veraneando. ⊕

BOMBAS

EL DEDO EN EL ENCHUFE

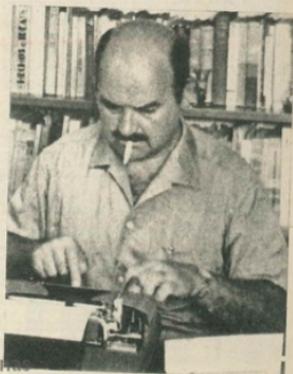
En la madrugada del viernes 4 estaban dos bombas: una hizo volar el automóvil del Juez Jorge Aguirre, estacionado frente a su casa, en Cerveño al 1800; otra, deterioró el departamento B, Santa Fe 1550, del abogado Ricardo Rojo, ex frondicista, autor de "Mi amigo el *Che*". Al magistrado lo castigaron por "defender a comunistas"; a Rojo, porque sabía demasiado.

Lo que sabía lo expuso en una nota del 29/XI ante la sala penal de la Cámara: según Rojo, el 29/V llegó a visitar a Aramburu, hora y media después del rapto. De la esposa recibió el testimonio de que "los secuestradores eran militares de unos 35 años"; luego, en los organismos de seguridad se le dijo que habían detectado su entrada al edificio de Montevideo. De ahí en más, se preguntó Rojo: "¿Cómo no vieron a los raptores?"

Un redactor de PRIMERA PLANA conversó con Rojo un par de horas después de la explosión; le preguntó si suponía por qué le pusieron la bomba. "Viejo, después de la declaración que publiqué... Al que mete el dedo en el enchufe del caso Aramburu...", contestó.

Los terroristas se identificaron con la sigla *Alfa 66* (el grupo *anticatrista* que opera desde Miami); estos émulos no niegan el cuño derechista.

En la madrugada, el jefe de la *Federal*, Jorge E. Cáceres Monié, iba a tener un pleito con los periodistas, alejados a empuellones por la Policía. A un reportero le rompieron la cámara. "Yo no vi nada", dijo Cáceres Monié. ⊕



Rojo: Mi amigo Aramburu.

LAS ESTRECHECES DEL REPERTORIO

Una semana tranquila, apacible, casi un anticipo del verano económico. La City pudo olvidarse de Aldo Ferrer y las indefiniciones que rondan el Ministerio de Economía, para enredarse en la maraña de presunciones políticas que precedieron al discurso presidencial. Es que, a diferencia de los devotos seguidores del Ministro —que confían en poder inducir una política coherente a partir de tajantes y sentidas definiciones económicas—, cada vez son más los que piensan que el futuro de la economía dejará de ser brumoso cuando se lo pueda otear a la luz de la salida institucional, sea cual fuere.

De todos modos, si se juzgan los actos de la nueva conducción económica desde el propio ángulo *ferreriano*, no queda sino convenir que a la joven guardia le resulta muy difícil ser fiel a sí misma. Pasada la euforia de los primeros anuncios, todo el mundo puede constatar la brecha que separa a las palabras de los hechos. “Las medidas inmediatas, que no debieron demorarse sino unos pocos días, llevaron más de un mes —comentó un empre-

sario a PRIMERA PLANA—; pero lo más grave es que las medidas de fondo, que tendrían que haber salido en 30 días, corren el riesgo de eternizarse en la fase de discusión.”

Precisamente es esta demora en dar forma concreta a su manojito de ideas lo que obligó a Ferrer a “repetirse” en sus últimos discursos, una *gaffe* muy peligrosa en estos tiempos de expectativas revolucionarias. Mientras el esquema para promover las exportaciones industriales (PRIMERA PLANA Nº 409) y los proyectos de ley de “compra nacional” y promoción industrial parecen trabados por un bloqueo conjunto de las Secretarías de Hacienda y Comercio Exterior, el Ministro aparece dispuesto —por momentos— a renunciar a dos de sus más importantes ideas-fuerza: el Banco Nacional de Desarrollo y el Banco de Comercio Exterior.

Nunca estuvo tan a la defensiva Ferrer como la semana pasada. Debíó desmentir los rumores de devaluación, deseminados al compás de un alza del dólar paralelo —trepó hasta los 4,50 pesos nuevos— en momentos en que

Daniel Fernández anunciaba desde el Banco Central un nuevo paso hacia la liberación total del mercado cambiario. Pero las casas de cambio no podrán alzar las cortinas hasta tanto no se dicten normas específicas para quitar instrumentos a la especulación.

Otra hornada de medidas que no acaba de salir a la luz es la ideada para combatir la carestía (PRIMERA PLANA Nº 408); entretanto, el índice de los primeros 11 meses denuncia un aumento del costo de la vida del 19 por ciento. El miércoles, un trascendido de Economía —“las decisiones a adoptarse serán más eficaces que las tomadas hasta el presente”— pretendía un voto de confianza para la inminente andanada anti-inflacionaria.

DE CARNE SOMOS

Esa misma mañana, *El Cronista Comercial* se encargó de remozar un punto oscuro: las negociaciones ultrasecretas del Grupo Deltec para desembarazarse de la mayoría accionaria del frigorífico Swift, un operativo que deberá permitirle reanudar su aultado pasivo. Se habla de una oferta de 6 millones de dólares del ex Ministro Jorge Néstor Salimei por todo el paquete —el personal obrero adquiriría el 50 por ciento, a través de los sindicatos—, muy bien recibida por Deltec. El único obstáculo: como Deltec International quiere desligarse de los compromisos internacionales que garantizó en los últimos años, el grupo comprador necesita un aval del Gobierno para hacerse cargo de los mismos.

Se trata de algo más que un pedregullo en el camino: Swift debe unos 10,5 millones de dólares a Deltec, lleva acumuladas además otras obligaciones externas a corto y mediano plazo por 12,7 millones, y sus deudas locales alcanzarían los 20 millones de dólares. Por eso Deltec exige del grupo adquirente “constancias satisfactorias de que el Banco Industrial u otras instituciones financieras otorgarán a Swift préstamos o garantías por 15 millones de dólares”. Junto con otros 10 millones de fuente bancaria no oficial, esa inyección permitiría al grupo comprador —en el que forma también Carlos Pérez Compagné, titular del BIRA— cancelar deudas externas y disponer de un capital de giro de 5 millones de dólares.

A pesar de que esta salida no es muy bien vista en algunos círculos empresarios —“Se pretende crear otro *elefante blanco* subsidiado por el Estado”, se comenta—, contaría con el apoyo de Ferrer. La única alternativa que queda al Swift es la convocatoria de acreedores quizá, la nacionalización. Es el camino que preferiría el Presidente. ☺



Salimei Pérez Compagné: La difícil carestía del elefante blanco.

ALALC

EN ESTADO DE COMA

"En vez del Acta de Negociaciones, debería haberse firmado un epitafio". La frase, musitada en un corrillo amigable por el habitualmente serio diplomático, definió el ambiente en que culminó, en el suntuoso edificio montevideano de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, la décima conferencia anual de la entidad.

La ALALC cerró la semana pasada su primer decenio de vida: la manida frase "sin pena ni gloria" adquiere ahora, caído el telón, una dramática vigencia. Porque el organismo creado en 1960 a imagen, semejanza y consejo de Raúl Prebisch pasa por un trance más que penoso, atendido solícitamente por enfermeros y manos santas



ALALC: Rompecabezas para armar.

(muy pocos médicos) que, para su tranquilidad, cobran en dólares.

La fase aguda del coma se alargó 40 días —lapso que cubrió la conferencia negociadora, máximo evento de la Asociación—, a un tiempo lánguidos y tensos: un proceso pautado por la indiferencia, el clamor asordado o estridente y las protestas levantadas tanto por el abatimiento de los márgenes de preferencia acordados por la Argentina como consecuencia de la última devaluación, como por la postulación chilena de una nueva ALALC.

Pero el lodo de hoy se amasa con el polvo de ayer: va cuando fue suscriptor del Tratado de Montevideo se levantaron las primeras voces contra la mecánica de las *micronegociaciones*, impuestas en el documento liminar. Hasta Felipe Herrera, uno de los pocos de las

finanzas latinoamericanas, embistió entonces contra el procedimiento. "Fracasará", auguró. Los hechos parecen ratificar la admonición.

Desde el 26 de octubre, los delegados y sus asesores deliberaron en torno de la mesa circular, instalada en el primer piso de la sede, frente a la costanera de la capital uruguaya. La sala de sesiones ofició —como nunca— de mudo receptáculo de quejas de todas las procedencias: si se les da crédito, hay que deducir que nadie gana en la ALALC.

EN EL OJO AJENO

La piedra del escándalo fue argentina esta vez. Hacia el sitial de Carlos Santiago Vailati apuntaron casi todos los dardos. "Deben reponerse de inmediato los márgenes de preferencia anulados en julio", se escuchó una y mil veces. "¿Para qué negociar, si luego los codos borran las firmas?" La excusa fue buena. Vailati prometió que la Argentina se portaría bien y anunció la reposición de distintos aranceles a sus niveles anteriores, pero todo resultó estéril. "En materia de negociaciones, la reunión es un fracaso, la más pobre de la década", se escuchaba murmurar en los pasillos.

El Grupo Andino optó por *balconear*, despreocupado. "Primero la casa en orden", fue la consigna de Chile, Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia, los firmantes del reciente Acuerdo de Cartagena; buscan su propio camino subregional para negociar después unidos ante los restantes colegas en la avejentada aventura integracionista.

Sólo Chile se salió de línea la semana pasada, en la tercera sesión plenaria. "La ALALC no ha logrado ser un instrumento eficiente de realización latinoamericana, machacó el representante aliadista, Pedro Daza Valenzuela. Apeló a un escrito del Ministro de Economía argentino, Aldo Ferrer, para llamar la atención sobre "el peligro de que el centro de decisiones del sistema productivo regional quede fuera de la zona o grandemente influido por intereses foráneos".

Daza Valenzuela clamó luego por la apertura de la integración "a una auténtica participación popular"; además de los empresarios, deberían beneficiarse los consumidores y las clases trabajadoras. Para éstas, pidió la incorporación "en distintos niveles y mecanismos de la Asociación", luego de anatematizar contra la eliminación de Cuba del proceso integracionista. Daza fue escuchado en absoluto silencio. Fue un momento demasiado extenso. ⊕

MANAGEMENT

EL PROFESOR Y SU LABERINTO

El domingo 13 no será día de guardar para la plana mayor de SADOI (Sociedad Argentina de Organización Industrial). Encabezada por su presidente, Jorge A. Rizzi, deberá ejercer la paciencia en el aeropuerto de Ezeiza, hasta que baje del cielo el experto Herbert A. Simon.

Simon apenas si tendrá tiempo para los apretones y abrazos de práctica; deberá encerrarse en una suite del Plaza Hotel a reparar los tópicos del seminario —"La dirección de empresas en una era tecnológica"— que SADOI pone en sus manos entre el lunes 14 y el viernes 18, en el Salón Dorado del lujoso albergue. En verdad, resultará escueta la semana para desgranar su per-



Simon: Las ecuaciones y J. L. Borges.

sonal visión de las tareas gerenciales a la luz de los nuevos instrumentos matemáticos.

Los *executives* locales convocados por SADOI podrán abreviar de las experiencias de Simon, que ya lleva 10 años usando computadores para simular el pensamiento humano. Simon también pretende sacar provecho de su visita: mantendrá entrevistas con Enrique Oteiza, Aldo Ferrer y —por qué no— con Jorge Luis Borges. El laberinto borgiano del cuento "La Torre de Babel" puso a Herbert Simon —literatura mediante— frente a un alma gemela: "La diferencia estriba en que mientras yo tenía que expresar mi visión por medio de ecuaciones matemáticas —escribió el profesor al vate—, usted podía mostrar la suya en el contexto de cuentos maravillosos." ⊕

SALARIOS

LA JUSTICIA ESQUIVA

“**S**e nos quiere timar! —rugió el fornido sindicalista—. ¡Ustedes saben demasiado bien que a la categoría B.18.AC le corresponde un aumento del 25 por ciento!”

Un largo silencio recorrió la ovalada mesa de negociaciones, tatuada por los arabescos del humo de cigarrillos y cigarrillos. Algún gerente sintió latir las sienas más a prisa. “Señor sindicalista —tronó—, se sabe que esa categoría no requiere ni la mitad de la destreza que exige la A.16.AC. ¡A este paso, van a terminar por pedir un aumento del cien por ciento para la A.16.AC!”

“Ni una palabra más: vamos a la huelga. Señores, buenas tardes”. Los directores no se sorprendieron; al fin y al cabo, su razonabilidad se estrechaba con la cerrazón de los trabajadores. Los sindicalistas, por su parte, dieron cuenta a las bases: la patronal, inmovible, debía atenerse a las consecuencias. Dos semanas después, empatadas las fuerzas, el Estado logró el retorno de las partes a la mesa de negociaciones: la categoría B.18.AC debió conformarse con un 15 por ciento y la A.16.AC con un 35.

La tradicional negociación obrero-patronal se parece bastante a un torneo ajedrecístico, quizás a una batalla medieval. A pesar de lo cual algunos científicos están estudiando desde hace tiempo pautas para la medición de la cantidad y la calidad del

ajo humano. Uno de ellos es Elliot Jaques, psicoanalista de gran influencia en los círculos intelectuales y empresarios ingleses. Su actividad se desarrolla básicamente en la Brunel University, donde ejerce la jefatura de la Escuela de Ciencias Sociales. Para él, el método más perfecto para medir la productividad de un trabajador —presidente, peón de limpieza, arquitecto de obra— es el *time span*.

¿Qué pasa si se confronta la productividad real, objetiva, medida neutralmente por el período de tiempo, con el salario sentido como justo por un obrero o un empleado de oficina? El resultado es sorprendente: la estadística demuestra que coinciden casi palmo a palmo. Dentro de la teoría de Jaques, se especula con que los obreros sienten con bastante precisión, aún sin poseer un patrón objetivo de medida. El trabajo, en el *time span*, se mide sólo por las horas gastadas en

el acto de trabajo, sino también por el valor acumulativo de las iniciativas y por la utilidad futura que brinda.

En verdad, la relación productividad-salario es un tema viejo, ya tratado por Ricardo, Marx y Keynes. Lo que hace Jaques es reactualizar la discusión: “Lo malo es que nadie me escucha. Todos pretenden resolver el problema de la distribución de la renta y del ingreso por otros medios, decididamente inadecuados. De hecho, los ejemplos de Inglaterra, Suecia y Estados Unidos son concluyentes”. El punto de ruptura con el pensamiento tradicional, de todos modos, llega cuando Jaques aborda el problema de los salarios comparativos. Los ingresos reales de los ejecutivos serían injustos porque superan a productividad. La concavidad de los salarios obreros se corresponde con la convexidad de los que cobran los directo-

presencia misma de conflictos en cualquiera de sus formas ha generado la necesidad de que el Estado intervenga directa o indirectamente en la distribución social del ingreso. Defendiendo su modelo, Jaques sostiene que la no aplicación de un régimen objetivo de medición de la productividad del trabajo implica el riesgo de que la intervención del Estado contribuya a solidificar aún más la estructura de salarios en uno u otro sentido. Es lo que ocurre en algunos países socialistas, cuyo abanico salarial resulta inmensamente más estrecho que el de los países capitalistas. En los Estados Unidos, la curva de distribución es más suave que en la Unión Soviética, donde la desigualdad de los salarios es enorme. Por otra parte, las políticas de ingresos se construyen casi siempre equivocadamente: “Cuando un país se plantea el problema suele ha-



Jaques y su visión, según Kalondi: Obreros vs. ejecutivos privilegiados.

res: “Resulta llamativo que durante una huelga en demanda de mayores salarios los ejecutivos no se adhieran”.

Todo esto parte de la muy particular concepción de que las ganancias de los capitalistas están llegando a cero en la sociedad industrial de las últimas décadas. Naturalmente, semejante idea no puede reclutar muchos adherentes en los países subdesarrollados. Pero tampoco en los desarrollados, donde el poder de los directores se ha convertido en un pulpo demasiado grande como para derrotarlo desde un gabinete universitario. Si capital contra trabajo es una antítesis envejecida, si lo que hay que discutir es cómo se reparte el ingreso entre los que trabajan, entonces E.J. pasará a la historia.

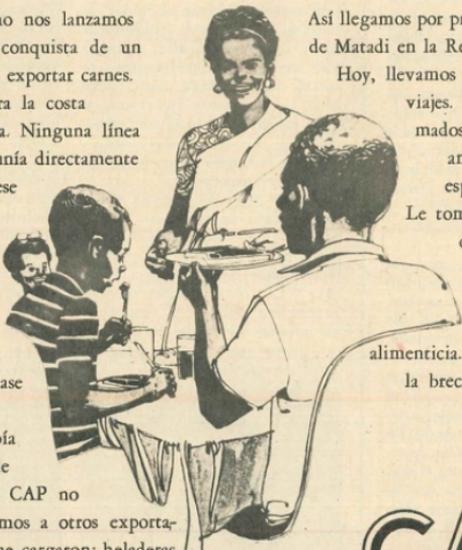
Así, es obvio que la distribución del ingreso no puede ser un mecanismo automático. De hecho no lo está. Pero la

cerlo de la siguiente manera: El producto crece a una tasa del tres o el cuatro por ciento. Por lo tanto, los aumentos salariales no deben ser superiores. De allí que esos incrementos sean globales y, por lo general, no tomen en cuenta sectores. Es decir, no se toman en cuenta los salarios diferenciales. Estimo que tal actitud equivale a considerar la mitad del problema. Lo que allí está ausente es el salario diferencial, que puede encontrarse muy rezagado. Así el sistema, en lugar de equilibrarse entra en una pendiente que conduce a la inflación y, si seguimos a este paso, al desastre”.

Entrevistado hace tres semanas por la revista asociada *Competencia*, Elliot Jaques se disponía a abordar un nuevo tema: las exportaciones inglesas. Si hasta ahora sólo temblaron los sociólogos ante su poder dialéctico, ahora temblarán los economistas. © *Copyright Competencia, 1970.*

CAP y Africa

Con gran entusiasmo nos lanzamos hace un año a la conquista de un nuevo mercado para exportar carnes. Nuestro objetivo era la costa occidental de Africa. Ninguna línea regular de vapores unía directamente Buenos Aires con ese Continente exótico. CAP fletó un barco. Cargó carnes enlatadas, cortes, medias reses vacunas, corderos, protinarinas, toda clase de subproductos y novillos. Como había espacio aprovechable para productos que CAP no comercializa, invitamos a otros exportadores argentinos que cargaron: heladeras, faroles, monturas, porotos, arroz, harina de trigo y hasta caballos, promoviendo la industria y la producción del país.



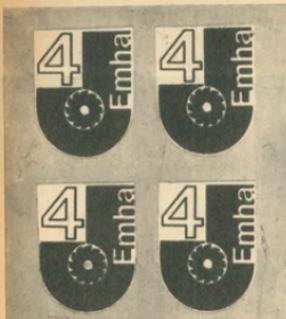
Así llegamos por primera vez al Puerto de Matadi en la República del Congo.

Hoy, llevamos realizados ya cinco viajes. Y tenemos programados siete más. Nuestros amigos africanos nos esperan con ansiedad.

Le tomaron el gusto a la carne argentina, que cada día ocupa un lugar más importante en su dieta alimenticia. Y así seguimos en la brecha conquistando el mercado africano.

CAP

Productos argentinos
para un nuevo Continente



Bienes de capital al aire libre.

EMPRESAS

MAQUINAS QUE HACEN MAQUINAS

La cuarta no es la vencida. Nuevamente Buenos Aires asistirá al espectáculo de "las máquinas que hacen máquinas". La 4ª EMHA —Exposición de Máquinas-Herramienta, Herramientas y Afines de Industria Argentina— eligió la Sociedad Rural y desplegará sus conquistas entre el 12 y el 23 de mayo de 1971. Las entidades que impulsan este encuentro son tres cámaras argentinas de Distribuidores de Máquinas-Herramienta, de Fabricantes de Herramientas e Instrumentos de Medición y de Fabricantes de Máquinas-Herramienta, Accesorios y Afines.

En las tres oportunidades anteriores —1964, 1966 y 1968— EMHA congregó a miles de personas interesadas en comprobar el potencial industrial del país o estudiantes de escuelas industriales, futuros usuarios de esas máquinas. Pero, fundamentalmente, logró reunir al mercado específico de la especialidad de todo el país y de otros países americanos: se distribuyeron más de 50.000 invitaciones entre los interesados de toda América del Sur. Cuenta con el auspicio de la Cámara Argentina de Comercio —en cuya sede de Leandro Alem 36 funcionan las oficinas de la 4ª EMHA— y la Unión Industrial Argentina, entidades que cedieron alternativamente su sede. Otro respaldo: Secretaría de Industria y Comercio.

Se calcula que, bajo su severo reglamento, los expositores alcanzarán a 250 (104 en 1964), que ocuparán una superficie neta de 13.000 metros cuadrados. Se estima que funcionarán más de 1.000 máquinas y equipos. ©

DICHOS Y HECHOS

El vino de honor sirvió para que **Idea Publicidad SRL**, de Bahía Blanca, festejara el crecimiento de tres años. Su cartera está constituida por Vinos Calvet (Market Sur); IKA-RENAULT (Concesionario Susbilles y Zottig); Frigorífico Bahía Blanca SA; SAMT, Galletitas Aurasur; Martínez Gambino y Cia.; Asociación Médica Argentina; Casa Arteta; Banco Regional Sureño; Dormitorio Pirelli; Frente de la Seguridad —Asociación de Concesionarios de Automotores integrada por Régoli SA, Amado Cattaneo, Brandauer y Cia., Balut y Cia., Corbatta Hnos., Susbilles y Zottig, Arias Hnos. y Sosa y Cia.—; Sedería La Mimosa y Malvina Tricot. Fueron Domingo Mamina, Juan José Hejbowicz y Oscar Marcovecchio los directivos encargados de llevar la voz cantante en el acto.

Promotor-CAP. Dos productos de la Corporación Argentina de Productores de Carnes, salchichas y hamburguesas, fueron lanzados al mercado. Ambos serán publicitados por **Promotor Publicidad**, agencia que atiende —parcialmente— la cuenta de CAP desde hace cuatro años. Las salchichas *Superfrankfurt* serán las primeras en el país elaboradas "al más puro estilo alemán", mediante el empleo de máquinas especialmente importadas.

Daga y Asociado. Esta SA Publicitaria acaba de incorporar nuevos clientes a su cartera: Ford Quintana; DETSA, empresa constructora representante de WD Gale & Co. de USA; y Lanares Argentinas SA, nueva empresa dedicada a comercializar prendas de vestir de gran jerarquía en base a cueros ovinos.

Nombramientos: Thomas F. Mo-

row fue designado vicepresidente del Grupo Internacional de **Chrysler Corporation**. Ejercerá su responsabilidad sobre todas las actividades de la empresa fuera de los Estados Unidos y Canadá, incluyendo Chrysler International SA y todas sus compañías asociadas y subsidiarias. También estará bajo su mando la División de Exportación e Importación de Detroit. Morrow es neoyorquino, ingeniero civil (estudió en el MIT), ingresó a la empresa en 1935. Ocupaba, desde 1958, la vicepresidencia de Defensa, Espacio y Productos Diversificados; **Chrysler-Feure Argentina** anunció que el coordinador de Relaciones Oficiales asumió la gerencia de esa área: se trata de Guillermo Roberto Tami, quien trabaja allí desde 1962 y ocupaba, desde hace seis años, el cargo que abandona; Julio Fleischman es gerente administrativo de la **Cámara Industrial Fabricantes de Autopiezas** —CIFARA—. La designación permite la incorporación de un ejecutivo que inició su carrera al doctorarse en Ciencias Económicas. Realizó estudios especiales de diverso tipo, especialmente referidos a Política Comercial Internacional, Integración Económica, Dirección de Empresas. Integró el directorio de diversas firmas, todas dentro de la órbita automotriz. Fue funcionario de la Confederación de la Industria y de la Confederación General Económica, siempre en Comercio Exterior. Participó en numerosas comisiones de estudio de la Secretaría de Industria, de Comercio Exterior, el Ministerio de Economía y la Dirección General de Aduanas. En CIFARA, además de las tareas administrativas, asesorará a distintas empresas.



Operaciones internacionales (Morrow) y Relaciones Oficiales (Tami).



Las sillas de Rodrigo-Cono Sur.

LAS COMPRAS DE PEUGEOT

La empresa SAFRAR anunció la designación del ingeniero Marcel Pache como gerente de Compras. Reemplaza en el cargo a su colega, el ingeniero Michel Renaud, quien ha pasado a ejercer otras elevadas funciones en SAFRAR-Peugeot. El nuevo funcionario egresó como licenciado de la Facultad de Ciencias y de la Escuela de Ingeniería del Norte de Francia. Ingresó en la casa matriz Peugeot de Francia en 1957.

En su comunicado, la empresa destaca que Pache "posee una profunda experiencia sobre la industria automotriz local, ya que en SAFRAR se desempeñó como responsable de la fabricación de las unidades Peugeot entre 1962 y 1966". Luego regresó a Francia, donde trabajó en la Oficina de Compras de la casa central. ⊕

EL EQUIPO DE LA DOW

El Departamento Latinoamericano de Dow Chemical informó que ha quedado integrado el equipo responsable de la construcción, proyectos de ingeniería y operaciones del complejo petroquímico que se erigirá en Bahía Blanca. El vicepresidente y director ejecutivo de Petroquímica Norpatagónica —sociedad integrada por Fabricaciones Militares, Pérez Companc y Dow—, B. G. Caldwell, comanda el grupo que integran: Arnold J. Seidule (sus asistentes serán Thang Waldie, B. W. Bailey, J. M. H. Van Der Linden y John Myers) como gerente de Planta; Allen D. Reeder (asistente: R. E. Klinger) será gerente de Ingeniería; Fernando Gil Zorrilla, gerente Administrativo, e Iván C. Davis controlador de Costos. ⊕

... & CIA.

NO DORMIRSE EN LAS SILLAS

Ray Hille —directora de S. Hille & Cia.— presentó los últimos modelos de muebles de oficina diseñados y fabricados por esta empresa. Junto con la licenciataria en la Argentina —Hille-Prodix— estudia la incorporación de nuevos diseños en el mercado latinoamericano. La señora Hille se asombró: "La Argentina ocupa el primer lugar en el mundo en materia de estudios usuarios de sillas. Pero aunque en el mundo ya hay más de 3 millones de sillas Hille eso no nos permite estar sentados mucho tiempo".

* * *

- Una nueva partida de kits CKD —de unidades Renault 4— exportó IKA-Renault al Uruguay; Santa Rosa Automotores es la firma que los adquirió: un total de 120 conjuntos y subconjuntos producidos en Santa Isabel e integrados en el país vecino con mano de obra y partes de fabricación local.
- Certamen: *Conteste y gane...* Organizador: Mercedes-Benz Argentina. Participantes: los transportistas de todo el país. Premio, vehículos 608 D. Ganadores: Hugo Rubén Aimalé, de Luján, y Jesús Cereijo, de Capital Federal. Hubo más premios y se recibieron 103.320 sobres.
- Villa Quillín y Los Hormigueros cuentan con dos escuelas nacionales: N° 485 y N° 394, respectivamente. Ahora tienen también nuevos edificios donados por Ford Motor Argentina y sus Concesionarios.
- Un grupo de periodistas y publicitarios fueron agasajados por Cervece-



De Santa Isabel a Uruguay.

ría y Maltería Quilmes SA. Los concurrentes almorzaron, como corresponde, en el campo de deportes que la empresa tiene en la fábrica de Buenos Aires.

• Otra gastronómica: seis empleados de Coca-Cola fueron homenajeados en La Cabaña al cumplir 25 años de servicio. El gerente general, Joaquín García Buerba, encabezó el obsequioso séquito directivo.

• Carlos Videla Jáuregui (casado, tres hijos). Licenciado en Filosofía, dirigente de la Unión Argentina de Rugby y poeta impenitente (está por publicar-se otro libro suyo en Barcelona). Ex director de cuentas en Lintas, ex contacto en Mc Cann Erickson, ex adscripto a la gerencia en Odol y ex gerente Comercial en A & C Investigación pasa a ser el flamante gerente de Relaciones Externas de la filial local de la International Basic Economy Corporation.

• Ignacio Aliaga Straube es el flamante presidente de LAN-Chile, destacado abogado y antiguo funcionario de la empresa. Lo secunda Rodolfo Ortega Penner.

• Monsanto Co. anunció el desarrollo de un método para hilar fibras metálicas en forma continua. Diámetro: 7 centésimas de mm. Usos: telas para cubiertas de automotores, bobinados de motores eléctricos, por ejemplo.

• Rodrigo Diseños SA incorporó la línea de muebles de Cono Sur Diseñadores cuya funcionalidad y comodidad son bien conocidas. CSD está integrado por Celina Wolanov y Alfredo Portillos.

• El Nuevo Banco Italiano inauguró una nueva sucursal: Diagonal 80, número 968 de La Plata.

• El ingeniero Julio H. Moreno es gerente del Departamento Técnico de Kockum-Landsverk Industria Argentí-



EL ENEMIGO INVISIBLE

A principios de este año, el tradicional barrio neoyorquino de Park Avenue, en el corazón de Manhattan, sufrió una invasión de pesadilla: millares de ratas abandonaron sus guaridas —la red de subterráneos metropolitana— y se instalaron en los plácidos jardines residenciales. Allí, las damas suelen arrojar alimentos a las palomas; fue la tentación: los roedores, en rápida maniobra, despreciaron los prejuicios animales —y sociales— y pisotearon las mansiones.

En Buenos Aires las ratas decidieron migrar, como sus colegas del Norte. Todavía empezó en 1966, cuando las autoridades municipales eliminaron los viejos carritos de la Costanera y los reemplazaron por pulcras y modernas instalaciones. Hasta entonces, los famosos comederos porteños fueron el paraíso de las ratas: la falta de obras sanitarias adecuadas, la acumulación crónica de residuos y la cercanía del río —la humedad es otro foco de atracción— permitieron que las colonias prosperaran. Según los pobladores de la zona, cuando las condiciones se alteraron, las ratas avanzaron hacia el Oeste, la única vía posible de escape.

“Las zonas húmedas y ricas en alimentos constituyen el *hábitat* adecuado para estos animales —teoriza Vladimiro Romanoff, 60, ciudadano francés de origen ruso, propietario de una empresa fumigadora—. Cuando no tienen qué comer, emigran hacia lugares más pródigos.” Los expertos municipales disienten: “Es muy difícil que las ratas puedan desplazarse a grandes distancias —opinó uno—; el área de acción de una colonia es, como máximo, de doscientos metros. Cuando los viveres escasean comienzan a invadir, poco a poco, las zonas cercanas”.

La mudanza, de todos modos, no es sencilla: deben luchar, con otras colonias que ya habitan el lugar; hay peleas encarnizadas, las más grandes devoran a las chicas. Es la ley de la selva, el triunfo del más fuerte.

Pero, de alguna manera, hay estrategias para evitar los peligros. Antes de iniciar el éxodo, los roedores envían tres exploradoras para evaluar las posibilidades de migración. De acuerdo con los informes de las que regresan —si es que lo hacen—, el resto opta, o no, por iniciar la mudanza. Es así como se establecen, en el subsuelo de la ciudad,



Romanoff: Todos los frentes.

corrientes migratorias casi incontrolables. Lenta, pero inexorablemente, se consuma la siniestra invasión.

En Buenos Aires, se sospecha, hay un *colchón* de ocho millones de ejemplares —uno por habitante—. El puerto, Belgrano, Núñez, las estaciones ferroviarias, los depósitos de comestibles, las villas miseria y las casonas antiguas, sirven de alojamiento a las colonias. Según las estimaciones, en las zonas más contaminadas existen entre tres y cinco ratas por cada ser humano; las áreas rurales están aún peor: las estadísticas les asignan una proporción de veinte a uno. Se calculan, allí, pérdidas por dos mil millones de pesos anuales; los más perjudicados, por supuesto, son los depósitos de comestibles.

Es que la rata, ágil y escurridiza, tiene una tendencia natural a vivir cerca del hombre. “Come lo mismo que nosotros —asegura Romanoff—, pero transmite enfermedades terribles”. Es —vaya paradoja— un animal limpio e industrioso (“El único ingeniero sin diploma”, definió alguien): en su desesperada necesidad de gastar los incisivos, que crecen sin cesar, roe todo lo que encuentra a su paso. Acostumbrado a vivir en la oscuridad, tiene una vista limitada, pero la compensa con un olfato prodigioso.

Chocan, es evidente, dos teorías: algunos sostienen que las ratas tienen un radio de acción poco menos que infinito. Otros —los expertos oficiales, entre ellos— dicen que no es para tanto. Pero lo que nadie discute —el mundo entero lo sufre— es que la población de múridos aumenta a un ritmo impresionante. Buenos Aires no escapa a la regla: “Es cada vez más una ciudad sucia”, advierte Romanoff. No se conoce, sin embargo, la cantidad exacta de los habitantes subterráneos: “Sólo podemos estimarlos sobre la cantidad de roedores que aparecen muertos”, se ataca. Las denuncias de particulares, por



En las entrañas de la ciudad, ocho millones de ratas al acecho

otro lado, hacen que la Municipalidad no pueda olvidar el azote.

Hay otros factores, en Buenos Aires, que impulsan el fenómeno: la remodelación de la ciudad, los derrumbes —un foco agudo de contagio—, la falta de incineradores en los edificios viejos.

Aunque menos poblado que las villas miserias, el Barrio Norte lanza las protestas más estridentes. “Es una cuestión de sensibilidad —interpretó un funcionario de Salud Pública—, la gente de las villas ya está acostumbrada; para una señora del Barrio Norte, en cambio, es más difícil”.

Urge un estudio preciso del problema; también, desde luego, una campaña que libere a la ciudad de la terrible amenaza. En ese caso, Romanoff podrá agregar otro lauro a su denso curriculum: allí se consigna que combatió a las ratas en el puerto de Argel, en Casablanca y en los ferrocarriles de África del Norte. Ahora se complace ante la sola idea de abrir un nuevo frente de batalla. ⊕

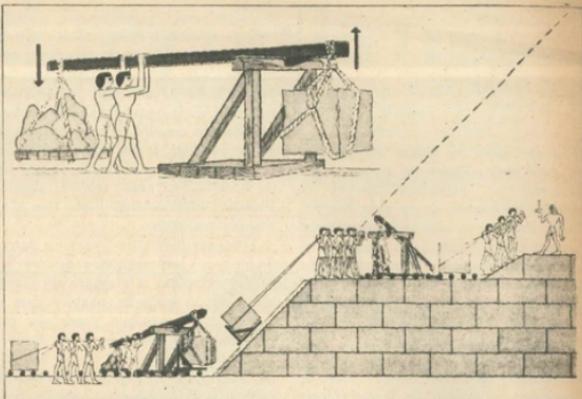
EGIPTOLOGÍA

EL TIEMPO LIBRE Y LAS PIRÁMIDES

En las últimas décadas, la egiptología despejó casi todas las incógnitas. Sin embargo, el viejo imperio del Nilo conserva todavía algunos secretos; no fue posible, por caso, responder a una vieja curiosidad: ¿Cómo fueron construidas las fabulosas pirámides? La teoría tradicional —sustentada por el arqueólogo Cecil De Mille— asegura que por lo menos cien mil peones transportaron los inmensos bloques de piedra caliza, sobre rampas inclinadas de tierra y ladrillos. Según Herodoto —la fuente principal en que se apoya De Mille—, construir caminos adecuados llevaba diez años; erigir el monumento, veinte.

El mes pasado, sin embargo, un ingeniero noruego radicado en USA se animó a desmentir la teoría. Se trata de Ollaf Tellefsen, quien sostiene que las pirámides fueron construidas en poco tiempo, por una tropa de no más de tres mil hombres. Usaron para eso un aparato simple, una suerte de balancín.

La ira de los arqueólogos estalló en noviembre pasado, cuando el heterodoxo publicó sus teorías en la revista del Museo Norteamericano de Historia Natural; se espera que las protestas arriecien. “Yo sólo quiero profundizar la controversia entre ingenieros y arqueólogos —se disculpa Tellefsen—. Voy a responder, una por una, a todas las objeciones.”



Teoría de Tellefsen: Cómo hacer un monumento a subibaja y rodillo.

Según Tellefsen —que es, en realidad, un *amateur* de la egiptología—, los ingenieros egipcios utilizaron, hace cinco mil años, un cabrestante para facilitar el manejo de los bloques. No es para menos: pesaban entre dos y siete toneladas. El aparato consiste en una viga de seis metros de largo, montada sobre un pie a casi dos metros del suelo, los brazos —uno corto, otro largo— constituían una palanca perfecta.

La teoría nació, casi, de la pura observación: hace unos años, mientras paseaba por el Nilo, Tellefsen observó cómo tres egipcios usaban un cabrestante para levantar una piedra enorme. El procedimiento: ataron la piedra al brazo corto; luego, sobre el largo, pusieron una cantidad de pesas más pequeñas.

Cuando la estructura alcanzó el equilibrio —al modo de los subibaja de los niños—, dos hombres presionaron sobre el brazo largo hasta elevar la piedra grande; un tercero, entretanto, colocaba debajo un rodillo. “Tuve la certeza de que el aparato era una idea heredada del pasado —memora—. Es muy posible que los antiguos hayan operado así para elevar sus monumentos, incluso la Gran Pirámide.”

El disidente descarta, en cambio, la hipótesis de que se hubieran usado rampas para elevar los bloques. “Hasta los diez o quince metros es posible —aclara—, pero no son prácticas para alturas mayores. Una rampa con una inclinación de 1 en 10, o sea 30 centímetros verticales por cada 3 horizontales, hubiera tenido la longitud de un kilómetro y medio en las pirámides mayores”.

Kent Weeks, encargado de Arte Egipcio en el Museo Metropolitano de Nueva York, disiente: “Hay pocas evidencias para sostener que las pirámides se cons-

truyeron con el sistema de palancas —tronó—; pero existen pruebas que apoyan la teoría de las rampas.”

Quizás el argumento más sólido no nazca, estrictamente, de la ingeniería: se sabe que las pirámides no fueron construidas por esclavos —no los había en la época, carente de guerras importantes de conquista—, sino por ciudadanos. La razón: durante las crecidas del Nilo, el Rey debía mantener a sus súbditos; después de tanta molicie, era común —y lógico— que algunos no se reintegraran al trabajo con demasiado entusiasmo. Es posible, entonces, que los egipcios no hayan usado un sistema que —aunque conocido— ahorrraba mano de obra y tiempo. Claro que inventaron, en cambio, algo mucho más importante y sutil: una elemental sociología del tiempo libre. ⊕



Pirámides: Piedras de la discordia.

MEDICINA

LA FABRICA DE SANGRE

La provisión de sangre —imprescindible para operaciones y para ciertos tratamientos— constituye uno de los eternos problemas de la vida hospitalaria. Pero no es sólo la escasez lo que preocupa a los científicos: muchas veces las transfusiones abren el camino a la infección; es muy común que el virus de la hepatitis, por ejemplo, se filtre hacia el torrente circulatorio del paciente, lo enferme.

Parece que los dos escollos —contaminación y escasez— están a punto de sortearse: un grupo de investigadores intenta producir sangre artificial; sus virtudes: resulta barata, segura y abundante. Un verdadero hallazgo, si se confirman las experiencias.

Aunque hace varios años que se prueban distintos sucedáneos, sólo ahora —según anuncia la Federación de Sociedades Norteamericanas para la Biología Experimental— es posible disponer de un sustituto realmente prometedor.

Sus componentes: el fluorocarbono líquido, un elemento que reemplaza a los glóbulos rojos en su incansante transporte de gases a través de las células. Los poliols —por otro lado—, unas largas moléculas que se asemejan, funcionalmente, a las proteínas del plasma: atraen el agua, proveen un medio líquido para transportar los fluorocarbonos y llenar los vasos sanguíneos.

El entusiasmo inicial en torno de la sangre sintética nació hace una década —en 1960—, cuando el doctor Leland Clark, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cincinnati, descubrió que una rata podía vivir un par de horas de inmersión en un preparado de fluorocarbono-oxígeno. Poco después, Robert Geyer, de la Escuela de Salud Pública

de la Universidad de Harvard, adelantó otro paso: extrajo el 90 por ciento de la sangre de una rata y la reemplazó por una emulsión de fluorocarbono y poliols. Al cabo de dos días, los animales regeneraron las proteínas del plasma; una semana después, el roedor disfrutaba de su cuota normal de glóbulos rojos. Por fin, la prueba de fuego, los periodos largos; nuevo triunfo: algunos animales sobrevivieron hasta tres años después del injerto.

El futuro de la nueva sustancia parece luminoso: Clark demostró que en los perros reemplaza a la sangre sin inconvenientes; se sospecha, también, que la mezcla fluoruro-poliolo puede ser útil para mantener con vida a los órganos fuera del cuerpo del donante, en caso de trasplantes. El hígado —ese sacrificado de la vida moderna—, por fin, también podrá cosechar beneficios: tanto Clark como Geyer aseguran que la solución preserva sus funciones naturales tan bien como la sangre verdadera. ⊕

ANTROPOLOGIA

EL SUELO DE LA IRACUNDIA

“Hemos de reconocer que no tenemos descendientes, del mismo modo que nuestros hijos no tienen antepasados.” Margaret Mead, 69, una de las pioneras de la antropología moderna, abandona a los *primitivos*; se ocupa, ahora, de sus contemporáneos. Elige, además, uno de los temas que concentran la mayor atención de los científicos sociales: el de la juventud y sus conflictos. *

Aunque siempre se produjeron fricciones generacionales, el fenómeno —para ella— asume ahora características inéditas. “La primera de ellas —dice— es la aparición de una comunidad mundial. Por primera vez los seres humanos



Mead: Aprender de los jóvenes.

se han congregado, en razón de las informaciones que los unos tienen acerca de los otros y de las reacciones que los unos provocan en los otros, en una comunidad unida por el conocimiento y el peligro compartidos.”

El mundo ha devenido un solo bloque; las tensiones —y las rupturas— se han vuelto también planetarias; el puzzle no tiene parangón en la historia. “La ruptura generacional abarca al mundo —proclama Mead—. Los acontecimientos particulares que se desarrollan en un país cualquiera no bastan para explicar la inquietud que conmueve a la juventud moderna en todas partes.”

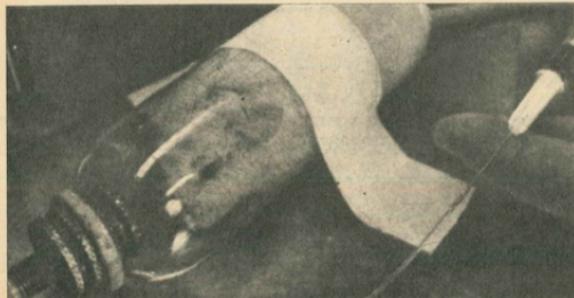
Quizás exagere: no es posible convertir a este *gap* en la madre de todos los conflictos; o, como lo hace la autora, en el ojo por el que pasan, necesariamente, todas las fricciones. La estructura social se apoya, es sabido, en algo más que en el mero juego de jóvenes y viejos en pugna.

De todas maneras, si se quiere aceptar el recorte que hace el libro —ceñido con demasiada estrechez al problema generacional— la lectura puede tornarse provechosa.

Para la autora existen, desde este punto de vista, tres tipos de cultura. En la *posfigurativa* —sociedades primitivas y pequeños reductos religiosos e ideológicos—, los niños aprenden sobre todo de sus mayores; en la *cofigurativa*, en cambio, tanto los jóvenes como los adultos aprenden de sus pares; en la *prefigurativa*, por fin, la situación tradicional se invierte: los adultos aprenden de los menores.

Errada o no, confusa a veces —hasta superficial e ingenua en algunos párrafos—, la intención de Margaret Mead redime a la obra: “Cuanto mayor es la vehemencia con que se predica el Apocalipsis —sostiene—, mayor es también el compromiso que se contrae con la conquista de un mundo mejor.” ⊕

* *Cultura y Compromiso*; Granica Editor, 1970, 135 páginas, 7,90 pesos.



Ratoncito: La sustancia que ayuda a vivir, pura no mucho, todavía.

Arremeté, rey de la ruta!

Usted que tiene un último modelo Super Bang, Fastback, con cuatro carburadores, suspensión espacial e ingeniería Einstein.

Arremeta!

Cálcese los guantes tuercas, cargue nafta Super Pum, acelere y viaje con tiempo.

Total que son 6 horas, 8 horas, 12 horas, 20 horas...

Ah! infinito placer.

Sienta rugir la máquina.

Oiga llorar los chicos.

Mire como su mujer logra asomar la cabeza entre bolsos, termos y paquetes

Suspensión espacial!... Paff

Ah! de esa goma que malogra su tiempo.

Oh! de ese radiador que recalienta.

Uy! de ese camino cargado de camiones.

No llore.

Arremeta y decidase a viajar como señor.

Mande su Super Bang por tren.

Y usted, con su mujer, chicos

y paquetes llegue fresco, sonriente y descansado en muy pocos minutos. Via AUSTRAL-ALA con tarifa familiar. Haga cuentas. Le saldrá más barato.

Ⓢ AUSTRAL Ⓢ ALA

Nadie lo lleva mejor...

pero por las dudas exijan.

PASAJES Y CARGA AEREA:
CONSULTE EN NUESTRAS OFICINAS O A SU AGENTE DE VIAJES.



FRANCIS JAMES DUNN/RETNA

VIDA MODERNA

LIBERTAD NO ES NOMBRE DE MUJER

"Dices que quieres hacer una
[revolución,
muy bien, sabes
que todos queremos cambiar el
[mundo."
(LENNON-MCCARTNEY)

Cuando, hace tres años, PRIMERA PLANA se ocupó de la explosión de la moda masculina (Nº 244), Los Beatles acababan de lanzar su Sgt. Pepper's, en Buenos Aires reinaba el grupo pop —antes de convertirse en una ausencia plena de nostalgias— y el Instituto Di Tella alcanzaba su espectro máximo como epicentro de una revolución. Paralelamente, una nueva generación comenzaba a incursionar en audacias mayores, proponiendo cambios que partían de lo cotidiano: vestir supone cubrir el cuerpo con una segunda piel y la barrida de estructuras es una libre constitución que ella podía cambiar, o no, a su antojo. Hoy imperan Santana, Hendrix, Led Zeppelin, Iron Butterfly... El tiempo y sus conquistas no han pasado en vano.

HONEY PIE

Los años sesenta hicieron suyo el barroquismo; la cuota de libertad estaba asegurada, al menos en el fuero íntimo. "Me gustaría salir como un árbol de

Navidad", proclamaba Juan Stoppani a quien quisiera oírlo mientras exhibía sus dedos cubiertos de anillos. Christian, peinador y fotógrafo, era bautizado el Vidal Sasoon argentino y su cabellera se distribuía como un muestrario del Afro Look. El mismo Stoppani, enardecido en su saludable extravagancia, gritaba que "no hubo en la Argentina mejor happening que el peronismo", mientras entraba en paroxismo oyendo interminables grabaciones con los discursos de Eva Perón, "la mujer del siglo". Un hilo se quebró en la Argentina de entonces y el tecnicolor se volvió blanco y negro. Al año siguiente, Stoppani exponía en Di Tella cien metros de satín celeste en forma de turbante titulándolos "todo lo que Juan Stoppani no puede ponerse". En esa misma época, Christian se cortó el pelo y casi todos resolvieron partir hacia horizontes que le permitieran recuperar el color perdido. En Buenos Aires sólo quedó otro cabecilla del grupo, Edgardo Giménez, empeinado "en cambiar su atmósfera gris".

Bajo estos influjos, en silencio, surgió una tercera generación. Muchos de ella han trascendido, otros no. Pero los una misma conciencia, una fuerza avasallante que es su lanza dialéctica

para el "cambio" que propugnan. Más que una moda o un snobismo, su lucha por la libertad los agrupa contra un enemigo común: la sociedad de consumo. Su credo: vive —por lo tanto, visítelo— como quieras; un "jeen" es tan genial como un pantalón de terciopelo.

LA LUZ INTERIOR

"Creo que la mayor libertad de los varones para vestirse y el coraje para adornarse se debe a causas múltiples, sólo unificables cuando se la encara desde el punto de vista de la libertad misma, en cuya conquista se halla empenada la humanidad toda", reflexiona Jorge Romero Brest, uno de los principales —aunque no reconocido en su verdadera talla— artífice de los años sesenta argentinos. "Entiendo —continúa, mientras contempla los insabiles anillos de humo de su legendario cigarrillo— que se debe a la destrucción de barreras en el campo sexual y a las nuevas posibilidades que los artistas avanzados proponen, tanto porque hacen desaparecer el concepto de eternidad (las obras de arte ya no tienen por qué ser durables) como por el acercamiento a la actividad cotidiana como fuente de creación, y nada más cotidiano que la ropa." Coincidiendo con el mitológico pope, Martín Errea, arquero de Estudiantes y dueño de una profunda lucidez, exclama: "Me gusta el cambio —y lo hace suyo—, así vamos recuperando el derecho a vestirnos como se nos da la gana y dejamos de una vez por todas el formalismo triste que nadie supe por qué heredamos del siglo diecinueve. Hay que mostrarse como uno es, se siente o debe ser", cosa que él lleva a la práctica con la naturalidad de un salto que abarca el espacio de un gol imposible o pisando fuerte en la calle. Dos formas de mostrar seguridad en el culto a su libertad individual. La elegancia —si es que el término tiene vigencia— se da por añadidura.

"La ropa es una manera de expresarse. El argentino tiene miedo a diferenciarse. Si uno se viste algo distinto le tiran la primera piedra. Todos se identifican con el traje y la corbata, les quede bien o mal. Al argentino le falta personalidad", dictamina Oscar "Pelito" Gálvez, un argentino a ultranza; tanto que su sobrenombre se lo debe a Fangio. Rozando distraidamente la sociología, afirma: "Mis compatriotas tendrían que dejarse de j... y vivir como sienten. Ni hacen ni trabajan en cosas que les gustan. Están insatisfechos y se desquitan con uno. Somos un país de paso". Detrás de sus intuiciones descanza una agresiva reflexión: "Siempre andan diciendo que el país tiene la culpa, pero c... si el país somos todos,



"Pelito" acusa: Son una manga de frustrados.

Luego cada uno es culpable". Quizás su máximo orgullo —aparte de ser una de las figuras claves en la moda de la nueva generación— sea haber triunfado en Europa como modelo argentino representando con su aspecto "a la criolla" toda una tradición que él defiende: "Allí se enloquecen con el Gaucho-look, en cambio aquí si salís vestido de esa manera creen que sos un extra de una superproducción de Torre Nilsson o un hippie de mala muerte. A esa moda los argentinos prefieren matizarla con el mujik look, que se parece. Todo esto es tan ridículo que uno no sabe si reír o llorar". Alternativa que se produce en la calle ante los impropiedades de una civilización carente de humor "que institucionaliza la agresión porque son una manga de frustrados". Frustración que alarma en un país que se considera —¿o se consideraba?— rector de una sufrida América y niega su liderazgo en moda

CUANDO TENGA 64 AÑOS

No todo fue así en la Argentina, más parecida a un barato neorrealista que a los films de un von Sternberg. Muy pocos recuerdan ahora los gloriosos tiempos del dandysmo, cuando Jorge Artaeta escandalizaba con sus camisas rosas y Félix Alzaga Unzué era árbitro de elegancia. Los barcos venían cargados de novedades y el varón —construyó el país, mal que les pese a muchos— se preocupaba de su ropa como si fuese una delicada cuestión de política internacional. Si un prestigio histórico y monetario avalaba su conducta, ésta no dejaba de ser por ello una aventura mayor: forjaban la internacionalidad de una imagen que ponía al día los delirios de Lucio Mansilla, dijesen de su patricia muñeca colgaban cinturones y pulseras. A nadie se le hubiese ocurrido, jamás, cuestionar su virilidad.

Rebeldes a una sociedad de consumo que se apodera de la misma moda solitaria de los hippies, desvirtuándola, succionándole hasta el mínimo vestigio de virginidad para así sobrevivir en su siesta tentacular; avisados del peligro que corre en ella la libertad conquistada, los jóvenes prefieren autoexiliarse. "Soy un desclasado. Admiro a los míos. Después de todo, los artistas no tienen clase social", declara como principio básico de su existencia el joven Varela para afirmar enseguida que detesta a la palabra elegancia como a la palabra fino. "No me gusta encasillar a los seres humanos. Al fin y al cabo se considera sinónimo de elegancia a la mujer chueca de Onassis y de finos a los huesos de Audrey Hepburn, y en realidad la persona más distinguida que conocí en mi vida fue el capataz del campo de mi abuelo. Lo que la tierra no da, Givenchy no presta." Discípulo di-



Vasco Castresana exhibe: Trajes, corbatas, conjuntos, colores, de todo.

"porque a estos hippies, quién los aguantan. Son un peligro público. Habría que fusilarlos a todos. La homosexualidad, la marihuana y esas cosas..." (Alberto Pino, empleado de inmobiliaria, dixit). "Los argentinos se sienten culpables de su cuerpo. Nadie nació vestido. El argentino cubre con las ropas sus propias culpas. No han asumido su cuerpo. Por eso, por regla general, tienen mala figura", dictamina Gálvez, autodefiniéndose "un partidario de vivir y dejar vivir. En la medida que uno no moleste puede hacer lo que quiera". Argumento alberdiano irrefutable ante cualquier jurisprudencia de la Corte Suprema pero que el hombre de la calle no tolera, y muchas veces ese hombre lleva uniforme. En todo caso, es el martirio de los pioneros. Petronio tuvo que suicidarse, aunque llorado por el ojo izquierdo de Nerón.

No están tampoco muy lejos los tiempos en que Emilio Alzaga escandalizaba con sus anillos anudados en las corbatas, Agustín Larreta imponía un cierto negligé en el vestir y Alfredo Cernadas desataba el estruendo de los pañuelos que "hacían juego" con las corbatas. Pequeñas coqueterías, sin duda, pero después de todo la ley de gravedad nació de una manzana y un chichón y Ramón J. Cárcano, un prócer, no se sacaba los guantes durante las funciones del Colón.

"Comparados con nosotros, nuestros abuelos estaban medio chiflados. Obsesionarse con un botón de corbata..." medita Rodolfo Varela (23, actor). Claro que todo lo que sea cambio y revolución es saludable, excepto cuando la reacción se desplaza y de rebelde se convierte en un copamiento de la libertad.

recto de los pops porteños, no oculta su admiración por Mesején-Cancela, Dalila Puzzovio, Marta Minujin y Edgardo Giménez: "Ellos influyeron en toda la sociedad y aquí fueron casi lo más importante que sucedió. No intentaron cambiar la moda. Trataron, y lo lograron, de hacer de su ser una personalidad completa". Coincidente con Romero Brest ("tal vez a largo plazo se produzca el «arte de sí mismo», reemplazando a la obra de arte «para los demás»"), su consecuencia llega a límites precisos: "La ropa no es más que un capítulo en la historia de hacer de uno la más maravillosa obra de arte". Como un involuntario reivindicador de Cocteau, considera que el peligro está al alcance de la mano "mientras la gente piense que existe el unisex, el new look, el traje, la corbata como entes in cuestionables, como la verdad. Por más buenas intenciones que tengan



Camero: Auto por velero.

se están suicidando al cuete y rindiéndole culto a la diosa consumo. El día que se piense que tal o cual ropa —no importa la que sea— es la que se quiere, se habrá llegado a lo importante. La no moda es también un invento de los confeccionistas, del sistema que trata de estar al día. En la medida en que uno depende de su ropa, todo es muy triste; en cambio, en la medida que la ropa es lo que uno es, ahí comienza la genialidad. Los tipos que, para mi gusto, mejor llevan su ropa han sido Gary Cooper y Laurent Terzieff. Entre las mujeres, Verushka y Rita Hayworth. Mirando cómo están vestidos uno sabe cómo son. Los dandys de principio de siglo eran demasiado entalcados; en cuanto a los «ejecutivos» de este país, si se vistieran como Groucho Marx las cosas andarían mejor. Pero, atención, los hippies argentinos son inaguantables, porque pretenden ser una clase social, una copia a consumir rápido. La rebeldía activa es la única actitud tolerable”.

MEJORANDO

La coincidencia, en estos casos, sólo puede considerarse como un denominador generacional, un ser “hombre de su tiempo”. Juan José Camero —actor, enamorado de los coches de carrera— avanza resuelto hacia los extremos de un individualismo absoluto. Piensa vender todo lo que tiene y comprarse un velero para vivir en el mar y ser un hombre sin patria. “Cada uno debe usar lo que le gusta y cuando le guste”, afirma. “Si tiene ganas de ir a una reunión en traje de baño y lo puede hacer, que lo haga. Si quiere zambullirse en una pileta con smoking, está bien. Yo necesito demostrar que soy otra cosa, que no me encuadren en lo estándar”. El miedo a una masificación que pare-

ce invadirlo todo levanta a los jóvenes como baluarte de una batalla para ellos ganada de antemano: “Siempre hago lo que me da la gana”. Proprietario de una boutique para hombres, Camero sintió que “el sistema me dirigía, por eso liquidé el negocio y ayudaré a mis amigos haciéndoles la ropa que ellos quieren”. Reducirse al aislamiento, si es preciso, pero salvar la libertad. “Detesto al portefolio bien, al que se viste de bien, porque detesto todo lo que asfixia”.

Por su lado, Vasco Castresana —en estos momentos el único creador de ropa, según Gálvez—, enardecido por la proximidad de su exclusivo desfile, levanta la voz para recalcar “que la ropa nueva busca afirmar la personalidad. Para ser uno más está Gath & Chaves”. En su negocio de la galería del hotel Alvear se siguen los cánones que marcan los peldaños en ese ascenso hacia la liberación masculina, con telas cuyas texturas se arriesgan a recibir las calificaciones de mórbidas o sensuales, con diseños de ropa ajustada —“el hombre es alma y cuerpo, aquí se pueden vestir las dos cosas”— pero con sobriedad y libertad de elección: trajes, corbatas, conjuntos, chaquetas Robin Hood, cardigans, reminiscencias orientales y muchas ecéteras.

Si los años sesenta fueron un carnaval risueño, aunque teñido de un cierto desprecio a la no extravagancia, la nueva generación recoge esa década, despojándola de todo lo accesorio, para llevarla a sus últimas consecuencias. Recupera para el hombre un terreno hasta ahora peligroso, el de los colores, y un reino maldito, el del cuerpo. Al fin y al cabo, en toda la escala zoológica el macho supera en tamaño y vistosidad a la hembra. ⊕

R. P. C.



Varelá: Un desclasado.

MELENAS

LOS NUEVOS BONZOS

Mientras Hair bate en París todos los records de taquilla y se convierte en breviario, casi oficial, de los jóvenes pelilargos, en Rennes la melena llevaba a su propietario a sobrepasar los límites de la tragedia y entrar en la inmortalidad de los sacrificados.

No sólo el holocausto del joven Albert Lefort conmovió a la próspera provincia francesa, sino que su nombre parece haber ingresado también en la galería de los desiderátum de sus congeneracionales, junto al Che Guevara, Mike Jaegger y el Peter Fonda de Easy Rider.

Aconteció que la tranquila fábrica de Argenteuil tenía un infinitamente menos tranquilo propietario, calvo por afeadura, y cuatro melenas masculinas trajinando entre los engranajes de la producción. Un día, la calvicie de *monsieur le patron* explotó caleidoscópicamente y el resultado, previsible, dejó a los cuatro rebeldes en la calle. Tres de ellos se negaron, simplemente, a cortar sus cabelleras. El cuarto, un joven enjuto y callado, tímido y estrictamente cumplidor, esperó toda una larga noche frente a la entrada de la fábrica. Acompañado por el campanario de la plaza, con un par de tijeras y dos hojitas de afeitar, fue terminando con sus pelos hasta convertir su cabeza en un horrible y grotesco cráneo rapado. Al amanecer, cuando los primeros obreros llegaban a la fábrica, empapó su cuerpo con kerosene y, sin decir una sola palabra, le prendió fuego. Cuando sus aullidos de dolor colmaron la plaza de gente ya era tarde. Frente suyo había escrito con tiza la palabra *hair* (pelo).

Connovida por semejante sacrificio, la justicia hizo lugar a la demanda de los tres restantes, quienes regresaron así a su trabajo sin aparente disminución capilar y con abundantes francos en sus bolsillos. Para el joven Lefort cualquier indemnización era tardía. La noche en que como un samurai medieval veló sus armas —una tijera y dos gillettes— masculaba quizás esa sola ambición: un ejemplo para tener en cuenta y el reconocimiento de sus pares. Sin embargo, a miles de kilómetros de allí, en Viña del Mar, un muchacho de largos pelos rubios apareció bárbaramente mutilado entre las olas del Pacífico. Mucho más cerca nuestro, el encarnizamiento, aunque muchísimo menor, no deja de ser peligroso. ⊕

La geografía no es sólo cuestión de mapas



ILUSTRACION DE ROBERTO PÉREZ

*Mares, sierras, ríos, cañadas y valles es su contenido.
Para que Ud. los pueda aprovechar hace falta una infraestructura
que los mantenga y conserve. Ello será posible gracias al cumplimiento
del 3% de contribución sobre aguinaldo, ley 14.574 del año 1958.
Señor Empresario: Póngase al día con el Fondo Nacional de Turismo
y permita así la realización de todos los trabajos necesarios
para que la geografía sea vivida como se merece.*

Las boletas de depósito n° 6540 se encuentran a su disposición en todos los bancos.



EXTRAVAGARIO



En el stand, capelinas y organdí, babuchas.

SONIA, LA MAGA Y SU GALERA

En Beccar, a pasos de Libertador al 17600, en esa curva para la buena gastronomía de *La Caleta*, la cuidadosa jardinería y los recuerdos célebres de Villa Ocampo, resplandece otra vidriera. La de una casa con chicos y todo, hamacas y lianas voladoras, azaleas, y una verdadera maga. Sonia Gurflein; casi arquitecta, cambió la escuadra y los trabajos prácticos por la alquimia de la moda y el diseño. Desde hace tres años, *Aujourd'hui*, su reducto-taller, conoció la imaginaria desenfadada en desfiles sobre las islas y camalotes del Delta y en una playa de estacionamiento. La mudanza temporaria a la *Costa Norte* (Chiclana 357; teléfono: 743-6163) en espera de su nuevo local céntrico, sin embargo, no la perjudicó como supuso. La reclusión embarró su inventiva y dio a luz en la resplandeciente

colección que disparará en próximo desfile. Como verdaderas cajas chinas, sus nuevos *ensembles* aceptan variaciones y transformaciones múltiples. Un ejemplo: sus midi y mini soleros con babuchas, una suerte de *knickers*.

Las bikinis y demás *deux-pieces* combinan la suntuosidad práctica del jersey en dos colores que las hace reversibles totalmente. Las telas (importadas en su mayoría) buscan la complicidad sabia del original *stock* de pasamanería suiza, capelinas de crin y los zapatos requisados de un antiguo comercio familiar para producir legítimas brisas *roaring twenties*, folk y/o artesanales. La prodigiosa practicidad de sus prendas la habilitó también para la creación de la moda para los *stands* de las últimas exposiciones industriales y de empresas. Hay que visitar a "Sonia y su ropa" para después creerlo.

MITAD Y MITAD

Los primeros vestidos de Mary Tapia —mitad indígenas, mitad hippies— datan de cuatro años atrás; los presentó en el *Di Tella* y uno de los asistentes, el Embajador colombiano, quedó prendado de la novedad: la invitó a visitar su país. Mary recorrió Latinoamérica y los frutos los expuso en un desfile en *Cinzano Club*. En París había presentado novedades con éxito; *Elle* les dedicó cuatro páginas con fotografías; *Le Figaro* y *Le Nouvel Observateur* comentaron con entusiasmo. Alaa, Marisa, Adriana y Tatiana presentaron las prendas y bailaron. ⊖



Por Alá.

HAUTE COUTURE: CHEZ BOGANI

Con un *cocktail* el itálico Gino Bogani abrió su casa *Haute Couture* en Avenida Alvear 1897. Todo ha sido dispuesto en tres pisos, tres niveles, cubiertos con *moquette* verde. En el primer nivel se ven tallas de querubines y pescados de madera, barrocós; sillas, también barrocas e helechos que sobresalen, casi desfleadas sobre la vidriera. Entre los presentes: Ana Casares, Rogelio Polesello y su esposa; Kósiche, Guillermo Cervantes Luro, Silvia Albizú, *Teé* Coustarot, Beba Lorena, Aníbal Usset, Graciela Graciola. La fiesta iba a demorarse hasta casi las 3 de la madrugada, mientras Bogani hacía de anfitrión comentando los últimos vericuetos de la alta costura europea, las novedades que ha pensado importar, y las que ya trajo. ⊖



Bogani: Una "cliente" selecta.

CORDOBESADA

"Lleve, lleve, patrona, es airecito del bueno." Parece una lata de cerveza, con leyendas en alemán e italiano y se ofrece en la ciudad de Córdoba, en todos los quioscos con chucherías folklóricas, junto a crucifijos, imágenes santas y la efigie inconfundible de Ceferino Namuncurá. Pero es, sin duda, algo demasiado sofisticado. Consiste, simplemente, en una lata vacía; es decir, que contiene aire serrano. Mucha gente la compra y la lleva de regalo, como la tetera de barro y el manojito de yuyos de peperina. Entre los muchos *souvenirs* de la Docta éste piensa ganar la temporada; su fabricante, un cordobés anónimo, prepara un millón de latas. ☺



Airecito.

ESTATUILLAS

Bullrich habilitó la Exposición Navidad organizada por Misiones Rurales Argentinas con el propósito de reunir

fondos para sus obras. Aficionados, artistas, anticuarios, coleccionistas, han puesto su óbolo. Una de las atraccio-



Bullrich: Un grupo de tallas.



Karin: Los pasos en las nubes.

PARA DARLE CUERDA

Las azafatas —se sabe— deben caminar con elegancia y estar dispuestas a hacerlo casi sin interrupción durante vuelos que demoran muchas horas. Karin Graf, de Lufthansa, Líneas Aéreas Alemanas, ajustó a una pierna un contador de pasos a fin de averiguar cuántos daba en el transcurso de un vuelo de Bangkok a Sydney. Resultado: 15.365; una buena cifra que significa que hubo de caminar nada menos que 13 kilómetros mientras el avión cubría una distancia de 10.250. La muchacha lleva diez años en la compañía y ha caminado ya 2.500 kilómetros sobre las nubes mientras servía comidas, repartía mantas y almohadas, ofrecía diarios y revistas. Como toda azafata, Karin sonríe; sólo el contador de pasos conoce de sus fatigas cotidianas. Ella misma ignoraba los kilómetros en su haber, muchos más que las horas de vuelo acumuladas.



UN MUNDO DE ARTICULOS FOTOGRAFICOS
Y CINEFOTOGRAFICOS CON LOS PRECIOS
MAS BAJOS DE PLAZA
FOTOGRAFIA - CINE - AUDIO - LABORATORIO
CABILDO 2260 - L. 48
TEL. 73-4047

JUILLIARD

Tejidos que no deforman, ni encogen, ni se arrugan, ni se planchan y los únicos con fibras poliéster. Los presentó *Sudamtex* y responden a la denominación de *Juilliard*. La presentación mostró variedad de colores, texturas y diseños. Ejemplos: un *palazzo* y una *bikini*, traje enterizo y un traje estampado. ☺



Versatilidad.

nes es un *Nacimiento-Viviente*, escenificado por un grupo de niños; otra, las boutiques para venta de regalos y el bar. Uno de los motivos es un grupo de estatuillas forjadas con miga de pan; el conjunto está rodeado por panes —*baguettes*— que emergen desde vasijas. Las entradas se cotizan a 5 nuevos para mayores y 2 para menores de 12 años. La muestra atrajo más público del que se imaginó. ☺

TELEONCE

firme en la noticia!

Diariamente tres ediciones desde el lugar mismo del acontecimiento, con un equipo excepcional y los medios más modernos!

**TELEONCE
INFORMA
12.00**

primero con
las últimas

**TELEONCE
INFORMA
19.00**

el más esperado

el amplio panorama de
**TELEONCE
INFORMA
23.30**

y la nota exclusiva, a
cada instante,
en vivo y en directo!



TELEONCE
el canal de las noticias!





EL HOMBRE QUE VINO A CENAR

Art Buchwald

WASHINGTON — Al Capp, que se ha convertido en el símbolo sexual de las Hijas de la Revolución Norteamericana, fue la semana pasada en Washington maestro de ceremonias en una cena de 150 dólares el plato en honor del Vicepresidente Spiro Agnew.

Capp fue muy atento al nombrarme en sus comentarios iniciales. Dijo: "La gente que tendría que estar aquí esta noche diciendo «Gracias, señor Vicepresidente» son Art Buchwald, Block y Mary McGrory... El Vicepresidente los ayuda a conservar sus puestos. Nunca tantos columnistas debieron tanto a una sola persona, y nunca tantas personas mostraron tan poca gratitud hacia el hombre a quien deben tanto".

Ahora, antes que nada, me gustaría decir que me hubiera encantado asistir a la comida del Vicepresidente, pero no pude. No tenía los 150 dólares.

En segundo lugar, Capp no tendría que haber interpretado mi ausencia a la cena como una falta de gratitud hacia el Vicepresidente. Soy muy consciente de la deuda que todos tenemos con él por hacer de Washington otra Disneylandia.

El tema al que me gustaría referirme no es si McGrory, Block o yo mismo debimos o no haber asistido a la cena de los republicanos (McGrory estaba allí), sino a un problema mucho mayor que concierne a todos los ciudadanos norteamericanos, y que es el siguiente: ¿cuántas comidas más podrá soportar el Vicepresidente de los Estados Unidos para recolectar fondos?

No es ningún secreto que, sin tener culpa alguna, Spiro ha sido condenado por el Partido Republicano y el Gobierno de Nixon al circuito de banquetes para la recolección de fondos durante todo el período que permanezca en funciones.

A pesar de lo que Agnew pueda pensar de los humoristas, columnistas y sabihondos, puedo atestiguar el hecho de que sólo sienten por él simpatía y comprensión. Sólo un sádico no se conmove-

ría ante alguien que ha sido condenado por cuatro años a comer todas sus comidas en un hotel Sheraton o Hilton.

No lo haría un humorista. Ni tampoco un columnista. Ningún Vicepresidente de los Estados Unidos sería capaz de hacerlo, excepto Spiro Agnew.

Hasta el momento, el Vicepresidente ha demostrado que tiene el estómago apropiado. Pero la ciencia médica ha comprobado que ningún ser humano, no importa cuán voluntarioso sea, puede sobrevivir con *Cacciatore* de pollo durante cuatro años.

El problema que el pueblo norteamericano debe decidir es si quieren un Vicepresidente enfermo del hígado.

Los hombres responsables de enviar a Spiro afuera día tras día y noche tras noche han demostrado muy poca preocupación por su salud. El *staff* de la Casa Blanca se refiere a Agnew como "el hombre que vino a cenar". No se preocupan de que pueda indigestarse. Como expresó un funcionario de la Casa Blanca no hace mucho tiempo: "¿Qué es una pequeña indisposición si se puede ganar Mississippi?".

Para probar que no somos esa gente desalmada que Capp cree, McGrory, Block y yo hemos formado un *Comité Ad Hoc para salvar el Hígado del Vicepresidente*. Si fuera necesario, lo llevaremos a la Corte y probaremos que sentenciar a un hombre al circuito de banquetes para recolectar fondos durante cuatro años no es sólo inconstitucional sino un castigo cruel e innecesario.

En un país tan grande como el nuestro, con tantas oportunidades y riquezas, es seguro que el Gobierno de Nixon puede encontrarle al Vicepresidente de los Estados Unidos alguna otra ocupación que no sea atestarle de comida en el Biloxi Hilton Hotel.

Copyright Los Angeles Time, 1970.

"En Perez Companc pensamos que un negocio es negocio, cuando ganamos nosotros."

El reflejo de esta definida conducta empresarial argentina son nuestros 24 años de expansión en áreas tan importantes como:

MACROBIOS

LA QUIMERA DE LOS CIEN

"H ola... Buenas tardes doctor, lo llamo para anotarme en su escuela. Quiero saber cómo se hace para vivir cien años." Josefina Sarotti, 23, soltera, una crédula vecina de Flores, recurría el mes pasado al doctor Ianni Di Croce, 77, líder de las Escuelas de Aspirantes a Centenarios, una extraña organización nacida en Buenos Aires el 7 de abril de 1964; por pura coincidencia el Día Mundial de la Salud.

Di Croce, un naturalista empedernido, buen vegetariano y particular filósofo, accedió a relatar, en detalle, su experiencia recogida a través de batallar durante años alrededor de la *macrobiótica*, el insólito arte de prolongar la vida. La palabra en cuestión, acuñada por el alemán Hufeland hace 170 años, fue rescatada por el médico recién a fines de 1963, cuando la utilizó para titular un libro de su cosecha: 300 páginas plenas de consejos y provistas de una vasta casística de *macrobios* argentinos y extranjeros, unos

120 nombres de longevos que superaron el siglo de vida, nómina que el galeno exhumó de los archivos de los diarios metropolitanos.

El manual, financiado por un grupo de amigos, vio la luz poco antes de que comenzaran a funcionar las escuelas. Ahora el *pope* lo utiliza para aleccionar a los 600 *alumnos* en los 25 establecimientos dispersos por todo el territorio nacional. "Lógicamente, yo no atiendo todos los centros —se justifica—; lo hacen maestros forjados a fuerza de una enseñanza perseverante." En realidad, sólo se trata de un puñado de optimistas que pugnan por aumentar el promedio de vida; y se guían, eufóricos, por una estadística que data de las épocas de Cicerón: "en aquellos tiempos un hombre no vivía más de 18 años; en 1800 alcanzó los 30; en 1900 llegó a 46 y actualmente trepa a 70. Nosotros ayudaremos a que suba a 85 antes del 2000", argumentan.

La actividad de los cenáculos se reduce, sin embargo, a una reunión por semana. Entonces los *profesores* incitan a sus fieles adherentes a cumplir las normas del reglamento general; nada que no los obligue a renunciar a ciertos placeres de la vida mundana: "No fumen, no se acuesten tarde, no beban,

no coman carne, no se hagan mala sangre, eviten las bacanales, trabajen mucho", suelen acosar. Una sarta de privaciones que hace que algunos de los aspirantes desistan al poco tiempo. "¿Qué quiere, que me muera en vida siguiendo esas reglas?", interrogó a PRIMERA PLANA Sergio R., 29, un renegado, que se arrepintió a instancias de su novia.

Observar las leyes de la naturaleza, sin restricciones, es otra de las exigencias que Di Croce les implanta; amparado, quizás, en una definición que en 1965 diera la Organización Mundial de la Salud: "La persona sana es la que goza de bienestar social, mental y físico". Desdeña, empero, la famosa máxima *Mens sana in corpore sano*: "Es incompleta, no contempla la vida social del individuo", suele aleccionar el proficuo galeno.

Imagina que con su método el país puede ahorrar cinco mil millones de pesos viejos por año. "Se evitarían las enfermedades cardiovasculares, los tumores cancerosos y la tuberculosis, tres de las causas de muerte más importantes", fantasea. También despostrica contra los alimentos recocidos, el trabajo mental excesivo, la envidia y el agotamiento, "calamidades que dis-

Y gana nuestro socio: el País¹¹

Compañía Naviera
Perez Companc s.a.

—nuestro socio: el País.



Socios: Socios petroleros/Mineral/Petroquímica/Forestación/Transporte Fluvial/Pesca de Ultramar/Ganadería. — Y queda mucho por hacer!

minuyen el nivel de vida en un 30 por ciento". Con todo, el Gobierno siempre lo ha ignorado: nunca le ofreció ayuda. A pesar de lo cual él se empeña en una campaña con un lema benevolente: *Por una patria sin enfermos*; y explica, a su modo, el desprecio: "No me subvencionan porque les conviene más que yo trabaje para el país pagándome los gastos de mi bolsillo".

El control central, como denomina el galeno a su hogar (el consultorio de Rivadavia al 2100), siempre atesora las preocupaciones de algún *macrobio*; ahora, varios se reúnen allí para discernir sobre un grave inconveniente: un competidor oriental de Di Croce espere por el mundo una *macrobiótica* amparada por la religión Zen. "Se basa sólo en lo físico, no tiene en cuenta el espíritu", critica el maestro, en tanto evita el aliento de su interlocutor, ubicándose lejos.

Algunas de sus recomendaciones, a veces, rozan el absurdo: "No le dé la mano a alguien que acaba de estornudar y se ha cubierto la cara con la diestra: la tiene infestada de microbios". Otras veces, incita a ayunar; nada mejor, dice, para que descanse el aparato digestivo.

Los aspirantes a centenarios tam-

bién enarbolan su bandera: es roja, amarilla y azul, a franjas horizontales, y en ella están contemplados el fuego, la tierra y el cielo. "Ningún país tiene una insignia así", se ufana.

En el organigrama de la institución, inmenso, pululan comisiones inexistentes, recursos monetarios que jamás recibe y actividades que nunca se cumplen. Empero, eso justifica su ego y lo hace sentirse un personaje.



Dr. Di Croce: La buena vida.

Tiene también diplomas, que distribuye entre sus alumnos (dos mujeres por cada hombre). Los *graduados* cada decenio y coloca sobre el número correspondiente —en una escala que va de diez en diez— un pretencioso sello: *aprobado*. Así y todo, aún no logró estampar a nadie el sello final: ninguno de sus *alumnos* llegó a cien, todavía, pero tiene fe.

Los longevos más significativos recibirán este fin de año unos distintivos de oro que premiarán a los que estén llegando a 80, una buena plataforma de lanzamiento.

El médico está convencido de que quien siga sus normas al pie de la letra tiene asegurado, por lo menos, cinco años más de existencia que los que conseguiría si no las observara. Para eso, cita como ejemplo a algunos de sus discípulos, los menos pesimistas por supuesto, como A. M., un anciano de 85, que sigue fervorosamente los consejos y prédicas del *me-sías* Ianni. "Cada día estoy mejor, con más ganas de enfrentar la vida —pontifica el octogenario—; realmente me siento un pibe." Un privilegio que, de todos modos, no depende exclusivamente de la escuela: sólo hace un alumno. ☺

NOGARÓ
lo espera en

MAR DEL PLATA

cuando quiera
o cuando pueda!



Tiene para Ud.
condiciones
muy especiales
para estadias
prolongadas
y también tarifas
ajustadísimas
para refrescantes
escapaditas
de pocos días.

GRAND HOTEL
NOGARÓ

Av. Lurc 2301 - Tel. 2-8811
Mar del Plata

Informes y reservas:
J. A. ROCA 562
Tel. 33-0091 - Bs. As.

en su Agencia de Viajes
y en todos los Hoteles Nogaró

■ BUENOS AIRES:
Hotel Nogaró - Hotel Du Helder
Restaurant Chez Louis

■ MONTEVIDEO (Uruguay)
Columbia Palace Hotel

■ MAR DEL PLATA:
Grand Hotel Nogaró
Restaurant "La Casa de mi Abuela"

■ URUGUAIANA (Brasil)
Hotel Gloria

■ SAN JUAN
Hotel Nogaró - Hosteria de Zonda

■ CIPOLLETTI (Río Negro)
Hotel Nogaró (Próxima apertura)

Temporada:

18 de Diciembre 1970
al 31 de Marzo 1971

INFORMESE Y
RESERVE YA MISMO!

FEMINISMO

INVESTIGUEMOS, DARLING

Los estudios sobre la mujer se han convertido en USA, en uno de los renglones más solicitados de la educación superior. El semestre pasado, Louis Kessler, profesor del San Diego State College, impartió un curso llamado *Sexualidad Humana*; tuvo diecisiete alumnos solamente.

En el último, lo dictó con otro hombre: *Estudios sobre la Mujer*, y alcanzó a sesenta y un oyentes.

Es que al igual que los *estudios sobre negros*, los de la mujer florecieron merced a la insistencia "de la ciudadanía de segunda clase", una avanzada que no disimula sus rencillas internas: por un lado, los que quieren un enfoque militante pro liberación femenina; por el otro quienes prefieren un toque académico más denso. Ambos bandos prometen que los *Estudios* "no deben ser anti-masculinos ni anti-intelectuales".

Aunque el Estado de San Diego tiene por ahora la única Universidad que ofrece un programa completo "de mujeres", otros institutos presentan cursos que abarcan gran variedad de disciplinas: *La mujer en la literatura*, *Psicología de la mujer*, *Fantasías del hombre y de la mujer*, *Mujeres en perspectiva cultural* o *La mujer en la sociedad masculina*. Para todos los gustos.

"Los estudios femeninos —reconoce la profesora Bar-bette Blakington, que dirige tres cursos— están todavía en la etapa del *Neanderthal*; todavía nos tratan a nivel folklórico y no como objeto de análisis científicos" —se queja—. Pero lo que parece preocuparlas más, respecto a las cátedras, es la escasez de investigación, tanto desde el punto de vista histórico como del actual.

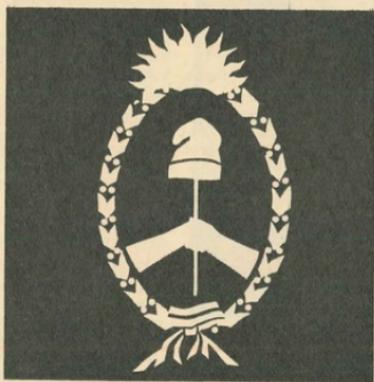
A pesar de tales desventajas, las líderes del movimiento por los derechos femeninos, tanto dentro como fuera del *campus*, están convencidas de que los programas de estudios femeninos van a proliferar. Seguramente así será.

En la inauguración del primer curso sobre mujeres en el *Sacramento State College* de California, hace poco tiempo, la conferencista invitada, Betty Friedman (*La mística femenina*), predijo que para el año próximo cada una de las universidades del país tendría por lo menos un ofrecimiento académico "sobre nosotras", y pontificó: "El tema de las mujeres colmará algún día las bibliotecas y creará teorías completamente diferentes sobre psicología, sociología e historia". Tanto alarde feminista, cada vez más disperso en todo el territorio, aglutina nuevos acólitos. Nada parece capaz de interrumpir el avance. ☺



**Llamado a la
responsabilidad individual.**

Usted que es gobernante



... tenga presente que hay toda una comunidad pendiente de su actuación. Una comunidad que espera algo de usted. Cada uno de sus actos involucra a la Nación y al bienestar de sus habitantes.

Este país será como USTED lo haga. Tome conciencia de esa responsabilidad.

**INDIVIDUOS
RESPONSABLES
FORJAN NACIONES
DE FUTURO**



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

LIBROS Y AUTORES

EL SUICIDIO Y LAS BELLAS ARTES



Yukio Mishima: Una sola, antigua manera de muerte.

Terminaba, indudablemente, una *belles-époque*; para algunos, lo más tremendo era que concluían ciertas prácticas: el entrenamiento de los soldados, que consistía en cortar, de un solo golpe, sucesivas, incontables cabezas de prisioneros; atrocidades más imprecisas, que con el tiempo harían emparadar las acciones de los japoneses en Birmania con las de los alemanes en Ucrania. Los mismos que las hacían desapa-

recer guardarían el secreto, sin reproches, paternalmente inclinados a mostrar que un país ocupado por ellos, podía crecer en paz, agrandarse. "A pesar de que todos han hecho lo mejor —eufemizó ese día de setiembre de 1945 el Emperador—... la situación bélica ha evolucionado en una forma que no es necesariamente ventajosa para el Japón".
por el Archivo de Historia de la Argentina

rialismo había vencido al Imperio. La entrada del ejército, la presencia de Mac Arthur, daría muy pronto la exacta dimensión de esas palabras. Entre miles de japoneses, un joven de 20 años que ya se llamaba Yukio Mishima, las debe haber escuchado; propenso a los pensamientos literarios, habrá tramado, quizás, un poema, unas líneas, que aludirían al inútil sacrificio de tanto piloto suicida, de tanto compatriota yendo a la muerte en un torpedero. Es más probable que ya estuviera acentuando, por encima de la inutilidad, lo glorioso de esas *muertes militares*. Un poco más de 25 años después, resucitaría —estrafalario, mundial— los símbolos perdidos ese día: el jueves 26 de noviembre de 1970, después de trepidar ante una multitud, después de asaltar un cuartel, después de protestar por el pacifismo resignado de su pueblo, rescató, como una opinión, el suicidio, cometiéndolo el tradicional *hara-kiri*; alguien que después haría lo mismo, falló en rescatar con elegancia otro símbolo: tardó tres, casi cuatro golpes, en seccionarle la cabeza.

EL HOMBRE O LA OBRA

Yasunari Kawabata —Premio Nobel de Literatura en 1968— ya había dicho que Mishima era el más importante de los escritores japoneses contemporáneos. Los críticos europeos coincidían: Christopher Isherwood lo comparó a Gide, alguien a Proust; Angus Wilson lo convirtió en un grifo de "dimensión balzaciana y verdad flaubertiana"; John Wain vio en sus descripciones de estados íntimos páginas tan altas como las de Wordsworth; el *Times Literary Supplement* elogió su "objetividad casi brechtiana". Mishima había escrito quince novelas, treinta y tres piezas de teatro, más de ochenta relatos. *El sonido de las olas* (1956), *Cinco Piezas de Teatro Nó moderno* (1957), *El templo del pabellón de Oro* (1959), *Después del Festín* (1963), *Colores Prohibidos* (1968), son títulos no del todo desconocidos por lectores de habla castellana.

La primera no es, contra lo que se piense, la novela que se llamó, para los franceses, *El marino arrojado al mar*, cuya traducción directa del japonés daría, en castellano: *Remolcado en la tarde*. Describe morosamente la relación de una mujer, viuda de un industrial y madre de un chico de trece años, con un marino que conoce en el puerto en que vive: Yokohama. Hay casamiento: el hijo se siente desplazado, el hijo es jefe de una banda de adolescentes, la banda de adolescentes termina por irse al marino y por remolcarlo hacia el mar, el hijo y la banda se han

especializado en matar y descuartizar gatos, el hijo dice que la sociedad es una suma de compromisos y de fracasos, el autor dice que el hijo piensa que la vida "es un caos de existencias que se desintegra a cada momento..." *Mishima* —anota, profético e inocente un crítico— intenta reencontrar el rigor y la crueldad que son propios de la tragedia.

Algo de ese chico había en el hombre que enfrentó a PRIMERA PLANA, un día de 1965, en su casa de Minato-ku, un barrio residencial de Tokio: aborrecía el sol; se acordaba de que Nagai y Akutagawa (aquel de *Kappa*, aquel de *El biombo*...), escritores japoneses, se habían suicidado. Pero en Akutagawa, en su muerte, cabían las palabras de su precursor americano, Edgar Allan Poe: "Ser un verdadero experto del corazón del Hombre implica aprender nuestra lección final en el libro de la Desesperación". En *Mishima*, ya se estaba gestando otra gangrena: "Nunca se habrá hablado, con más exactitud que aquí, de la lucha entre tradición y renovación. Pero yo observo que, a menudo, esa renovación está hecha de cosas que en Occidente ya declinan. Necesitamos nuevas formas de vida, no de muerte", dijo curiosamente esa vez. Pero dijo: "¿No ha visto por la calle a esos hombres y mujeres, generalmente ancianos, que deambulan por las calles de Tokio con sus ropas antiguas, con un aire azorado y, sin embargo, digno? Son los últimos japoneses del pasado, los que podían vivir, en Edo o en Nara, una existencia auténticamente oriental. A partir de Meiji, nos debatimos en una contradicción insuperable".

TEXTOS PARA EL SUICIDIO

Pueden rastrearse muchas líneas, en su obra, donde prefigura su final; pero hay un relato, no muy largo, en que —salvo algunos rasgos circunstanciales— parece haberlo escrito, deliberadamente. No por casualidad ese relato —*Patriotismo*— fue difundido por el cine; no por casualidad el mismo *Mishima* actuó como protagonista. Su traducción para América llegó hace unos meses, en un libro —*Muerte en el estío y otros cuentos*— editado por Monte Avila, de Venezuela. El veintiocho de febrero de 1936 —comienza—, al tercer día del incidente del 26 de febrero, el teniente Shinji Takeyama, del Batallón de Transportes, profundamente perturbado al saber que sus colegas más cercanos estaban en connivencia con los amotinados, e indignado ante la inminente perspectiva del ataque de tropas imperiales contra tropas imperiales, tomó su espada de oficial y ceremoniosa-

mente se vació las entrañas en la habitación de ocho tatami de su residencia privada (...). Su esposa lo siguió, ultimándose de una puñalada (...). La nota de despedida del teniente consistía en una sola frase: "¡Vivan las Fuerzas Imperiales!" (...) Es menester destacar que la edad del teniente era de treinta y un años y la de su esposa, de veintitrés".

Para rescatar al teatro de su país de la influencia occidental, *Mishima* había escrito esas obras de *Nó moderno*, rescatando antiguas versiones; pero el encuentro que propone a su país en otro orden de cosas es peligroso; está como atigrado de fetichismo. Es probable que Proust, el mismo Flaubert, hubiesen admirado la perfección rítmica de esta prosa; pero es seguro que Goebbels hubiese aprobado con entusiasmo sus conceptos: *Al mirar la esbelta figura blanca de su mujer, el teniente experimentó una extraña excitación. Estaba por llevar a cabo un acto que requería toda su capacidad de soldado; algo que exigía una resolución similar al coraje que se necesita para entrar en combate. Sería una muerte no menos importante ni de menor calidad que si hubiera acaecido en el frente de batalla.*

Sigue una larga descripción de los preparativos; los esposos se lavarán ceremoniosamente, elegirán sus vestiduras, ajustarán todos los detalles, con voracidad casi sensual; se despedirán haciendo el amor, lerda, minuciosamente, a la oriental; ella deberá contemplar el suicidio de su marido, ese gesto tradicional que requiere no uno, sino dos movimientos del sable, dos movimientos de la mano que maneja el sable; ella aliviará su agonía, atravesando el sable en su cuello. Como Kipling, como Balzac, como Céline, *Mishima* alimentará siempre esa pregunta de Sartre: si puede un hombre con ideas reaccionarias ser un gran escritor. El cuento sigue: *La hoja de la espada, expulsada de sus entrañas, estaba totalmente expuesta y aún sostenida por la mano del teniente. Sería difícil imaginar una visión más heroica que la del teniente reuniendo sus fuerzas y echando la cabeza hacia atrás.*

El 25 de noviembre de 1970, después de arreglar durante diez minutos a dos mil soldados, el escritor Yukio *Mishima* se vació las entrañas, en un cuartel de Tokio. Sus palabras de despedida consistieron en una sola frase: "¡Viva el Imperio!". Es menester destacar que la edad del escritor era de cuarenta y



Borges: la nostalgia del otro.

PRETEXTOS

LA LECCION DEL MAESTRO

Sudamericana y el Fondo Nacional de las Artes acaban de publicar, en su flamante Colección Obras Maestras, una versión bilingüe del a veces olvidado *Macbeth* de Shakespeare. El encargado de trasladar al castellano la tragedia de Don William ha sido Guillermo Whitelaw; el prólogo ha sido pretexto para que Jorge Luis Borges —a quien sus amigos llaman inglesamente *George*— despliegue una vez más el perfecto mecanismo de su prosa. Estas cortas líneas no pretenden comentar *Macbeth*; sólo señalar la —siempre esperada— aparición de un texto inédito del maestro: *Hamlet* —comienza—, el dandy epigramático y enlutado de la corte de Dinamarca, que, lento en las ansaldas de su venganza, prodiga concurrendos monólogos o juega tristemente con la calavera mortal, ha interesado más a la crítica, ya que estaban en él, de modo profético, tantos insignes caracteres del siglo diecinueve: Byron y Edgar Allan Poe y Baudelaire y aquellos personajes de Dostoiévsky que exacerbadamente se complacen en el morboso análisis de sus actos. La multitud de adverbios y adjetivos, prodigados por Borges con deleite, es curiosa; en sus últimos cuentos —*El informe de Brodie*— se había empeñado en hacerlos a un lado. El hecho de que los utilice en este corto trabajo puede señalar que el Borges de ahora tiene nostalgia de aquel otro Borges: el de *Inquisiciones*, el de *Historia Universal de la Infamia*. Para el lector que sufra esa misma nostalgia, este pretexto puede convertirse en un consuelo eficaz. ☉

ERRORES

LAS BUENAS INTENCIONES

ESCANDALOS Y SOLEDADES, por Beatriz Guido. Editorial Losada, Buenos Aires, 1970; 308 páginas. Primera edición.

Alguien ha escrito, con humor que bordea la crueldad, en la contratapa de este libro, que Beatriz Guido "ha experimentado con el lenguaje y roto los viejos esquemas perceptuales, y sin embargo —milagro nada frecuente entre los autores contemporáneos— ha mantenido su sobrecogedora capacidad de relato, pues de inmediato se advierte el goce por la trama bien armada, el suspenso de ley y, sobre todo, la arrasadora ternura frente a sus propias criaturas".

Sólo la última afirmación coincide con la verdad: Beatriz Guido arrasa tan tiernamente con sus criaturas que consigue hacerlas desaparecer. La primera objeción a la solapada contratapa está en el aire: romper con los viejos esquemas perceptuales es uno de los esquemas de estos días, para no hablar de (o remontarse a) Joyce y todo eso. La segunda, la más categórica, está en la novela, es la novela, escandalosamente sola de los atributos que le achacan; Beatriz Guido no ha mantenido esa sobrecogedora capacidad de relato que nunca tuvo, no hay trama bien armada porque la trama no existe (existe, sí, una voluntad de que exista, por parte de la autora; eso avala el reparo ya que, en principio, no es imprescindible la trama en una novela), y mucho menos el suspenso de ley. No debe inferirse que se sabe, desde el principio, qué va a pasar; se sabe, desde el principio, que puede pasar —en el sentido de la anécdota— cualquier cosa; o que no va a pasar nada.

No es éste el primer comentario que lo señala: hace unos días, en un programa de televisión, el histórico Ulises Petit de Murat, puso el dedo en una llaga: "Yo no puedo hablar del libro de Beatriz —dijo, más o menos—, porque no he podido, a pesar de mis esfuerzos, pasar de la mitad". Y después en otra, aún más significativa: "Al mismo tiempo, me veo invalidado de criticar la novela, porque al final del libro aparezo yo, nombrado en una misma línea junto a Perón y Luis Pico Estrada". Aludía a la última página del libro, donde Beatriz Guido escribe que los personajes de la novela "a veces conversaban entre sí con palabras,

voces, sueños, relatos, indignadas imprecaciones y textos de" una larga lista de 119 nombres (incluido su editor Losada) a cuyos propietarios agradece la colaboración prestada. A esa lista, deben agregarse otras personas citadas al principio del libro, acusadas de haber repetido, alguna vez y delante de la autora, el tradicional ¡Ay! Patria mía... con que se despidió Manuel Belgrano. Total de nombres: 131. De la heterogénea enumeración —hay semiprocres muertos, hay Jean-Paul Sartre, hay dos Ministros del actual Gobierno— se puede desbrozar un bloque: casi 70 de ellos pertenecen a periodistas, escritores, periodistas-escritores o críticos. Dos o tres de los nombrados revistan, incluso, en PRIMERA PLANA; los demás, ya como simples redactores, ya como directores, se despliegan por todos los rincos-

una atenuante: al revés de los lectores de una fotonovela, los lectores de *Escándalos y Soledades* no podrán engañarse, entrar en el juego. Porque la misma precariedad política de Beatriz Guido se traduce en su manera de encarar el relato; en la *secuencia* donde aparece Ernesto Guevara, su ineficacia costalea el ridículo: después de ofender incontables "sugerencias" —el misterioso personaje declara tener parientes en la Argentina; al verlo, el muchacho recuerda a un amigo que está en la guerrilla; no falta la eterna descripción-metáfora que utiliza, económica, a Cristo—, cree necesario que el protagonista deslice la palabra *che*, con lo cual verá al otro "incorporarse, tratar de encender un cigarrillo y temblarle la mano".

Esa misma falta de confianza en



Beatriz Guido: O el que mucho abarca.

nes del periodismo oral y escrito, no solamente de la Argentina.

Ese mismo clima de *tierno soborno* ejercido para con la (probable) crítica, campea en el texto; esta vez, dirigido al lector. A la fácil demagogia de siempre —los retorciones del sexo, las grandes frases sobre el destino de la patria, la evocación de temas heroicos como el anarquismo o quemantes como el peronismo— Beatriz Guido anexa otra que sólo se salva de la infamia por su propia ingenuidad: incorpora a la "trama" un personaje misterioso que a cinco leguas resulta ser Ernesto Guevara, quien cae bajo su martillo implacable, rematado (como ocurre con todos los "héroes" políticos de la novela) del mismo modo en que lo remató todo el mundo occidental: un gran romántico, un idealista burgués. Mentar al Che Guevara políticamente es una cosa; meterlo en el marco de una novela para ganarse las simpatías del lector argentino, da el montaje de una fotonovela. Con

sus dotes de narradora —o, por lo menos, en la inteligencia del lector— cruza otras zonas del relato. Si el protagonista cuenta un chiste cruel, alguien dirá: "¿De dónde sacaste ese chiste tan cruel?" Narrando la truculenta (y bastante bien organizada) escena del niño encerrado en una gran caja de vidrio, la autora puntualizará: "Pero las palabras caían unas sobre las otras; la rima era arrastrada por la *crueldad*". Que los personajes hablan enfáticamente (no sólo en las partes diagramadas como teatrales, en esa parodia del encuentro San Martín-Bolívar, quizá lo único rescatable del libro por su equilibrada ambigüedad, por esa lograda respiración de pesadilla en que subyacen claves que no serán encontradas), engolados como muñecos, es tan notorio que alguien lo quiso creer voluntario, intencionalmente caricaturesco. Frases triviales como "Salgamos, quiero caminar" —en una novela que no pareciera traducida del inglés,

cualquiera diría: *Vamos a dar una vuelta*— indican lo contrario. En todo caso, sólo se caricaturiza la manera de hablar de Beatriz Guido, o la idea que Beatriz Guido tiene de la caricatura. No el fraseo de esa simbólica clase media alto o dirigente que ella pretende desenrañar.

Novela pródiga en lugares comunes —no carece del crudo momento de un aborto; las dos prostitutas a las que recurre el protagonista deciden no cobrarle, porque es distinto y lindo—, *Escándalos* muestra por todos lados su frágil armazón. En su intento de abarcar con lógica —Beatriz Guido, entre tantas rupturas, no se animó a quebrar las reglas cronológicas de lo probable— la mayor cantidad posible de realidad, crea una extraña situación familiar en que el protagonista se ve largamente superado en edad por sus hermanos. Así, entre los recuerdos de esos hermanos, los del padre muerto, y sus propias experiencias, se puede cubrir un amplio espectro histórico. Esa astucia, virtualmente, debió enriquecer la narración; pero en muy poco tiempo todo queda a la vista: el personaje central, como pretexto, resulta inútil, ya que se impone la visión de la realidad de su mayores —la misma que puede tener, generacionalmente, la autora— y de ningún modo aparece, por ejemplo, el peronismo mirado por un joven nacido en 1942, o —algo más importante— las experiencias cotidianas correspondientes a un muchacho nacido en esos años. Todo está anudado con desprolijidad: el hecho de que los personajes vivan frente a la Biblioteca Nacional puede parecer, en algunos momentos, una excusa para citar a Borges, para que exista la posibilidad de que el chico conozca a Alfredo Palacios; sólo se justifica por la presencia del —esquemáticamente artliano— Galileo. El protagonista confiesa haber leído con devoción *Las palmeras salvajes*, de Faulkner, novela traducida por Borges; la prosa (justo en ese momento sugiere que Borges ha traducido las palmeras y no el libro: "*Las palmeras salvajes*, de Faulkner, traducidas por Borges", sic, página 293) esgrimida a lo largo del libro, niega que Beatriz Guido haya sufrido, alguna vez, las buenas influencias de esa lectura.

Esa desesperación por abarcar la realidad de la que se hablaba remite, es cierto, a una elogiada intención de la autora; el producto se encarga de desbaratarla. Se lee en la página 135: "*De la impotencia nacen los mejores testimonios*". Y los peores libros de la impotencia para narrar. e

MIGUEL BRIANTE

CORRESPONDENCIA

PARA VIVIR UN GRAN AMOR

CARTAS DE AMOR A LILI BRIK, por Vladimiro Maiakovski; Ediciones de lo Flor, 1970; 153 páginas, 6,90 pesos.

"Viento, viento, por todas partes viento", clamaba Alejandro Block hacia 1923. Nadie fue tan preciso y tan indefinido, al mismo tiempo, para describir un panorama que rebotaba en ambos polos: el de la Rusia revolucionaria. Son años agitados, para el arte; desde su lecho, inmovilizado, Lenin percibe el acecho de la inminente burocracia y redacta su *Testamento*, conocido 34 años más tarde, en el XX Congreso, a través de Krushchev. Poco tiempo después de la muerte del jefe revolucionario, Stalin define a los artistas con un tecnicismo letal: "Ingenieros de las almas humanas".

Lentamente, la inquisición se organiza; toda independencia es desechada en nombre de una "producción" sin discriminaciones, vacía de singularidad. Una divisa mortuoria campea sobre el horizonte estético: el "arte proletario" o "realismo socialista", presenta apertura hacia 1914, es transformado en un dogma cuyo sesgo trágico es el acatamiento programático y la opacidad.

Sobre las ruinas del arte ruso, la voz de León Trotsky continuaba advirtiendo: "Durante el actual período de transición, nuestra política puede y debe dirigirse a que todas las agrupaciones y corrientes artísticas que se han colocado en la arena revolucionaria, comprendan el significado histórico de nuestra época y asimilen esta disyuntiva: «Con la revolución o contra ella». Hecho lo cual podremos dar completa libertad a la espontaneidad artística".

El futurismo soviético asume el desafío. Hijo del arte burgués, se enfrenta a él; la caótica y marginal bohemia que lo caracterizó, implicó un cuestionamiento que concluye en epifanía revolucionaria: más que una escuela fue la lúcida expresión, a nivel artístico, de los fulgores del octubre rojo.

Vladimiro Maiakovski es la figura descollante; su alegría atormentada y el lenguaje liberador de sus poemas abandonan todo lirismo campesino y la suavidad de las antiguas sagas, para inscribir en un mundo que nacía, las tribulaciones de un hombre ante este hecho sorprendente. La inteligencia tiene su precio: Maiakovski pagó con el suicidio el 14 de abril de 1930.

Cartas de amor a Lili Brik, una correspondencia extendida desde 1917 al

30, devuelve ahora a los lectores argentinos esa actitud conmovedora y lúdicra que fue el signo de su vida. Hermana de Elsa Triolet, mujer de Louis Aragón, la Brik es para el vate un único e indeclinable amor. Casada con el crítico literario Osip Brik, ella conoce al poeta hacia 1917; en el 18 colabora, actuando con él, en la comedia *Misterio-Bufo*, bajo la dirección de Meyerhold. La relación se afirma, los Brik y Maiakovski deciden, entonces, vivir juntos en un triángulo sembrado de celos y realizaciones. Es a Lili a quien el artifice de *Baño a vapor y La chinche* bautiza como su "familia", en la escuela que dirige al "compañero gobierno" momentos antes de su despedida.

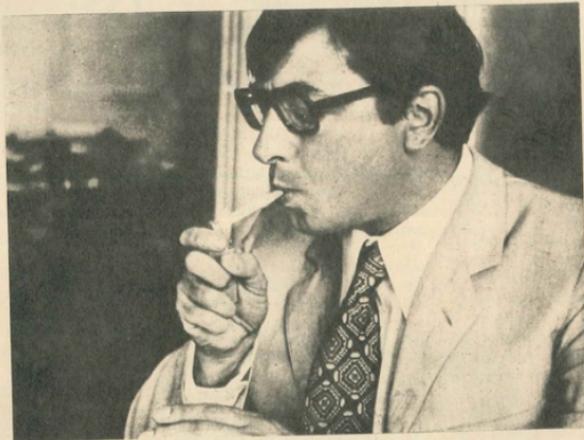
Cartas describe el periplo de este romance a través de la solitaria voz de Maiakovski; Lili Brik es la depositaria y custodia de la mayor parte de sus textos, las referencias a Osip guardan un respeto y un afecto que desdennan toda competencia y ostentan el color de una respetuosa, tensa amistad. Lacónicas, permiten, al mismo tiempo, seguir las huellas de sus viajes a México, Nueva York y Francia, su amistad con Fernand Léger, y Roman Jakobson, sus apremios económicos, la seducción de sus recitales por la URSS y los enfrentamientos con los incipientes burócratas del régimen.

"¡Han pasado tantos años desde el momento en que fueron escritas estas cartas! —sentimentaliza la Brik en un prólogo de fecha escamoteada—. Mucho se olvidó: hombres, acontecimientos, fechas...". Es cierto, pero su lectura permite, al menos, que no quede olvidado ese adagio futurista que hizo del arte una forma de vida, y que ese amor, cómplice de la insolencia, encarnó en la turbulenta y diáfana soberbia de los mayores poemas del escribir ruso. ⊕



Maiakovski: Arte y vida

PRIMERA PLANA VA MAS LEJOS CON



JORGE LAVELLI

En la casa paterna del barrio de Flores, donde nació en 1934, Jorge Lavelli recibió, la semana pasada, a Julio Ardiles Gray, de PRIMERA PLANA. Hace seis años que el director de teatro, radicado en Francia desde 1960, no fatigaba las calles de su ciudad. En 1964, con María Casares al frente de un numeroso elenco, montó Divinas palabras, de Valle Inclán, en el Coliseo. El estreno conmovió a Buenos Aires y sirvió para demostrar a los escépticos que la fama lograda en Europa no era gratuita. Antes de llegar al puesto de primera fila que ocupa, Lavelli recorrió un largo camino: las huestes del OLAT lo contaron entre sus más fervorosos adeptos, aun antes de ser estrenada La gaviota, de Chejov, con dirección de Alberto Rodríguez Muñoz (1953), donde elaboró uno de los papeles protagónicos. Más tarde fue copiloto de varios espectáculos tramados por Yirair Mossian y Salo Vassochi. Su última puesta en escena de ese período inicial fue En familia, de Florencio Sánchez. En 1960, una beca lo catapultó a París, donde estudió en la Universidad del Teatro de Naciones. Su carrera europea dio comienzo con un premio: el que todos los años se otorga a las Jóvenes Compañías.

—Después de seis años de ausencia, ¿viene a quedarse o viene simplemente a pasear?

—Vengo a pasear y a irme de nuevo.

—¿Por qué no se quiere quedar en la Argentina?

—No es que no me quiera quedar en la Argentina, como algo particular. Lo que ocurre es que después de esta serie de experiencias que he realizado (y creo no haber terminado) se me plantea un problema ético, un problema esencial. Las preguntas ¿por qué quedarme en la Argentina? ¿por qué quedarme en Europa? al final me llevan a otra interrogación: la de la situación del teatro frente a la sociedad. Es decir, ¿por qué, para quién y para qué hacer teatro? Si bien es cierto que en los

países europeos el teatro tiene una evolución que va de la cosa formal a una cierta libertad de expresión, tanto en América, como en Europa, como en Asia, como en todas partes, y aun en los países socialistas, el teatro, en estos momentos, se ha convertido en la actividad más polvorienta, la más corrompida, la más institucionalizada y la más burguesa de todas las actividades artísticas. Es que, después de haber servido de diversión a los reyes y a los príncipes del siglo XVIII, se transformó, por herencia, en un entretenimiento de las clases burguesas en nuestras sociedades actuales. Pienso que en América latina hay cosas más importantes por hacer que el teatro. Porque él no tiene destinatario

y está realizado en lugares donde la gente, para quienes uno quisiera hablar, las grandes masas, no tiene acceso; esa institución es una institución casi "cultural", solemne y cerrada que no le da ninguna respuesta a sus preocupaciones y que además la ignora y con razón. Porque, justamente, el teatro funciona en una especie de círculo sin relación con la vida de las grandes ciudades contemporáneas. No llega a tener una influencia social, política y de opinión en las grandes masas. Por eso, se me ocurre que en América latina tal vez valga más, por ejemplo, la lucha política. Esa lucha tiene medios más fuertes de penetración, medios periodísticos, legales o no, que pueden crear un contacto con el pueblo. Hay una sola institución que

está privilegiada para ese contacto y es la Iglesia Católica. Es decir que en estos países, donde la palabra dicha en alta voz (privilegio del teatro en el pasado) está prohibida, amordazada, tal vez sea la Iglesia el único medio que quede para tener un contacto directo e inmediato. Desgraciadamente, yo no soy ni sacerdote, ni practicante católico, ni aun católico. Veo, eso sí, objetivamente, la responsabilidad de quienes pueden tener una influencia directa sobre las mayores capas de la población.

Se me dirá que el privilegio de la palabra, al que aludía, también lo sigue teniendo el teatro, puesto que sus actividades continúan. Pero hablo de Latinoamérica, de nuestros países, donde las actividades escénicas son una especie de copia ridícula de ese teatro europeo. En última instancia, tiene menos sentido que en Europa, donde al menos tuvo su origen, su crecimiento, y su desarrollo.

—¿Esa sería la razón por la cual no viene a la Argentina a quedarse? ¿Es decir que aquí no podría hacer lo que hace en Europa?

—Sí. Seguramente no podría hacerlo. Podría hacer otras cosas.

—¿Usted cree que aquí podría sufrir las presiones de la censura, de ciertas presiones ideológicas que no le permitirían expresarse libremente? ¿Tendría mayor libertad en Europa que en la Argentina?

—Sin ninguna duda. De eso estoy convencido. Además, la sola existencia de la censura es un hecho evidente y vergonzoso en todos los países latinoamericanos. Se puede decir, también, que existe una cierta censura en Europa. Pero yo hablo de la utilidad y de la inutilidad del teatro y hablo desde un punto de vista personal y general. Tal vez, un nuevo teatro no va a surgir sino de una nueva sociedad. Por otra parte, pienso que no puede modificar el medio social. Yo soy experimentador y me pregunto si en estos momentos, a pesar de las búsquedas formales, nuevas o esenciales que se puedan hacer en el escenario y en el comportamiento interior del teatro (es decir todo lo que es una forma de destrucción de las viejas fórmulas, que es un punto de partida en general casi constante en mi trabajo), si todo ese trabajo, esa realización, ese esfuerzo, tienen un sentido aquí en Latinoamérica.

—¿Tal vez usted quiera decir que hay otros medios de comunicación de masas que son más importantes que el teatro para lograr el cambio? ¿El teatro es un medio que ha quedado empujado por el radio, la televisión o el cine?

—Por supuesto que hay otros medios más importantes en la lucha, no sólo en la lucha estética. Pero las actividades escénicas tienen un privilegio particular; es el lugar, el ámbito, el espacio y el tiempo en el cual cierta gente realiza un acto (o que simula realizarlo), lo vive al mismo tiempo que otros. Ese es el matiz particular que tiene tan sólo el teatro, con una validez y una significación en cualquier parte del mundo que no la pongo en duda. Lo que sí me pregunto es si hacer esa cosa tiene un valor progresista, un valor importante en nuestras sociedades justamente cuando esas sociedades están amordazadas, cuando no tienen las libertades esenciales y mínimas para desarrollarse. En última instancia, nuestro teatro, el teatro de América latina, pienso, no será nada hasta que no encontremos nuevas formas de sociedades.

—En el fondo usted no cree que el teatro puede ser un factor de cambio. Alcanza a una minoría tan pequeña que no tiene fuerza.

—Pienso que sí. Pero tal vez, pueda ser un elemento que contribuya a ese cambio, pero en una forma muy mínima. Por una sencilla razón: la masa está cortada del teatro.

—Es decir: usted está de vuelta de ese idealismo de los Teatros Independientes y cierta izquierda de las décadas del 40 y del 50. Ellos sí creían que era un factor, que podía alcanzar a las grandes masas y que era un gran elemento de transformación.

—Hablemos desde un punto de vista estadístico, es decir objetivo: el fracase de todos los teatros de vocación popular, tanto en Europa como en América latina (aunque en este continente casi no hubo ese movimiento), es indiscutible. El movimiento independiente fue una ética, una actitud de limpieza, de reestructuración, de poner el teatro a un nivel artístico para que dejara de ser un simple elemento de consumo. Desgraciadamente, el problema es más profundo puesto que estamos, como decía, en un medio limitado y aun las más grandes experiencias, los trabajos más importantes en los teatros independientes no pudieron alcanzar sino a aquellos pocos a quienes les brindaban una respuesta a sus inquietudes, a sus problemas o a sus obsesiones políticas, sociales, individuales o humanas. Yo no niego en forma absoluta el valor de ese mensaje, de esa ayuda y de ese cambio. Simplemente creo que hay prioridades, cosas más urgentes. El teatro es un medio marcado por ser un arte exclusivo de los burgueses y la burguesía argentina. La revolución en el interior del teatro es

un elemento mínimo y casi insignificante con relación a la modificación de las estructuras sociales y políticas.

—¿Esto lo vio usted claro a partir de los acontecimientos del Mayo francés de 1968?

—Efectivamente.

—¿Usted no cree que la libertad que se otorga al teatro en Francia, que es un país ampliamente desarrollado, es el producto del control que tienen las clases dirigentes de la sociedad, las que saben que como medio y factor de cambio las actividades escénicas no son un peligro?

—Es muy posible. Pero no es un problema de control, sino también de institución degradada.

—¿Destrucción de los elementos formales?

—Sí. La forma y la institución teatral en todos los sentidos y en todos los niveles: jerarquías, organización, funcionamiento. Es el único camino de revitalización y la única posibilidad de mostrarlo a quienes nunca se acercan al teatro. La única manera de terminar con esa cosa cerrada y particular.

—¿Hay que pensar en los teatros subvencionados?

—En Francia y en Alemania (donde voy a trabajar en la temporada próxima), el teatro es un privilegio. Aunque esos organismos tengan una gran facilidad, una gran libertad, no tienen prestigio frente a las clases más bajas de la sociedad y por eso no logran una modificación en el pensamiento de esas personas.

—¿Todas las experiencias de destrucción, entonces, según usted, pueden contribuir al cambio?

—Todo lo que puede ser demolición de ese arte corrupto puede ser positivo. Que sea formal, bueno; pero es mejor que sea en todos sus ángulos. Porque el teatro, ahora, es una organización aburrida. Es algo así como una biblioteca nacional o como una universidad. Algo que se mira con cierto respeto y solemnidad. Hasta que no pierda ese "prestigio" de institución cultural, de institución reservada, no podrá tener un impacto, una consecuencia en la opinión, ni mucho menos una vitalidad.

—¿Para usted, entonces, las tareas de acercamiento popular cumplidas durante tantos años por Vilar en el T.N.P. son una utopía?

—Yo diría que es una experiencia en el tiempo. Tiene una significación o, mejor dicho, tuvo una significación en su época. Hoy, no creo que sirva ni que sea un elemento fundamental, ni determinante. No sé si en nuestros países latinoamericanos estamos obligados a

PRIMERA PLANA

VA MAS LEJOS CON



JORGE LAVELLI

pasar por ese camino. Creo que los ejemplos europeos sirven para Europa y que en América hay que replantearse la forma, el sentido y la razón de ser del teatro y del arte en general.

—Frente a esa actitud, ¿qué rol juega el autor? ¿Quién tiene más importancia en ese teatro de la destrucción: el autor, los actores, el director?

—La tarea es conjunta. No puede separarse. La separación es lo que yo sigo haciendo finalmente. Montando una obra en Alemania termino por pensar que hago esto porque no puedo hacer otra cosa, porque encuentro en el teatro tan sólo un medio de escritura, de comunicación, como si yo fuera un novelista no siéndolo. Pero, en última instancia, ese teatro termina haciéndose para mí.

—De los autores contemporáneos, ¿cuáles son los que más le interesan en este momento?

—Si hay que hablar de obras escritas, yo hablaría del inglés Edward Bond. A mi juicio, es uno de los autores que tal vez aportan un sentido de lo imprevisto en el teatro, de lo inesperado, porque no da asidero al espectador y forma parte de esta búsqueda que mucha gente, artistas e intelectuales, sienten como necesaria en estos momentos.

—¿Encuentra mucha diferencia entre *Salvados*, una de las primeras piezas de Bond, y *Early Morning*, su última?

—A *Salvados* no la he leído. En cambio, conozco *Early Morning*. Y otras. Todas están dentro de una temática casi isabelina, con esa libertad donde lo grotesco y lo dramático se convierten en una sola pasta y donde no hay una respuesta inmediata; simplemente, una contradicción de la historia que se está jugando y una contradicción constante en el comportamiento de los personajes, algo que me parece sensible en estos momentos donde todos tenemos una actitud extremadamente contradictoria.

—Hablemos de los autores franceses.

—Desgraciadamente, después de ese teatro importante, de ese teatro de ruptura que aportó la posguerra, los líderes fueron Beckett e Ionesco, no veo

que haya una evolución importante hacia un nuevo teatro. No hay autores de la categoría de un Bond en Inglaterra, por ejemplo, o de un Peter Hacks, en Alemania. Este último es el autor de *La batalla de Lowositz* y de *Margarita en Aix*.

—¿Hay, entonces, en Francia un agotamiento autoral?

—Sí. Pero al mismo tiempo una preparación para otra cosa. Hay en estos momentos, sobre todo, una reserva que se prepara, que no tiene todavía una forma, una estructura, tal vez, pero que corresponde a una cierta reflexión sobre el teatro.

—¿Puede darnos algunas pautas?

—Lo siento desde un punto de vista personal, en la medida en que muchos autores ya no se interesan en escribir directamente (como hay tantos músicos a quienes no les interesa escribir música o pintores que no quieren hacer pintura tradicional). Es una cierta actitud de replanteo de los medios que son medios de expresión colectivos. El autor sale un poco de su órbita un poco papal, para participar en el espectáculo, para buscar con el director y con los actores las formas expresivas.

—¿Usted cree entonces que ya no es posible un teatro de autor únicamente?

—No lo creo como algo absoluto. Por ejemplo, no sé qué daría una obra de Jean Genet (quien no escribe desde hace mucho tiempo). Pero cuando uno conoce ciertos autores, como por ejemplo Jean Vauthier (tal vez uno de los autores más importantes en Francia), con ese lirismo, uno se dice: el teatro tiene una vitalidad cuando está bien escrito, cuando hay una suma de elementos dramáticos, de personajes y de imaginación. Hablamos del autor en cierta medida clasificado, consagrado.

—¿El caso del simbolismo neorromántico de Romain Weingarten?

—No me interesa.

—¿Y François Billeloux?

—Sí. Precisamente, en estos momentos, es uno de los autores que replantea su actitud frente al teatro como ruptura. Busca nuevas formas de expresión. En su próxima pieza ya no se trata ni siquiera de una obra en el sentido tradicional. Lo que está haciendo es otra cosa.

—¿Qué cosa?

—Cuando me lo ha explicado no comprendí muy bien. Creo que está investigando lo mismo que estamos investigando ciertos directores. Por ejemplo, que una obra no vale por se y en forma absoluta. Una obra tiene un sentido en un lugar, o para un lugar

determinado y hasta para un espacio determinado. No es una cosa que pasa de mano en mano, que pasa de un teatro a la italiana a un teatro circular, o a un teatro al aire libre. De esto estoy convencido por la práctica, por el ejercicio de la puesta en escena.

Repito: no sé qué va a ser el nuevo teatro francés. Por ahora no hay resultados que puedan ser significativos. Yo pienso que también, para ligar esto a preocupaciones de tipo personal y hablando de las cosas últimas que hice, es necesario encontrar una temática y una forma que tengan una repercusión amplia, sin que estén enmarcadas en las formas tradicionales del quehacer teatral. Hace un año monté un espectáculo llamado *Orden*. Era un libreto imaginado por Pierre Bourgeade. En su comienzo era una especie de guión, una mera síntesis. Podía servir tanto para un espectáculo cinematográfico como para una puesta en escena. Este guión fue el punto de partida de un espectáculo en el cual participaron quince actores, catorce músicos, tres cantantes solistas y el coro polifónico de la Radio Televisión Francesa. Fue estrenado en el Festival de Avignon en el verano de 1969 y luego se dio en París en *Los tablados de Francia*, local que fuera del Antiguo Mercado de Abasto (*Les halles*). Desde el punto de vista formal había una cosa importante. Se trataba de un proceso de destrucción. El músico, el artista menos comprometido de nuestra y de todas las épocas, es el hombre que ejecuta una partitura cuando se encuentra en un foso de orquesta. Sacarlo de ese foso, disfrazarlo, introducirlo en el espacio, hacerlo que salga de los límites de su elemento musical, que tenga su instrumento por el suelo o en el bolsillo, que tenga su partitura o toque de memoria, que tenga que participar en escenas en las cuales lo que interesa no es el gesto sino su razón de existir en el escenario, es decir, él como individuo, tal era el problema. Lo mismo para el actor: se mezclaba con elementos ajenos a él, actuaba con personas que no eran actores de formación, que no dominaban ni su voz y que nunca se habían impuesto problemas de tipo físico, y con cantantes que estaban acostumbrados a cantar con smokings y escondidos detrás de una partitura. Tales elementos fueron mezclados violentamente sin tener en cuenta las formas tradicionales. El resultado, en apariencia, caótico, tenía una significación ética por el hecho de que es una asimilación del músico, del cantante y del actor. Este último dejaba de ser la vedette del espectáculo para convertir-

se en un elemento creador y en un componente de un todo. Había, además, un tema que obligaba a una adhesión personal. El tema de este teatro musical, de esta ópera (no sé bien cómo puede llamarse), era el nacimiento, la progresión, y la instalación definitiva del fascismo en España, mostrado como una forma ejemplar: lo que fue esa *avant-première* de la guerra mundial y del fascismo en Europa y en el mundo. Ejemplar, también en el sentido de que continúa teniendo una vigencia en todas partes. Unas veces la palabra primaba sobre la acción y otras, la acción debía expresar lo que la música o la palabra no podían expresar.

—¿Cuáles son los autores de habla española que más le interesan?

—Arrabal, que en Francia está considerado como un autor francés puesto que vive en Francia y escribe en francés. Ahora, precisamente, tengo un proyecto para hacer con él un ensayo de teatro musical que se llama *La guerra de mil años* y que está muy lejanamente, inspirado en la Guerra de los Cien Años. Trata de mostrar la guerra como una constante y como un medio de opresión en las sociedades de todos los tiempos.

—¿Usted piensa que en estos momentos ningún elemento teatral, canto música, decorados, luz, texto, tiene prioridad?

—Creo que no hay nada definitivo en el teatro. Esto no significa negar la cultura del pasado. En esta búsqueda a veces formal, simplemente, en esta demolición de formas tradicionales, el teatro puede encontrar su nueva respiración.

—¿Qué actitud tiene usted frente a los clásicos?

—Hay clásicos que no son clásicos, para usar una paradoja. Son un poco nuestros contemporáneos, como diría Jean Kott. Esos tendrán siempre una vigencia, porque han logrado un poder de concentración enorme. Pienso en Shakespeare, precisamente.

—Usted montó *El triunfo de la sensibilidad*, de Goethe. ¿Qué nos puede decir de esa experiencia con un clásico?

—Lo de Goethe era también la forma de destruir una cierta convención. El mismo autor de *Werther* se burlaba de su novela y de los imitadores de ese falso romanticismo que había nacido después de la publicación de aquella obra. Goethe, creo, hubiera estado de acuerdo con el tratamiento escénico de mi puesta, bastante libre pues no tenía sino una intención: mostrar un autor considerado muy serio y muy

de biblioteca honorable como alguien que también tenía un sentido del humor y que podía llegar a burlarse de sí mismo y de la esclerosis de ciertas formas por él creadas. Allí estaba su vigencia.

—¿De Latinoamérica le llegan manuscritos?

—Sí. He montado recientemente una pieza que yo considero muy importante. *El tuerto es rey*, de Carlos Fuentes, el novelista mexicano. Es una pieza que plantea innumerables problemas de realización y de interpretación. Es una obra abierta, es decir que tiene un lenguaje rico e imaginativo, una construcción particular que no se agota en sus posibilidades de expresión. Además, se presta a muchas significaciones. Es la libertad del novelista en el interior de una obra de teatro. Se puede seguir sobre un plano político, sobre un plano humano, sobre un plano de relaciones de esclavos y sirvientes y hasta en un sentido bíblico. Tiene además esa fuerza imperativa de la Historia que llega a través de un final completamente inespulado.

—¿De la Argentina le interesa algún autor?

—Estoy muy poco en contacto con obras y con autores nacionales. En un momento tuve un manuscrito de Griselda Gambaro, *El desiato*. Pero los acontecimientos de mayo de 1968 echaron por tierra mis planes de montaje. Luego pensé que ya no tenía la vigencia necesaria. También me interesa Copi, autor argentino que vive en Francia, de quien dirigí *El día de una soñadora*, con Emmanuele Riva.

—¿Que proyectos tiene para el futuro inmediato?

—Voy a hacer la creación alemana de *Opereta*, de Witold Gombrowicz. Es la última pieza del autor polaco, que no pude montar en Francia. No encontré quién la produjera durante mucho tiempo y luego hubo un problema con los traductores, que me dieron un golpe bajo. Finalmente se hizo en la sala del T.N.P. y con otro director. Fisher, el editor alemán, me propuso la creación en Bochum, una ciudad cerca de Düsseldorf. Comenzaré los ensayos el 2 de enero y estrenaré a principios de marzo. Es una pieza muy interesante, en la que Gombrowicz utiliza la forma más vieja, la más esclerosada del teatro, es decir la opereta, para dar una imagen del movimiento político y social europeo desde la Primera Guerra Mundial hasta el triunfo del nazismo, y la decisión que este país tomó a partir de la década del 50. Es una

especie de viento de la Historia que barre con los regímenes y que sin embargo deja una cierta esperanza en el futuro.

A fines de marzo vuelvo a París, donde voy a hacer la *reprise* de *El tuerto es rey*, de Carlos Fuentes, creado en el Festival Internacional de Viena y que luego se dio en Avignon el año pasado. Se dará en el Teatro Les Ambassadeurs, la nueva sala de Pierre Cardin.

—¿Cardin, el modista?

—Sí. Ahora ha ampliado sus actividades como productor teatral. La nueva empresa se llama *Espacio Pierre Cardin* y tiene dos salas. La grande, Les Ambassadeurs, ha sido transformada con todos los elementos ultra modernos. Además, en el mismo local hay un teatro pequeño, de cámara, para experiencias. Son las contradicciones del teatro. El reparto será el mismo. Estará encabezado por María Casares y Sammy Frey. También se me ha ofrecido reponer *Ivonne, princesa de Borgoña*, de Gombrowicz. Pero tengo que decidirme pues también tengo la posibilidad de hacer un film en México.

—¿Le atrae la dirección de cine?

—Sí.

—¿Tiene en vista algún libreto?

—En México me hablaron de cosas muy concretas. Tengo que pensar un poco. Está la posibilidad de llevar la pieza de Carlos Fuentes al cine. Son proyectos que no me los esperaba. Fui a México para tomar contacto con Carlos por el posible montaje de *El tuerto es rey* en aquel país. Me gusta la idea de hacer cine. Tal vez sea un lenguaje que no conozca muy bien pero pienso que me voy a sentir muy cómodo debido a esa utilización del espacio que yo hago en mis puestas en escena, en todos los planos, ya sean elocutivos o plásticos. Además, es un medio que me da mucho menos temor que en otra época. Y además tengo una audiencia más amplia.

—¿Si lo invitaran a dirigir en la Argentina, volvería?

—Sí, cómo no. No tengo ningún inconveniente. Eso sí, tendría que ver qué pieza y en qué condiciones. Pero hasta ahora no he tenido ninguna invitación.

—Salvo para dirigir *Divinas palabras*, de Valle Inclán...

—Pero eso fue una invitación de tipo privado, para una empresa privada. Yo hablaba de una invitación oficial. ☉



Nazareno: De palo y con peluca.
(Perú, siglo XVIII.)

ARTES Y ESPECTACULOS

IMAGINERIA: PARA VESTIR SANTOS

No hay en el país, sin discusión, ejemplo más representativo del misticismo sensual que el presentado por la imaginería religiosa de la época colonial. Una artesanía que buscaba exacerbar la sensibilidad de los fieles, con la prolija, obsesiva acumulación de detalles dramáticos, truculentos. Su origen, parece innecesario señalarlo, es español. En los siglos XVII y XVIII la escultura hispanoamericana está totalmente dedicada

a producir imágenes religiosas de un verismo increíble. Esa perfección no sorprende si se recuerdan los antecedentes de la escultura del siglo XVI en España. Brevemente: deriva del ascendiente tardío de *Donatello* (el escultor florentino que unió a la sencillez de los antiguos, el realismo y el sentido religioso de la Edad Media) y de la gran difusión contemporánea de *Miguel Ángel* (1475-1564). Influencias que impor-

taron los italianos; entre otros: *Pietro Torrigiano*, murió en 1528; un francés: *Juan de Juni*, fallece en 1577; y un español formado en Italia: *Alonso Berruguete* (¿1490?-1561), adelantado del manierismo europeo.

Esta base, construida con los mejores recursos del ilusionismo y la expresión dramática, sostiene luego la producción de las dos escuelas que dominan en la península: Valladolid, con *Gregorio Hernández* (1576-1636) y Sevilla, con *Martín Montañés* (1568-1649), cuyas características prenderán rápidamente en las posesiones americanas de España y Portugal. Difusión que coincide con el desarrollo del arte barroco y el estilo creado por *Bernini* (1598-1680) en Roma: una escenografía teatral que representa a los santos y a las vírgenes en actitudes de espasmo y que responde a esa violencia de las pasiones, a esa entrega frenética a la adoración que caracteriza la religiosidad de la época.

La imagen es usada como un sustituto del placer físico, como la puesta en vivo de una exaltación que parece no tener freno. Tan grave es esta psicosis de sufrimiento que: "Los obispos españoles presentaron una moción, en Trento, para que tal uso fuera prohibido [...], pero la costumbre no sólo no se pudo abolir, sino que con el tiempo adquirió proporciones insospechadas, sobre todo a raíz de la proliferación de las hermandades".

Es que: ¿cuál es el punto crítico donde la adoración se convierte en idolatría? "San Juan de la Cruz llamó *abominable* a esta costumbre y, en una de sus obras, calificó de ídolos a las imágenes vestidas, en las cuales los fieles se complacían con una suerte de devoción caprichosa, y de muñecas, con las cuales se deleitaban los sentidos." Confusión de sentimientos que amenazaba a la depuración iniciada por la Contrarreforma.

Ya por el año 1200 se solía ofrecer mantos a la Virgen, pero la costumbre de vestirlos aparece en el siglo XVI en España para luego hacer furor en América, a tal punto que llega a cercenarse las esculturas existentes para poder cubririrlas con ropas y adornos.

¿Qué características tienen estas imágenes? Las estatuas, que a veces llegan a ser muñecos articulados, se tallan en madera y se pintan en colores *naturales*. Técnicamente: color local, es decir, el cromo que corresponde al objeto, sustancia o forma representada. Ojos y lágrimas de cristal, vidrio, esmalte o piedras semipreciosas; dientes de perlas o de nácar; lenguas de cuero; cabellos, cejas y pestañas reales; vestidos suntuosos de brocado y oro adornados con joyas y bordados deslumbrantes; co-

ronas y aureolas de plata labrada; aros. La vestimenta conserva el característico esquema en pirámide (que convierte a la figura en una especie de cucurcho invertido), y aún hoy, gracias a ser imágenes de claustro o de templo y a los cuidados que se le prodigan, se conservan sin daños de importancia.

DEL EPISTOLARIO DE SOR MARIA

La Dolorosa, La Inmaculada, María Magdalena, El Niño Jesús, El Nazareno, son imágenes que ponen en estado de trance a la multitud, mueven al llanto, otorgan la salud, limpian los pecados. Su calidad y atributos suscitaban encendida y profusa publicidad epistolar. Sor María Antonia de la Paz y Figueroa, fundadora de la Casa de Ejercicios ubicada en Independencia y Salta, escribe el 4 de enero de 1786 al Padre Gaspar Juárez S. A.: Pero voy a avisarle de este mi Señor Nazareno que va a estrenarse, que dicen aun los mismos de España, y lo mismo los de allá, que jamás han visto imagen tal de Nazareno, y aun aquí hay en las monjas Capuchinas uno que sacan el Martes Santo, que a respecto de éste no equivale nada —se encrespaba Sor María—, pues al verlo se tapan la cara de pavor, porque a la verdad, no han visto cosa más perfecta y de devoción, pues empiezan a llorar luego que lo miran. Es de estatura de un hombre cabal y que está en acción de caminar, no está agachado; está con cruz redonda con nudos, y ya le están trabajando sus andas para que salga en cosa propia y ya está toda la gente pronta y saldrá con licencia del Virrey. Acto seguido el pechazo: Y esto quisiera, que mande indulgencias,



Nacimiento: El mundo de las muñecas.
(Siglos XVIII y XIX.)

pues lleva las atenciones de todo el pueblo; está trabajado en el Cuzco y es tal, que parece que él mismo se ha trabajado, según la perfección. El que me lo mandó fue un caballero que fue para arriba con un empleo del Rey, llamado don Rosendo Rico, que ya es difunto. Yo lo recibí por el mes de setiembre a 19, y a 14 de octubre murió, que según muestras el Señor le pagaba la obra que hizo en dármele. Y así le participo para que me lo encomienden a Nuestro Señor. Menudo regalo el recibido por don Rosendo. Consecuencias de su generosa devoción.

Plenas de carisma, de dones, estas

imágenes no están nunca referidas a sus autores, generalmente anónimos, sino a sus milagros, su historia, su virtudes. Tanto es así, que una de las más famosas: *El Jesús de la humildad y la paciencia*, que se venera en Nuestra Señora de la Merced, la parroquia de Cangallo y Reconquista, no nace de la voluntad de su autor, sino de una visión que lo impulsa a esculpir la imagen. Su autor: *José El Indio*, fue discípulo del padre José Brasaneli (1659-1728), un polifacético artista colonial cuya obra desapareció después de su muerte.

UN OFICIO CON PROVERBIO

En la misma iglesia existía un camarín, "verdadero cuarto de vestir privado, donde las *camareras* cambiaban los ropajes y alhajaban la efigie cuando las ocasiones así lo establecían". Tenían ajuar diario y de fiesta. No resulta difícil deducir, de dónde surge el viejo proverbio: "Quedarse para vestir santos".

Se puede distinguir y clasificar tres tipos de figuras: "a) con busto sin modelar, sostenido por una armazón de listones y que a veces pueden tener pies; b) con busto sin modelar, y el resto del cuerpo someramente tallado o recubierto con tela endurecida para imitar faldas o túnicas; c) articuladas para representar personajes yacentes o sentados, arrodillados o inclinados bajo el peso de la cruz".

Pero sea cual fuere el tipo de imagen, siempre cubre la esperanza de los devotos, acoge el desbordé de sus anhelos. Convertida en representación



Los espasmos beatíficos.
(Santa Clara, siglo XVIII.)



Nazareno: Al mirarlo lloraban.
(Perú, siglo XVII.)

real del misticismo y la sensualidad, oscila entre lo divino y lo humano, la agonía y el éxtasis. Reclama a la vez que otorga. Nadie parece poder dirigirse a ella sin convertir la oración en letanía, el reclamo en llanto. El drama, entendido como un dulce y prolongado dolor, sostiene a esta hierática galería de imágenes.

Una importante selección de estas obras fue recientemente exhibida en el Museo Municipal de Arte Hispanoamericano "Isaac Fernández Blanco". Provenían de iglesias y conventos de la capital y de colecciones particulares. Muchas de ellas no se muestran habitualmente porque pertenecen a órdenes monásticas de clausura o se han retirado del culto. Reunirlas y presentarlas al público fue una labor que contó con el entusiasmo y la competencia del profesor Héctor Schenone, director del Museo.

Piezas como el *Calvario*, realizado en Quito en el siglo XVIII, conservado en la clausura del Monasterio de Nuestra Señora del Pilar y que era expuesta a la veneración pública durante la Semana Santa. El Cristo es de 170 cm de alto, tallado en madera, articulado en los brazos, cuello y rodillas, policromado, con ojos de cascarón y cabellera postiza; la *Magdalena*, ejecutada en Buenos Aires, también del siglo XVIII, de 143 cm de alto; vestida de terciopelo rojo, sobretúnica de brocado y manto de seda orlada con bordados en oro y colores, en la mano derecha un pote de perfumes de plata y la aureola del mismo metal; o el *Nazareno*, tan caro a los sentimientos de Sor María Antonia de la Paz y Figueroa, son imágenes que subsisten en el recogido silencio de los templos, como últimos tesoros de ese arte colonial que, estrepitosamente, decaió el progreso. ⊕

HORACIO SAFONS



San Martín de Tours: El pontífice (Siglo XVIII.)

MUSICOS

LOS SECRETOS DEL VIEJO MAESTRO

Vive en Los Angeles a tres cuadras de la casa de Jascha Heifetz, su gran amigo. Acaba de cumplir 40 años de su debut en los Estados Unidos. Para muchos, Gregor Piatigorsky es el más grande de los violoncelistas contemporáneos. "Quizá —bromea—, porque tengo el terrible hábito de seguir viviendo cuando muchos de mis colegas decidieron morir." Y enumera: Arturo Toscanini, Reiner, Bruno Walter, Rodzinski, Sir John Barbirolli, Dimitri Mitropoulos, bajo cuya batuta desgranó más de un concierto.

A los 67 años, su pelo negro se ha vuelto blanco. Su figura, que casi alcanza los dos metros, está algo encogida pero no encorvada y cuando sale al escenario lleva su instrumento con tanta familiaridad que parece un violín.

"Piatigorsky —sentenciaba el día del aniversario uno de sus colegas— tiene un estilo diferente. No hace el amor con su violoncelo. Más que imponerle su pasión desde afuera, lo seduce hasta arrancarle una atmósfera apasionada."

Hace tiempo que no se lo veía en público. El concierto del 40º aniversario con la Filarmónica de Nueva York le sirvió no sólo para demostrar que estaba en la plenitud de sus facultades, sino, también, para explicar el porqué de su ostracismo: "No me gusta tocar todos los días y en todas partes. Eso ya lo hice en mi juventud. Eso deben hacer los instrumentistas que surgen". Y cita una frase de Heine: "Aquel que no vive de acuerdo con su edad, es un tonto".

Después explica que sólo interviene en aquellos conciertos que para él tienen un significado especial. "Heifetz y yo —agrega—, un día decidimos tocar en Israel. Nadie nos había invitado. Nos invitamos nosotros mismos y nunca me he sentido más cómodo."

El aniversario, también le sirve para rumiarse hechos ya lejanos. "Uno de los más importantes fue abandonar Rusia en 1921 —memoró con un brillo en la mirada—. Tenía 18 años. Uno no elige su propio nombre, pero sí puede elegir su país. Y yo lo hice."

Cuando describe su boda con Jacqueline de Rothschild, campeona de ajedrez, escultora y pintora explica que para los judíos de los ghettos de Europa oriental, el nombre de los famosos banqueros representaba, a principios de siglo, algo así como si el cielo hubiera descendido a la Tierra. Y narra la historia de un pobre maestro de ese



Piatigorsky: Más joven que nunca.

cuela que hablaba con otro colega: "Si yo tuviera tanto dinero como los Rothschild —soñaba el dómine del cuento— sería más rico que los Rothschild porque enseñaría un poco más".

Piatigorsky, sin embargo no es más rico aunque ostenta una gran pasión por la pedagogía musical que se ha mantenido constante a lo largo de su vida. La mayoría de los buenos violoncelistas norteamericanos aprendieron muchos de sus secretos, sobre todo, aquellos que frecuentaron los cursos del Curtis Institute of Music de Filadelfia donde fue titular durante diez años.

La lista es enorme: Samuel Mayes, de la Orquesta de Filadelfia, Lorne Muntoe de la Filarmónica de Nueva York, Jules Eskin de la Sinfónica de Boston y Leslie Parnas.

"No sólo fue un maestro, sino también un verdadero amigo —afirma Parnas—. Yo era muy pobre y él lo sabía. Una vez me regaló un par de zapatos. Su personalidad cálida infundía confianza y a partir de allí todo era posible."

"Hay que animar a la gente —ratifica Piatigorsky, profesor de la Universidad de California del Sur—. No se necesita ser un genio para conocer las propias faltas; lo demás viene solo, claro está, siempre y cuando se tenga verdaderas aptitudes. Mi método, como se ve, es muy sencillo."

Para festejar su cumpleaños, el concierto con la Filarmónica de Nueva York, incluía *Don Quijote*. La cadencia final, le fue escrita por el propio Riccardo Strauss quien lo dirigió en persona. Muchos críticos pensaron que era producto de la imaginación del antiguo maestro. Pero éste, como un hábil prestidigitador, sacó a relucir la partitura con una emotiva dedicatoria. ⊕

QUIEN MAL ANDA MAL ACABA

Originariamente se había previsto la inauguración para el 12 de octubre Día de la Raza. Una fecha significativa para la apertura de la Primera Bialn Iberoamericana de Pintura del Uruguay. No pudo ser. El apoyo oficial, solicitado y obtenido por la entidad organizadora, el Instituto Panamericano de Cultura, fue condicionado por el Gobierno a un número mayor de participantes por país. Se trataba de que el certamen fuera capaz de sustituir a la desaparecida Bialn IKA que congregaba tradicionalmente en Córdoba a las más cuidadas selecciones de artistas americanos. El requisito tornó inevitable la postergación.

El martes 17 de noviembre, el Embajador del Uruguay, doctor Julio Lacarte Muró, presentaba en su residencia de Buenos Aires a la directora ejecutiva del ipc, Elvira Naddeo de Viscarra, quien anunció a la prensa y crítica especializada la próxima iniciación de la Bialn de Montevideo. Fecha: viernes 27 del mismo mes. Ese día, a las 10 de la mañana, en una inhóspita oficina habitada en el Columbia Palace, la ejecutiva informaba al envío de PRIMERA PLANA una segunda y lamentada postergación: "Inauguramos el 4 de diciembre, pero no lo ponga, por las dudas". Una vez más, no podía ser.

Es que el acontecimiento no terminaba de empezar ni de cosechar desaciertos originados en un brutal déficit de organización. Pese a la existencia de una kilométrica Comisión Promotora: 20 miembros. IKA empleaba sólo seis.

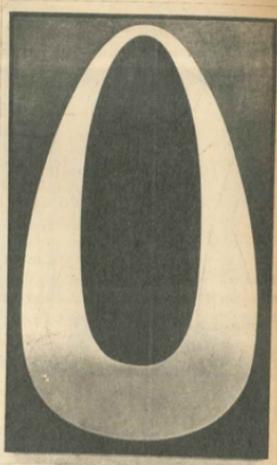
"Algunas invitaciones fueron cursadas hace menos de un mes. ¿Cómo van a llegar los envíos a término? Por si

fuera poco, no se ha impreso una sola línea del catálogo" (arquitecto Román Fresnedo Siri, comisario de la Bialn y miembro del jurado). No son las únicas fallas. Sin gacetillas informativas de ninguna índole, ni actividades de difusión y estudio, la Bialn es una reunión de cuadros a identificar en un futuro próximo. No resultó por eso más económica. El engendro va ha insumido 15.000.000 de pesos uruguayos. Es consecuencia de un simple despiste, al decir de doña Elvira: "No nos dimos cuenta de los enormes costos de los fletes. Llegamos a pagar por un solo envío 1.200 dólares. Pero estoy satisfecha porque América ha respondido con sus principales artistas".

Presunciones. Primero: no se ha enviado a los principales, sólo a los elegidos por los Embajadores uruguayos, según sus entenderas estéticas, ya que el ipc los ungió expertos en arte. Sin duda, el mejor desacierto de la organización. Segundo, entre otros, faltan los siguientes países: Guatemala, Nicaragua, Venezuela y, obviamente, Cuba. Es decir que América geográfica cojea, y fiero, porque para la correcta lectura del proceso plástico latinoamericano es indispensable el ingrediente venezolano: Jesús Soto, Carlos Cruz Diez, Gerd Leufert, y otros. Claro, vray uno a saber qué hubiera elegido el representante diplomático de abocarse a estos menesteres.

Pero seamos justos. No resultó mejor en aquellos lugares donde no actuaron. Que los hubo. Veamos en casa. La selección argentina: Oscar Foglia, Guillermo Thiemer, Norah Borges, Miguel Dávila y Jorge Lezama, estuvo a cargo de Rafael Squirru: "Norah Borges y Foglia son dos tapados de una sensibilidad extraordinaria. Hay que terminar con esos envíos gigantes y rescatar tradiciones técnicas desplazadas por la moda. Foglia es un Diomedes de la acuarela".

La verdad es que Foglia no pasa de ejecutar acuarelas sensibleras, ads-

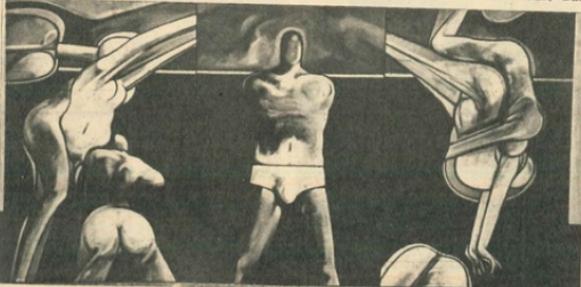


Thiemer: Los óvalos silenciosos.

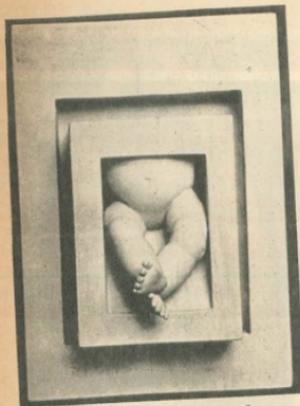
cripta a una figuración anémica. La pintura de Norah Borges, a su vez, resulta sencillamente vetusta y parece que ya ni ella la practica: su envío está compuesto por piezas de 1959 y 1962. Por supuesto no falta su eterno cuadrado: "La quinta de las estatuas. Sólo Thiemer y Dávila pueden sostenerse en esta remesa increíble. No extrañen entonces algunas declaraciones: "La selección argentina es un desastre. Se había hablado de artistas como Macció, Seguí, Deira. Pero intervino Squirru, se dio marcha atrás y apareció esto. ¿Por qué no pusieron a un hombre como Pellegrini, que está en una línea de apertura? Squirru está desprestigiado" (Jorge Páez Vilaró).

Con todo no es el único caso. La Bialn apenas ofrece un puñado de obras con categoría, excepciones que confirman el bajo nivel imperante: Thiemer y Dávila de Argentina; Flexor de Brasil; Luis Caballero y Bernardo Salcedo de Colombia; Vergara Grez de Chile; Fernando Grillón de Paraguay; Lincoln Presno y Jorge Páez Vilaró de Uruguay. No va más. Con el agregado de que estos nombres no cubren la rica veta pictórica americana. Un repaso muy breve y general: ¿No tiene Argentina a Renart, Macció, Di Stéfano?; ¿Brasil a Iván Serpa, Flavio Shiro, Abraão Palatnik?; ¿Colombia a Norman Mejía?; ¿Paraguay a Laura Márquez y Enrique Careaga?; ¿Perú a Luis Arias, Emilio Hernández, José Tang?

Para colmo de absurdos (bueno, sería como se mire) la consigna es no difundir a la ajetreada Bialn: "Uru-



Caballero: Los saltos mortales.



Salcedo: La pandilla colitas frescas.

guay vive un momento político muy particular. No queremos hacer promoción para prevenir desmanes. Por eso tampoco hemos invitado a concurrir a los artistas participantes" (arquitecto Luis García Pardo, asesor de la criatura y miembro del *Jury*). Sobrentendido que el asunto concierne a los sediciosos. "Aclare en su nota que Estados Unidos no participa en la muestra, ni aporta económicamente. Todo se debe a la sensibilidad del Presidente de la República, don Jorge Pacheco Areco", solicita la directora ejecutiva, deseosa de exorcizarlos. Menuda pócima la elegida. De cualquier manera la amenaza ya se oficializó. Su magnitud, no obstante el cerrado silencio de los interrogados puede medirse por la guardia que cubre el coqueté y remozado Museo Nacional de Artes Plásticas: cuatro policías, dos "de a caballo" y dos de infantería con metralletas.

Otros sobrentendidos a manera de preguntas. Si esta Bial es celosamente sustraída del conocimiento público ¿cómo se devuelve al país su inversión? ¿No es un lujo al cual sólo tienen acceso los organizadores, amigos y allegados? "De Montevideo la llevamos a Punta del Este." ¿Contratarán transportes para el 90% de orientales que tienen vedado el acceso a tan aristocrático complejo turístico?

Abjuraciones de una responsabilidad que debe ser permanentemente declarada. Hoy no es posible que la cultura no sepa servir en profundidad y con imaginación a la transformación social. Revertir acrecentada hacia sus fuentes. Una Bial sí, bienvenida. Pero ¿con quiénes? ¿Con qué objetivos? ¿En beneficio de quién? No es tan obvio como parece. ¿O sí? Entonces! ⊕

PREMIOS

VENCEDORA SIN VENCIDOS

Contrariando la recomendación de su salomónico título, *Ni vencedores ni vencidos*, resultó vencedora. Victoria parcial pero victoriosa al fin, ya que, si bien no obtuvo la recompensa principal del XII Certamen Internacional de Cine Documental y de Corto Metraje realizado en Bilbao, España, mereció la Medalla de Oro "a la mejor película que ha desarrollado un tema hispanoamericano" otorgada por un jurado que presidió Richard Lester, el conocido director de *Yeah, yeah, yeah!* y *y ¡Socorro!*

El tema hispanoamericano no es sino el de la historia argentina, desde fines del siglo pasado hasta el momento en que el general Lonardi irrumpió en el mítico balcón de la Casa Rosada y proclama: "Esta revolución no tiene vencedores ni vencidos". Pero la particularidad principal de este film reside en que sesenta de sus noventa minutos están dedicados al ascenso, esplendor y caída de Perón y Evita, y que, para su elaboración, sólo se utilizó el material documental proveniente de Sucesos Argentinos y de infinitud de archivos periodísticos.

La dirección estuvo a cargo de Alberto Cabado (44, casado, tres hijos) y Naum Spoliansky (43, casado, dos hijos), dos hombres con una larga trayectoria como realizadores de films publicitarios que confiesan actualmente estar "hartos, aburridos de la publicidad". La idea de *Ni vencedores ni*



Vencedores: Spoliansky y Cabado.

vencidos surgió, sin embargo, de Daniel Mallo (36, casado, dos hijos), conocido productor de *Simplemente María* y otros cuantiosos teleteatros y que hace años estuvo vinculado con los *Sábados circulares* de Nicolás Mancera. Como suele decirse en el mundo del espectáculo, es un hombre que "las huele todas"; apenas surgió en el horizonte *James Bond*, corrió a registrar la marca. Los fabricantes de calzoncillos y otras prendas se vieron obligados a pagarle los derechos por la utilización del mágico nombre.

A mediados del 67, Mallo comienza a poner en marcha su proyecto. Por empezar, ajusta con Angel Díaz —cabeza visible de *Sucesos Argentinos*— un inteligente convenio: Díaz le facilitará el material de archivo y Mallo se hará cargo de todos los gastos hasta la primera copia sonora, los que, hasta hoy, ascienden a algo más de 100 millones viejos. El primer libro le fue encargado a Ernesto Sábato, a quien se le pagó un millón de pesos "por su no utilización". Era "poco objetivo": Sábato lo reconoció. Mallo llama entonces a Horacio de Dios y juntos emprenden la redacción del texto que —luego de reajustes obligados por el montaje de Cabado y Spoliansky— sería el definitivo. Mallo y de Dios ven 300 mil metros de película (unas 170 horas de proyección) y seleccionan 120 mil, saldo que, a su vez, sirvió de base para la articulación final de Cabado y Spoliansky, quienes agregaron música de Eduardo Falú y eligieron a Edgardo Suárez como locutor.

Las diversas exhibiciones privadas recogieron adhesiones provenientes de personajes dispares e, incluso, opuestos; un balance significativo, ya que lo que se juzgaba no era un film sino un hecho político. Arturo Frondizi declaró: "Este es el mejor servicio que se le puede prestar al país para que se mire en su realidad". Para Francisco Manrique, el documental "es un partido que gana Perón por 2 a 1". El veredicto del general Eduardo Lanusse fue más entusiasta, según recuerda Cabado: "Yo vine prevenido contra esta película, pero creo que puede ser de utilidad para el país". Las autoridades del SIDE y del CONASE tampoco levantaron mayores objeciones.

A principios de noviembre último *Ni vencedores ni vencidos* fue presentada oficialmente ante el Instituto Nacional de Cinematografía y el Ente de Calificación. Por ley, ambos tamices tienen 60 días de plazo para expedirse. Optimistas, Cabado y Spoliansky estiman que el *Nihil obstat* puede ser un buen regalo de Reyes. Para ellos y para el país. ⊕



ANTESALA

CORTOS CON BACKGROUND

"Yo me gasté 600.000 pesos en un viaje a Europa —reflexiona Borenholtz—, y le traje a David la noticia del premio. ¿Cuánto vale esa noticia?" "Visita", el film de Amitín, acababa de ser distinguido como el mejor cortometraje en el Festival de Locarno de este año, a través de un premio otorgado por el Jurado de la Juventud.

Era el único integrante de *Cuatrónicas* que todavía no había recibido ninguna distinción. Los demás trabajos ya ostentaban sus condecoraciones: "Los buenos sentimientos", de Borenholtz, había sido consagrado como el mejor cortometraje del último Festival del Cine Experimental de Córdoba, más el premio Fundación Gillette 1970; "El diablo sin dama" de Calcagno, mejor cortometraje de 1969, premio otorgado por

Está a punto de estrenarse, en el cine Loire, *Cuatrónicas*, film argentino compuesto de cuatro cortometrajes pertenecientes a realizadores jóvenes.

Mientras asistían juntos a un curso de dirección de actores dictado por Carlos Gandolfo, David Amitín (29) mostró a Bernardo Borenholtz (27) materiales embrionarios de un cortometraje que estaba filmando. Así nació la idea, hace un año y medio, de reunir varios trabajos de distintos autores en un solo film, para intentar —por una vez— la exhibición de cortometrajes en una sala comercial. Después se sumaron al proyecto Rodolfo Fito Corral (34) y Eduardo Calcagno (29): previo acuerdo de criterios, cada uno se dio a la realización de su capítulo.

Alberto Kipnis fue el primer candidato a exhibir *Cuatrónicas*. Supeditaba la aceptación al fallo del Instituto Nacional de Cinematografía: éste debía reconocer que, con la presentación de los cuatro cortos, el exhibidor cumplía con la cuota de exhibición de películas argentinas. El este oficial primero dijo sí: después, el director del Instituto lo negó, no obstante el fallo de la asesoría legal, que recomendó considerar la *suite* como si se tratara de un largometraje. A pesar de no mediar obligatoriedad jurídica y sólo en consideración a sus méritos, Kipnis decidió destinar *Cuatrónicas* al Loire.

la Asociación de Cronistas Cinematográficos locales, y "Vida, pasión y muerte de un realizador iracundo", de Corral, premio Fundación Gillette 1969.

La estructura de "Visita" es simple y elocuente: una cámara persigue a un hombre (Oscar Cruz), que se siente invadido por un ojo observador del que no obtiene respuesta alguna. "Un poco pretenciosamente —confiesa Amitín—, la acción trata de averiguar qué es eso de la comunicación. Más importante que la película es el hecho de significar que, en ese momento, hay un grupo de gente que está viendo esa película (y espiando por el ojo de la cámara), que es una reflexión sobre el hecho de estar presenciándola."

Borenholtz define "Los buenos sentimientos" como un juego metafórico donde se narra un acto de caridad intentado por músicos *beat* con un viejo violinista. Este se rebela y acaba esgrimiendo el estuche de su violín como si fuera un arma. "Recurrir al absurdo para expresar algo —comenta su autor—, significó para mí una experiencia importante: ocurre en todos los países con fuerte censura cinematográfica."

"Yo trato de satirizar y enjuiciar a un realizador joven —explica Corral— que se debate entre su gusto personal, la dependencia de créditos oficiales y el gusto del público. Encuentra en la publicidad un camino para llegar, pero resulta que esa escuela acaba deformándolo." La crítica trata de ser amplia: él mismo se incluye en los referentes de ese realizador protagonista.

El cast con que contó Calcagno para su corto es envidiable: Gérard Philippe y Micheline Presle. "El diablo sin dama" sigue de cerca a un niño que ha visto *El diablo y la dama*, de Autant-Lara, y intenta revivir las aventuras del modelo cinematográfico. "Cada vez que se produce una situación parecida a la de la película francesa, aparece el *insert*, donde Gérard Philippe habla por el niño. Pero el mensaje de la familia Telerín ('vamos a la cama...') se ocupará de castrear la fantasía."

Aunque reconocen la importancia del cortometraje como género, los cuatro señalan las dificultades que existen para su exhibición y —más aún— para su comercialización. Utilizado frecuentemente como escuela para el largo, el corto conserva su autonomía absoluta en tanto estructura, como ocurre con el cuento respecto de la novela. Sea como fuere, los cuatro jóvenes realizadores de *Cuatrónicas* —reunidos circunstancial y temporariamente para este *show* cinematográfico— aspiran a concretar sendas experiencias individuales en el campo del largometraje. ©

FILMOGRAFIA

Bernardo Borenholtz: **Vida contemplativa** (1967, cortometraje).

Eduardo Calcagno: **Fuiste mía en verano** (1969, largometraje).

Rodolfo Corral: **Parlamento** (1963); **Shakers** (1969); **Guturales** (1967); y **Pro** (1970), todos cortometrajes.

AÑO NUEVO VIDA NUEVA

EL DECIMOTERCER CAPRICHOS (Le troisième caprice, 1969), de Roger Boussinot, 92 minutos. Trocadero.

La caprichosa —Marie Laforet— tiene graves dudas de léxico: no sabe si es una prostituta, una mantenida u otra cosa. La víctima de su decimotercer capricho es un maestro de escuela que, a su vez, duda entre su vocación y otro trabajo que le permitirá comprar un sobretodo y jugar en primera.

Cuanto en esta película ocurre pasa entre el fin de año y el 1º de enero. Sutileza de calendario por aquello de año nuevo, vida nueva.

Esta intrascendente película tiene, en rigor, como tema central la forma en que un muchacho acepta vivir con su esposa con quien desde el nacimiento de una hijita (ya tiene 2 años y medio), y por razones inexplicadas, no juega al amor. Este record de paciencia se va a quebrar por el capricho de una tercera que, de alguna forma, le hace objetivar su déficit de personalidad. Para que no haya dudas a este respecto, el maestro de escuela culminará por trompearse duramente con el portero de la casa que habita.

Tratamiento cortical, narración convencional, con una buena utilización de la luz y un descenso en el encanto de Marie Laforet, cuyo rostro atractivo se ha rigidizado con los años, sin haber progresado como actriz. ⊕ H. G.



Marie Laforet: Sin progresos.



Pisaní y sus obras: Vegal y Narciso Ibáñez Menta, transformados.

OFICIOS

EL HOMBRE DE LAS MIL CARAS

No sólo la afiatada comparsa del San Martín o la minuciosa relojería escenográfica de Luis Diego Pedreira auxiliaron la permanencia en cartel de *Romance de Lobos*. También exigió la untuosa complicidad de otro personaje no menos notable. El maquillador Horacio Pisaní trabajó, tanto como el propio Agustín Alezzo en la dirección, para caracterizar a los 57 personajes y crear ese entro goyesco de Valle Inclán.

Con algo más de veinte años en el *métier*, Pisaní quizá se aplique al maquillaje artístico con pasión algo mayor que la de cualquiera de sus colegas. Hace veinte años, en pleno fervor escénico, junto a don Antonio Cunill Cabanellas y doña Milagros de la Vega, no se ejercitaba sino para ser también "un buen actor". Los camarines dispusieron algo diferente. En esa trastienda caótica del espectáculo, el joven Pisaní quedó desde entonces inclinado, entre potes y pelucas, sobre los rostros de sus compañeros.

Esa intimidad tan próxima con los personajes y sus transiciones lo inclinarían en la epidermis misma de las temporadas de los últimos años (*Play Strindberg*, *Little Boy*, *La muerte de un taxista*, *Carnaval del diablo*, *Juego de Masacre*, *Locos de verano*, entre algunos de los estrenos del 70). Con todo, el *currículum* de Pisaní engordó con otros sucesos. Desde 1957 fue el prodigioso artífice de las mutaciones de Narciso Ibáñez Menta. Primero, con el

sitio por *El muñeco maldito*, *El fantasma de la ópera*, para rematar, este año, con la saga de *Drócula*.

Las mezclas y preparados destilados por el propio Pisaní en busca de la "textura y la adherencia perfectas" aparentemente resultaron demasiado suntuarios para el contador Federico Frischknecht: después de 16 años de jefatura en el Departamento de Maquillaje del Canel 7, la odiosa racionalización lo tocó con su dedo frío. El cine lo absorbió entonces y hasta le permitió experimentar con las distintas sensibilidades de las películas en colores para obtener ese "natural look" que, desde Zully Moreno en adelante, se negó la producción nacional. Como ejemplo —"sin llegar a la mentira de algunos films norteamericanos"—, cita la transparencia de Mia Farrow en *John and Mary*. Trató de reproducirla, con mejor éxito que el de sus compañeros de equipo, en *La fidelidad*, de Juan José Jusid.

Actualmente, repartido entre una docena de cátedras (Escuela de Arte del Colón y de Teatro y Danza de La Plata, además de su propia academia particular), revela los secretos del maquillaje del teatro tradicional chino, el *noh*, el *kabuki*, la *commedia dell'arte*, la fascinación de Theda Bara y la incontestable plasticidad de Chaplin.

El despojamiento de la vanguardia teatral norteamericana y los laboratorios actorales de Grotowski y Eugenio Barba también lo inquietan. El retorno al más rabioso expresionismo, el misticismo medieval y otras aproximaciones y simbologías que imponen sobre máscaras maquillarán convenientemente la gira europea que emprende en estos días para ver "la facha del espectáculo"

VISITAS

LAS CHICAS VIENEN TOCANDO

El lunes 30, en el City Hotel, Exposhow presentó a uno de los tres números internacionales que aturdirán dentro de una quincena los predios de La Rural. Se trata de seis blondas minifalderas (nacidas en Checoslovaquia y radicadas desde 1968 en Suecia) capaces de extasiar la vista y stormentar los oídos.

Abundosas, curvilineas, *The Satanic Girls* (los otros dos serán Marta Garrido y *The Foundations*) llamaron inevitablemente la atención. No sólo por ser un conjunto femenino, sino por el tipo de instrumentos que tocan: trompeta, trombón, piano, clarinete, flauta y banjo; con ellos intentan la *progressive-music*. Participan, también, de otros ritmos. *Dixie, soul, beat, jazz* o tango, no siempre suenan como pulcros. Más bien son elementos llamativos, en medio de una *polka* o un *Valeik checo*.

Es que las satánicas son profesoras egresadas del Conservatorio Nacional de Praga, una garantía de idoneidad que, al *occidentalizarse*, se especializó en "meter ruido" para los grandes públicos. A eso también ayuda el vistoso atuendo que lucen Miluska (23), Hanna (24), Vlasta (22), Iris (25), Vera (24) y Jarka (24).

"Nos fuimos de Praga, contratadas para una gira por Yugoslavia y Bulgaria —cuentan—; dimos unos recitales en Italia y después anclamos en Suecia." Allí se quedaron porque les gustó. "Algún día volveremos a Checoslovaquia", exageran en un indigerible castellano. Aquí se afincarán durante siete meses. Tal vez, se queden para siempre. Todo es posible. ☺



Satánicas: Pero no tanto...



Huerta: Cuando salí de La Habana.

ADIOSES

ELLA CANTABA GUAJIRAS

"Mis primeros recuerdos de niña —cuenta Elena Huerta— los tengo de mi abuela, una mujer muy pobre que, en el solar donde vivíamos, planchaba mucha ropa blanca mientras cantaba antiguas guajiras de la colonia española."

Con esas guajiras, canciones de cuna, con pregones, rumbas, trovadas populares, composiciones suyas y mucha nostalgia, ha elaborado su espectáculo del Auditorio Kraft. Si bien ella es la protagonista mayor, hay un coro invisible que la rodea, además de los músicos que la acompañan: chamarileros, comadres de conventillo, vendedores ambulantes, hombres de la *charrada* (quiniela), cantores de bares pobres y prostitutas; todo el pueblo menudo de La Habana, su ciudad, de donde saliera en 1958 casada con un diplomático.

Hace cuatro años, provisionalmente, se afincó en Buenos Aires y no pudo resistir el susurro de su pasión: el teatro. Antes de partir ("me marchó al Cercano Oriente, donde ha sido destinado mi marido") quiso decir adiós a sus compañeros de escena entregándoles esta singular autobiografía.

Pero no todo es nostalgia. También está la gracia zumbona, los grandes poetas (el son que acompaña a *Sabás*, un poema de Nicolás Guillén, y una guajira a la muerte de Guevara son las canciones más estremecedoras de la noche), la rabia contenida y la explosión de la rumba caliente. A ésta le falta tan sólo una espléndida bata de cola para que el público se sienta transportado a un escenario de Guanabacoa. ☺

ESTRENOS

DIVORCIO A LA ITALIANA

LA JAULA, de Mario Fratti. Traducción, Pedro Parola. Dirección, Jorge Della Chiesa. Olimpia.

Una noticia aparecida el 2 de marzo de 1962 en el *Corriere Della Sera*, de Milina, habría informado al autor el *leit motiv*: Un hombre de 30 años, voluntariamente, se recluyó durante años en una jaula. Con esta idea, Beckett o Boris Vian podrían haber elaborado un infierno minucioso. Mario Fratti prefirió edificar un largo folletín.

El hombre de la jaula, en la versión nativa, es Alberto Argibay. Su Cristián, un neurótico que para evitar la realidad se encastilla en el aparejo, no sólo se dedica a leer páginas de Chejov, sino a disparar sobre el público una lista interminable de lugares comunes con una crispación ejemplar.

La realidad se llama Clara: Fabiana Gabel hace todos los esfuerzos posibles —sin resultados— por convertirla en una seductora meridional (strip-tease incluido). Casada con el hermano mayor del recluso chejoviano, un machote a quien Oscar Ferrigno le adhiere todos los gestos de los bandidos mexicanos de un film de clase Z, utilizará al histórico para desembarazarse del cónyuge que la martiriza. Hasta llegar al desenlace, por la escena de tanto en tanto transita el escleroso German Kraus. Virginia Ametzy (la hermana del enjaulado) y Dora Ferreiro (*La mamma*) son —extraña paradoja— los únicos seres verosímiles.

También resulta extraño que sea Jorge Della Chiesa, director de la fina puesta de *El preceptor* de Brecht, quien firme este campeonato mundial del alarido. ☺



La jaula: El triángulo fraternal. Fabiana Gabel, Alberto Argibay.



Debray con periodista Bonet: ¿Por qué tan pequeña?, ¿son joyas bolivianas?

EL MUNDO

EL ÚLTIMO REPORTAJE A REGIS DEBRAY

Fueron vanos todos los esfuerzos periodísticos para escuchar las opiniones de Régis Debray. Menos uno. Nicole Bonet, compatriota del intelectual que trabaja como free lance y que ha echado raíces en Bolivia, consiguió grabar dos horas con él. Su reportaje fue entregado a PRIMERA PLANA con carácter de exclusividad en habla hispana. Pero, al margen de la importancia como primicia, la charla tiene un valor documental: Debray confesó que era la última vez que concede una entrevista a la prensa.

"Después de Régis Debray y el Che Guevara, Bolivia no volverá a ser la misma." Así escribió un periodista en 1969. En ese momento, el redactor vivía en Venezuela, el general Juan José Torres libraba una sorda batalla para que René Barrientos no lo marginara, y Debray ya estaba en la cárcel condenado a 30 años de prisión.

Tres años después, las volteretas políticas sitúan a los personajes en situa-

ciones diferentes: Barrientos en la tumba, el periodista se ha acercado al Gobierno, Torres en la Presidencia como la última esperanza de la izquierda nacional y el escritor francés se alista para buscar un lugar alejado en Europa, la próxima e inevitable etapa de su epopeya como teórico de la guerrilla.

En las últimas dos semanas, la noticia de la liberación de Debray, del argentino Ciro Roberto Bustos y de otros cuatro bolivianos detenidos en Camiri ocupó a todas las redacciones del mundo; cientos de reporteros volaron a Camiri, La Paz, Arica o Lima, posibles hitos en la ruta del prisionero más famoso de América en los últimos tiempos.

El general Torres se sorprendió con tanto despliegue; inclusive, se obstina en no alumbra el decreto ansiado hasta que no se disipe la expectativa. Según se comenta en los alrededores del Palacio Quemado, "se trata de una presión dirigida por un servicio noticioso".

El pensamiento lo avala la posición política del Ejecutivo. También, los comentarios de varios jefes militares —entre los que se incluye al propio Comandante en Jefe del Ejército, Luis Roque Terán—, quienes han otorgado el visto bueno. "Es como una espina clavada bajo la piel", susurró un oficial. Casi no hay oposición entre los círculos castrenses y, en la reunión del miércoles pasado, en el Colegio Militar, todos los jefes de guarniciones aprobaron la liberación. Aún más, los oficiales se opusieron a pensar en la posibilidad de un canje: "Ofendería la dignidad nacional", coincidieron.

Camiri, una ciudad fangosa de 20 mil habitantes —quienes resisten con comodidad una temperatura de 40 grados a la sombra—, está aún infestada de periodistas. Cuando Debray entró en la prisión, "Marietta" era el mejor restaurante del lugar; dirigido por italianos, abastecía las exigencias de los técnicos franceses expertos en petróleo. Ahora, "Marietta" —el nombre de la hija del matrimonio propietario— ya no resiste como pensión; muchos periodistas han debido correrse hasta el "Londres", un hotelucho atendido por una diligente negrita, Pancha.

Durante dos semanas sofocantes, los hombres de prensa intentaron entrevistar a Debray. Fue inútil. Podían saludarlo, estrecharle la mano, gastar papel fotográfico; sin embargo, él se negaba a cualquier conversación. Pero hubo audaces que igual escribieron el rótulo de "entrevista exclusiva", reseñando sus angustiosas experiencias y poniendo en boca del francés breves e intrascenden-

También descubrieron al pintor Bustos y a los otros cuatro presos, bolivianos de origen modesto, pero con más experiencia que Debray en materia de guerra de guerrillas. Bustos dijo que "a pesar de tener caracteres opuestos, la vida se ha desarrollado entre nosotros sin mayores problemas y hemos convivido en forma pacífica". La verdad parece otra, por lo menos es lo que asegura Orlando Jiménez (*Camba*): "Hasta en la propia cárcel subsisten las diferencias entre capas sociales... algunos estamos disminuidos".

El sistema carcelario no mide con la misma vara a todos. Dos diminutos bolivianos, José Castillo Chávez (*Paco*) y Eusebio Tapia recorren las calles del pueblo, se ganan la vida. Para Debray, Bustos, Antonio Domínguez (*León*) y *Camba*, el régimen es distinto: apenas si pueden salir de sus oscuras celdas, nunca de sus patios. El pintor y el pintoresco *Camba* trabajan para mejorar su dieta —comen lo mismo que los soldados—; se dedican a construir juegos de ajedrez. Sólo Debray está sometido, a otros beneficios de la burguesía: no necesita trabajar y su comida proviene de la pensión "Marietta", exquisiteces europeas pagadas desde Francia.

Debray, además, es el único que se niega a opinar sobre los problemas políticos que asuelan Bolivia: teme que cualquier deslize le pueda provocar una prolongación en el cautiverio. En cambio, los otros tienen menos limitaciones. Bustos supone que "los procesos iniciados en Perú, Bolivia y Chile son irreversibles"; por su parte, *Camba* le "tiene fe a Torres, porque creo que va a ir muy lejos".

Entretanto, en La Paz, se sucedían los funerales. Eran los guerrilleros de Teoponte, cuyos cadáveres entregó el Gobierno después que el último experimento foquista se aniquilara en tres meses. Los jóvenes fueron vencidos por un implacable y bien adiestrado Ejército; además, por una naturaleza hostil: casi la mitad murió por inanición, por enfermedades tropicales o por picaduras como el terrible boro, una criácula que se forma debajo de la piel.

Al ver los cortejos, casi entierros de héroes nacionales por la multitud que los acompañaba, un observador señaló: "Más que el fin de los guerrilleros, esta trágica ceremonia parece el fin de la tesis guerrillera". En Camiri, Debray no podía ocultar que pensaba lo mismo. Sin embargo, dos corresponsales que La Habana había destacado en La Paz insistían en proclamar las ventajas del foquismo. Sólo Debray podrá dilucidar, desde un lejano lugar de Europa —según su de-

seo— parte de la verdad sobre los acontecimientos que han sumido a Iberoamérica en los últimos años.

Sería inútil—casi ingenuo— tratar de discernir su pensamiento. Han pasado muchas cosas, hubo muchas modificaciones: fracasaron dos guerrillas en Bolivia —donde hay un nuevo Gobierno y se dice revolucionario—, mientras en los vecinos Perú y Chile se juegan dos fenómenos importantes. El francés escribió en *Revolución en la Revolución* sobre la necesidad de separar el presente del pasado. Ahora, él se encuentra en la misma coyuntura.

Regis Debray creyó más de diez veces que sería liberado. Hoy, en rigor el miércoles pasado, cuando se le habla de una amnistía inminente, sus manos se entrelazan, crispadas.

—Se trata de una broma de mal gusto, gruñe.

Vuelve a refregarse las delgadas manos, rechina la cabeza, ahora se toca la camisa marrón, e insiste: "Es una locura, pero no me engaña. No. Aquí no va a pasar nada".

Entra en una oficina donde esperan cuatro sillones desvencijados, confortables seguramente cuando eran nuevos. "El presupuesto militar no da para cambiarlos", desliza el oficial que lo controla, Osvaldo Gamboa, aviador y coronel de los Servicios de Inteligencia.

Debray camina con pasos lentos, inseguros; en cambio, su mirada escruta todo sin perdón, curiosa. Se diría que sale de un encierro bajo tierra; no reconoce a los seres ni a las cosas.

—¿Ahora fabrican eso tan pequeño?, pregunta curiosa, mientras atrevido, toca los botones de la minigrabadora. Luego, bruscamente, ofrece un cigarrillo y vuelve a inquirir: "Esas joyas tan lindas en sus dedos, ¿son bolivianas?"

Al responder la nacionalidad (francesas), retoma el diálogo.

—¿Por qué ha venido? No tengo nada que decir. Ahora, usted si que podrá contar un montón de cosas.

—Mejor hablemos de usted. ¿Recuerda sus primeras declaraciones de prisionero, cuando dijo que "30 años son largos, pero se puede comer, escribir, pensar; además, mantendré firme la moral, que es lo fundamental en estos casos"? Después de tres años, ¿cree que ha mantenido la firmeza o la prueba ha sido demasiado dura?

—La moral muy bien, gracias. Todavía más firme que al principio. Aun si la combatividad sin combates y el cerebro sin aplicaciones útiles pueden traer algunas veces cierto grado de exasperación, eso nada tiene que ver con la desesperación. Supongo que su pregunta nace por la nota, que hasta L'Express publicó, según me enteré, cuyo tono patético y algo exhibicionista le debe mucho al talento de Oriana Fallaci. También a mi propio descuido, a una úlcera caprichosa y otras circunstancias anecdóticas del momento. Puede ser justo que a uno le vengan lágrimas a los ojos al recordar algunas cosas del Che con una periodista al acecho. No merecía, sin embargo, esos comentarios alarmados.

Ahora, volviendo a su primera pregunta, no veo por qué menciona a la cárcel como "una prueba dura". No sería así si a uno lo dejan tranquilo. A lo sumo, un encierro prolongado sería una experiencia de laboratorio, una especie de decantación psicológica. Trae a flote las viejas tendencias del temperamento de cada cual, que podían creerse olvidadas. Cuando son sanas, no estorban. Cuando no, desgraciadamente, se expresan una vocación aparte debe ser lo mismo que en los conventos. ¿Por qué no preocuparse más bien de los monjes en los claustros, o, mucho peor, de los ancianos en sus asilos, mi-



Bustos cruza una calle de Camiri: Hacer juegos de ajedrez.

serables, o de los inválidos que no salen de su cuarto? Hay duras pruebas por todos lados.

—¿Pero no ha completado algunos trabajos que había iniciado sobre la historia marxista de América latina y unas opiniones sobre André Malraux?

—Es cierto, no he terminado del todo los trabajos esos, lo cual nada tiene que ver con la moral sino con el estado físico. Exigían otras condiciones materiales, una biblioteca de consulta. Además, un diligente hombre activo que sólo cuenta con buenas intenciones, se aburre rápidamente por falta de ocupaciones más entretenidas que la de estrechar papel a fuego continuo. Cierta estrechez del ambiente, cierta falta total de movimiento y un clima obstinadamente tropical ofrecen al intelectual de origen burgués la posibilidad de descansar del trajín cotidiano. Oportunidad que, últimamente, no desaproveché. Lo principal es seguir clarificando la posición y los conocimientos políticos, desde adentro, cosa que no he dejado de hacer.

En cuanto a Malraux no me acuerdo haber escrito nada sobre él como persona, ni me interesa la mitología de Malraux como personaje (no tengo 15 años ni sueño en este tipo de aventuras). Me ha interesado, además de su técnica novelesca, más prodigiosa, más moderna de lo que generalmente se cree, dilucidar en qué condiciones históricas pueden producirse esos malentendidos que él tuvo con el movimiento de su tiempo.

—Haydée Santamaría escribió una frase muy lírica; dijo que “usted estaba mucho más libre en prisión que los que se pasean por las calles de París”. Ahora que está por salir libre, ¿le atribuye validez a esas palabras.

—Tengo la mayor admiración por Haydée Santamaría. Si ser libre quiere decir —como ella y yo lo pensamos— reconocer el impulso histórico a su tiempo, dejarse atravesar por él y asumirlo como tarea personal, liberados de unos cuantos pesos muertos, la frase de Haydée tiene una profunda validez, o espero que la tenga. Y la seguirá teniendo, aun cuando dicha libertad pueda ser puesta en práctica.

—La reciente experiencia de la Democracia Cristiana “Revolucionaria” y la suya le han inspirado modificaciones a su *Revolución en la Revolución*. Un dirigente nos aseguró que usted hizo llegar una carta al Ejército de Liberación Boliviano mostrándonos en desacuerdo con la nueva guerrilla.

—Sin duda. Hace ya dos años que ha sido modificado el libro, aunque esas reformas no han sido publicadas

por razones obvias. Este folleto pretendía hacer un balance crítico de una serie de experiencias. Se han sumado otras. Un nuevo balance crítico se impone, en continuidad con la misma inspiración fundamental: contribuir, desde un modesto puesto, a aplicar en forma creadora el marxismo-leninismo a la realidad concreta de las naciones latinoamericanas. Modificar quiere decir enriquecer y superar.

En cuanto a la carta de que habla, si hubo desacuerdo fue sobre cuestiones de método y de oportunidad, no sobre cuestiones de fondo. Es verdad, sin embargo, que en la lucha política las cuestiones de método tienen importancia. Un día, quizá, se podrán publicar papeles de todo tipo y usted formulará un propio juicio.



Camba: La espera angustiada.

—La posición de la Democracia Cristiana “Revolucionaria” y el marxismo, pese al foquismo cristiano, no comportan incompatibilidades?

—No conozco bastante sobre las posiciones de la DCR para contestar. Pero la línea de acción es siempre posible, deseable y necesaria, cuando se trata de una línea política correcta, basada sobre un análisis objetivo de las condiciones concretas. En la práctica, la DCR ha dado ya a la lucha figuras ejemplares de revolucionarios.

—¿Podría reflexionar en voz alta sobre lo ocurrido en Perú, Bolivia y Chile? ¿Ha sacado alguna conclusión sobre cuál de estos países está más cerca de una realización marxista?

—Evidentemente, el Gobierno de la Unidad Popular en Chile tiene un lugar preponderante. Muy aparte o muy por encima, como quiera. Está sustancialmente enraizado en las masas trabajadoras que, en su momento, están organi-

zadas sobre una base de clase, de disciplina y de una alta conciencia política. El Gobierno de Salvador Allende no tiene por qué tenerle miedo al pueblo, ya que es su producto y parte de este pueblo. Y como tiene esta base de sustentación organizada sobre la cual apoyarse, como tiene una firme ideología directriz, no tiene por qué tenerle miedo al imperialismo, aun si las circunstancias le imponen cierta cautela o prudencia en su andar. Así lo prueba la inmediata reapertura de relaciones con Cuba. La victoria popular en Chile es una considerable derrota del imperialismo en América latina, la primera gran victoria desde la heroica Revolución Cubana, y otras que están por llegar.

Tampoco hay puntos de comparación entre los regímenes de Perú y el actual de Bolivia. Deben mirarse con una lente distinta. Como el tema es complejo, espero que la pueda encontrar algún día editada por la Librairie François Maspéro.

—En mayo de 1968, usted se ocupaba de América latina. ¿No se le ocurrió que su papel hubiera sido mucho más importante en Francia?

—¿Qué pregunta! Pero al participar en un movimiento de masas, como cualquier militante, hay que seguir hasta lo último, sin ilusiones y con los ojos bien abiertos.

—De Guatemala a Bolivia, los revolucionarios reconocen al general Charles de Gaulle como a un gran hombre. Usted, ¿qué opina?

—No me atrevería a formular un comentario. El general de Gaulle era una gran personalidad histórica, que puede inquestionablemente distinguirse de las fuerzas sociales a las cuales representaba. Su perspicacia, su valor, su amplitud, su audacia no son de las que se encuentran en otros dirigentes burgueses. Su nombre, su imagen, quedan ligados a la Resistencia nacional, idea que, en otros contextos, sigue activa en todos los frentes. Se levantó contra la ocupación nazi; al principio, sólo lo acompañaban un puñado de hombres, desafiando durante largos años “la mayoría silenciosa” de Francia como dicen ahora. Más tarde, se negó a que el país siguiera formando una colonia más del imperio norteamericano, quiso forjarle un destino propio, voluntad que apareció como una represión desmedida al capitalismo francés que decidió entonces prescindir de sus servicios; según parece, para ahora dedicarse a disputar quién de Juliano o su tano es amigo del señor Ford, o sea más apto a ganar un puesto público. El nombre del general de Gaulle, se entiende entonces cómo pudo, ajera de Francia, en todos los lu-

gares donde se lucha por la independencia nacional, contra este Cuarto Reich, mucho más formidable que su predecesor, que es el imperio americano, cargarse de valor simbólico, sentimental y aun político. Se entiende por ejemplo cómo el Presidente Mao Tsé-tung pudo mandar su pésame en esa forma, por razones que no son sólo de Estado, cómo se ha sentido su desaparición en muchas partes de América latina. Eso sin entrar en condiciones específicamente políticas.

—Se considera inminente su liberación; inclusive, se dice que usted está enterado. ¿Cuál es su futuro? ¿Profesor en Nancy, escribir, o buscar un lugar sin sol ni frío, lo contrario de Camiri.

—No estoy enterado de tal inminencia y dudo mucho que se concrete. En cambio, sí estoy enterado de un gran movimiento en favor de una amnistía general. En cuanto a mi futuro, debo recalcarle que me concierne solamente a mí y a mis camaradas y que no es en absoluto ni nunca será una cuestión de interés público. La mayor alegría que me traería esta supuesta liberación —si la logra el pueblo boliviano de una forma u otra— será de volver al anonimato, del cual salí únicamente por razones independientes de mi voluntad. Como dice Cortázar, no hay que dejarse comprar pero tampoco hay que dejarse vender. Mi mayor vergüenza es haber servido tanto a los círculos comerciales para vender papel. Mi excusa: en la cárcel, por más encerrado que esté, uno no está libre de cerrar la puerta.

—En el drama que usted protagonizó, ha sido la vedette. Pero nadie, ni Sartre ni ninguna sociedad de escritores, se interesaron por Bustos o los otros detenidos. ¿Esto no le provocó ninguna crisis de conciencia?

—A nadie se le puede ocurrir que esas intervenciones se refieran sólo a mí, como individuo. Se dirigen a través de mí a todos los presos políticos extranjeros y bolivianos, a los del Panóptico de la Paz como a los de Camiri. Lo contrario hubiera sido inaceptable.

La concepción de la vida a la cual adhiere es incompatible —de más está recordarlo— con la existencia de vedettes. Algún día me tocará hacer campaña por la liberación de Hugo Blanco, Héctor Bejar y otros camaradas todavía presos en el Perú. No porque se trate de personas notorias, sino de militantes útiles para la Revolución.

Es el único sentido admisible de este tipo de intervenciones al cual alude. Nunca ha habido dudas ni para hombres como Sartre, ya que lo mencionaba, ni para mí, ni para ningún camarada. Por lo menos, así lo espero. **Archivo**

PANAMA

EL CANAL DE LA INTRANQUILIDAD

La semana pasada expiró la concesión del Canal de Panamá a USA; desde la zona en litigio escribe Sergio Papa-blanco:

Los cartelones catapultan, desde todos los ángulos, su mensaje: "Revolución sin Dictadura", "Libertad con Orden", "La Revolución lo Prometió y ha Cumplido". Porque el país dividido para unir al mundo tiene —sucede en las mejores naciones— un régimen surgido de un golpe de Estado. El general Omar Torrijos Herrera lo gobierna con mano firme: centra su acción en el Canal, la Zona y yerbas parecidas. Todo gira, en esta nación de contrastes, en torno de la vía interoceánica, la más importante alteración geográfica practicada por el hombre.

Si uno quiere hacer salir de sus casillas (de sus canales, tendría que decir aquí) al más pacífico lugareño, habría que decirle, simplemente: Panamá limita al Norte con el Mar Caribe, al Sur con el Océano Pacífico, al Oeste con Costa Rica, al Este con Colombia y al Centro con los Estados Unidos. La hipersensibilidad, entonces, se hará presente de inmediato: no en vano, unos años atrás, la ubicación del Pabellón Nacional y su jerarquía ante el norteamericano obraron como elementos detonantes de una trágica secuencia de acontecimientos. Desde entonces, la arteria que conduce al denominado Puente del Mundo se llama Avenida de los Mártires. Ahora, las dos banderas flamean a la misma altura, a la entrada de la Zona, esa región donde la ciencia-ficción se corporiza y puebla de maravillas, insertada en un contexto general



Torrijos y el sendero de Arnullfo?

con el que poco o nada tiene que ver.

Un coctel de datos referidos al Canal completa el siguiente panorama:

- En un año, pasan por allí naves de cuarenta distintos pabellones.
- Navega por el Canal el cinco por ciento de todo el comercio mundial.
- La Zona tiene 50 mil habitantes permanentes, incluido el personal de las fuerzas de USA.
- El Gobierno es ejercido por la "Compañía del Canal de Panamá", que funciona como una sociedad anónima y cuyo titular depende del Presidente de los Estados Unidos, a través del Secretario de Defensa.
- El buque más ancho que lo utilizó fue el acorazado "Missouri", que dejó a cada lado una luz de 20 cm. El más largo, el "SS Bremen", de 936 pies.
- La mayor zanja artificial es el "Corte Gaillard" o "Culebra": 11 kilómetros tallados en la roca viva.

Durante diez años, a partir de 1904, cuarenta mil hombres horadaron América a un costo de 400 millones de dólares, para abrir la puerta por donde pasa desde entonces el comercio del mundo. La vía ya cumplió el medio siglo y —a la vejez viruela— al parecer pronto le nacerá un robusto retoño: una comisión acaba de recomendar a la Casa Blanca la necesidad de agudizar nuevamente el país descubierto en 1501 por Rodrigo de Bastidas, la nación que originó el anatema de Pizarro: "Hacia allí, Panamá con su pobreza eterna..."

"Si se llega a un acuerdo con el Gobierno panameño; si hay fondos suficientes; si los estudios técnicos prueban la viabilidad de la obra...", se deshace en disyuntivas y circunloquios el documento. Poco más o menos que decir: "Si mi abuela tuviera ruedas, sería un carrito", aunque en el caso panameño la posibilidad es algo más concreta. El dictamen anota que el canal debería comenzarse 15 años antes de que el actual alcance —hacia fines de siglo— su capacidad máxima. Posibilitará anualmente 35 mil cruces de barcos con 250 mil toneladas de desplazamiento. La inflación domina hasta en el campo del dólar: el costo del primer trazo deberá multiplicarse por siete.

El tablero político en que se jugará la ajedrecística partida, está dominado por la presencia de Torrijos.

Ha iniciado lo que pregona una política nacionalista, enfrentando a los Estados Unidos: el aeroparque de Río Hato, hasta hace pocos meses base aérea norteamericana, es nuevamente posesión panameña. Ahora, se apresta a jugar la carta de la necesidad del nuevo canal, para imponer su condiciones. No le pasará lo que a Arnullfo? ☺

LOS INDIOS ESTAN CABREROS

“Casi la mitad del país es tierra de nadie; sobre la Amazonia ejercemos una soberanía teórica”, clamó el mariscal Juárez Tavora. Su voz se confundió, la semana pasada, con los arrebatos nacionalistas del general Alburquerque Lima; los dos se oponen al formidable crecimiento industrial de determinadas ciudades (caso San Pablo), a cambio de postergar el desarrollo de la Amazonia. Sus quejas parecieron caer en saco roto; sin embargo, al iniciar en setiembre la construcción de la carretera transamazónica —1.750 kilómetros—, Brasil ha comprendido la importancia de sus reservas.

La seducción de los grandes ríos, las selvas vírgenes, los afanes geopolíticos, una mano de obra barata y facilidades para la inversión extranjera, concentran la atención oficial. Pero la profusa avalancha de dólares que planea sobre la zona preocupa a sus verdaderos dueños, los indios.

Algunas tribus ya están en pie de guerra. Los *Kremazores* abandonan su valle del Pururi; lanza en ristre, se arrojan sobre sus atávicos contrincantes, los pacíficos *Txucarranes*, a quienes culpan de la violación progresista. La semana pasada, aviones de reconocimiento del FUNAI (Fundación Nacional del Indio) descubrieron varias columnas de humo que avanzaban en línea recta hacia el Xingu, un parque protegido por el Estado, albergue habitual de los temerosos *Txucarranes*.

Hasta ahora, los obreros que construyen la ruta sólo han tropezado con los *Arauas*, una de las nueve etnias salvajes ubicadas en los flancos de la carretera; al parecer, hubo una tribu que descubrió a los trabajadores: los *Pacaranns*, quienes saquearon un campamento. La ola de asfalto que amenaza invadir la Amazonia desempolvó un aire de leyenda que viene del fondo de los siglos, desde los tiempos de la Conquista.

Dos *sertanistas* de prestigio, Claudio Boas (candidato al Premio Nobel de la Paz) y su hermano Orlando salieron a interceptar a los indios. Luego de remontar con su bote a motor parte del río Xingu, lluvias torrenciales empezaron a complicar la marcha; desde el cielo, un aparato pilotado por Acari Dos Passos orientaba a los exploradores. La semana pasada, sin poder soportar las inclemencias del tiempo, los hermanos Vilas Boas volvían a fojas cepto.

“Esperaremos a que termine la temporada de las lluvias para buscar, de nuevo, a los gigantes”, prometieron.

No es la primera vez que se envuelven en una aventura semejante. Hace dos años en un avión monomotor, siguieron los rastros de los *Kranhancorose*, un fascinante grupo cuya estatura promedio bordea los 2,10 metros. Como la Universidad les quitó la máquina, los exploradores regresaron —en una penosa travesía poblada de cobras y espinas— sin poder conocer a sus codiciadas presas.

Los intrépidos aventureros volvieron con un valioso testimonio: tapados de piel de 1,70 metros de largo. Aparte de probar la estatura de los indios, sostienen que son los únicos que utilizan machetes y cuchillos de piedra; también creen que no conocen la calabaza y que recojen el agua con hojas. En Piedra

cipios de Duere y Natividad los llaman *indios-pretos*; apenas si se los ha visto —huyen ante la presencia blanca— y se supone que su origen proviene del mestizaje de los negros escapados de los *quilombos* de antaño (las barracas de las haciendas), con las indígenas.

Por su parte, los rubios, miembros de la tribu *Acurini*, no adquieren su color de piel como *Macunaima*, el soberbio personaje de Mario de Andrade. Dicen que su origen se encuentra en primitivos colonizadores perdidos en la región, asimilados a las rudas condiciones naturales.

Pero el tema de los gigantes domina la noticia. Cerca de la frontera boliviana, los habitantes de algunos pueblos no se atreven a internarse en la selva: robustos guerreros que practican la antropofagia esperan cualquier desliz. Orlando Vilas Boas cuenta que observó



Los dueños de la Amazonia: Comer las cenizas de los muertos.

Pintada (Roraima), el profesor Francisco Octavio Bezerra avaló las teorías; él, por su parte, ha descubierto un cementerio con enormes huesos, pertenecientes a hombres de una talla excepcional. Esta decadente tribu no tendría nada que ver con los gigantes del pasado; los de ahora son belicosos, guerreros y se les endilga un sangriento ataque a una expedición en 1967.

Más de un investigador ha escrito sobre la presencia de indios gigantes y pigmeos en la zona; el error consiste en la interpretación de la lengua: los indígenas dicen *ipe uhu* (ipe grande) al referirse a los gigantes e *ipe wi* (pe chico) cuando hablan de sí mismos.

El avance de la carretera depara varias sorpresas; por ejemplo, indios negros y de cabello lacio; otros blancos, rubios y de ojos celestes. En los muni-

funeral en la zona. “La peor cosa que vi en mi vida —relata—; los pacientes comían al muerto. Justificaban el acto como un medio de ingerir sus virtudes.” Algunos integrantes más educados de la tribu, en otras regiones, suelen incinerar el cadáver y luego comer las cenizas.

El progreso terminará con ellos, los marginará; hubo algunos colonizadores, hace un par de años, que se especializaron en exterminarlos (leer *La Masacre de los indios del Amazonas*, de Lucien Botard). “No pueden ser integrados a la vida blanca”, confiesa Vilas Boas. La Civilización, a la que representa este candidato al Premio Nobel, primero los convertirá en cenizas y luego los devorará. Como hacen los más cultos gigantes desaharrados con sus familiares. ⊕



Kadar: Otra vez reelegido.

HUNGRIA

ULBRICHT MIRA DE REOJO

Quizá la única sorpresa real que haya deparado el X Congreso del Partido Socialista Obrero Húngaro fue la notoria ausencia del hasta ahora irreductible stalinista Walter Ulbricht. Está enojado por el primaveral idilio Bonn-Moscú.

Hubo algunas conclusiones finales que adquirieron la categoría de hitos: refirmación del mentado "centralismo democrático"; continuidad (vigencia) de la línea económica adoptada en enero de 1968, es decir, auspicio de las industrias y empresas rentables; postergación de aumentos salariales hasta que el incremento del producto bruto se considere óptimo; ataque orquestado contra intelectuales "liberales" y contestatarios del régimen, y una nueva ley electoral que, al permitir el ingreso a la legislatura unicameral de parlamentarios no comunistas, intenta ser una válvula de escape a las presiones provenientes, sobre todo, del lado de la *intelligentzia*.

Por supuesto, Janos Kadar, quien volvió a recibir el voto de confianza ruso, no se olvidó del "apoyo leal del que no podemos prescindir y que constantemente hemos recibido de la URSS". Sin embargo, como de costumbre, el aval del Partido Comunista Soviético no hace sino indicar al resto del campo socialista los límites de eventual liberalización interna. Dicho

de otro modo, si Budapest intentase editar la "Primavera de Praga", tal vez no vería tanques rusos cruzando el Danubio: cesaría el "apoyo leal" que sirvió a Hungría para empujar su ingreso *per capita* a la nada despreciable cifra de 700 dólares en 1969.

Claro que sería imprudente olvidar que la historia suele hacer bromas pesadas a quienes intentan mofarse de sus reglas de juego: el propósito de liberar la economía húngara se parece demasiado al plan pergeñado por Ota Sik para Checoslovaquia. Fue ese el programa que, en aras de la rentabilidad, "inventó" la racionalización de la producción y el posterior despido de obreros, con su secuela de malestar político. El resto es conocido: entraron los tanques. Pero la maquinaria publicitaria había precedido a su brazo armado. También entonces se acusó a los intelectuales "pequeño burgueses, revisionistas, individualistas".

Entonces, quizá no sea exagerado suponer que los esfuerzos teóricos de Antonio Gramsci —quien, por ejemplo, fundó el actual Partido Comunista Italiano— no están de moda entre los dirigentes húngaros. En caso contrario podrían evocar aquella carta que el italiano mandó al Comité Central del PC Soviético en 1926, poco después de la total defenestración opositora que Trotsky y Zinoviev habían instrumentado contra Stalin. "Están destruyendo vuestra obra —les escribió—; ustedes degradan y corren el riesgo de anular el rol dirigente que nuestro Partido se había asegurado bajo la dirección de Lenin". ⊕

PAKISTAN

EL LANCERO DE BENGALA

Fue en 1969. Las costas del Missisippi soportaron el paso del huracán "Camila": murieron 200 norteamericanos. Un año más tarde, un fenómeno de similar envergadura sigue matando paquistaníes. Se supone que ya son más de un millón. Pero el maremoto de la bahía de Bengala no sólo hizo eso: descorrió, en pocas horas, el cínico manto que suele ocultar, al público mundial, la concreta realidad que la elegancia diplomática acostumbra llamar subdesarrollo. Sirvió, una vez más, para reavivar la competencia a que se dedican los dos grandes bloques. Si los Estados Unidos promueven el desarrollo de Pakistán hasta 10 millones de dólares, China se

convirtió, el 18 de noviembre, en el país cuya solidaridad superaba cualquier otra: había aportado 1.300.000 dólares, es decir, más de la mitad de la ayuda mundial (2.300.000).

Por añadidura, la tragedia apenas precedió a las elecciones generales que, pese a todo, no variaron su fecha: 7 de diciembre. El previsible final a toda orquesta de la campaña preelectoral, emprendida por los 24 partidos que se disputan las 300 bancas de la Legislatura unicameral, superó los marcos habituales. El desastre fue, para muchos, un argumento de *yapa*.

No lo desaprovechó, por ejemplo, el *sheik* Mujibur Rahman, jefe de la Liga Awami. El líder del autonomismo bengalí supo sacarle el jugo a la presencia de centenares de periodistas extranjeros para proclamar que "el pueblo de Bengala deberá hacer, si es necesario, el sacrificio de otro millón de vidas humanas si quiere ser un pueblo libre y dueño de su destino". Recordó, de paso, que la "desidia de una Administración centralizada y burocrática" humilló a su coterráneo al punto de verse obligados a comer el escaso trigo extranjero en el mismo año en que Pakistán Occidental se benefició con una óptima cosecha.

Sin embargo, sus argumentos parecen esbozar menos una estrategia secesionista que una incitación revolucionaria. Antes de ratificar la fecha comicial, el *sheik* alcanzó a decir: "Hay que conquistar el poder por medio de elecciones, pero si no las hay lo conquistaremos por la fuerza de una nación galvanizada". ⊕



El Embajador de USA regala arroz.

UNA GRIETA EN LA FACHADA

Uno puede tomar el tren que sale de París a las diez y media de la noche; a la mañana siguiente estará en la frontera franco-española. Allí hay que transbordar: el *Talgo*, el más confortable convoy de los ferrocarriles de España, lo dejará en Madrid.

La pequeña estación limitrofe, uno de los puntos en que el país vasco se corta en dos, se llama Irún. Mientras camina por el andén hacia el puesto aduanero, recuerde que bajo esos mismos cobertizos se saludaron, ya destrozada la República Española, dos militares: el español Francisco Franco y el alemán Adolfo Hitler. Treinta años después, exactamente el 2 de agosto de 1968, a pocos metros de la vía férrea, moría acribillado a balazos un señor que supo ser jefe de la Policía política de Guipúzcoa; respondía a los nombres de Malitón Manzanas. Tal vez olvidó aquello que una vez dijo Talleyrand para referirse a uno de los costados del régimen napoleónico: "Con las bayonetas se pueden hacer muchas cosas, menos sentarse sobre ellas".

El crimen del jerarca fue endigado a 16 integrantes de la empuñada organización *Euzkadi Ta Askatasuna* (ETA), marco adecuado para la galvanización de esa minoría nacional que son los vascos, cuya proverbial testarudez difícilmente hace previsible una poda en sus reivindicaciones. Los nativos de *Euzkadi* insisten: el pueblo vasco debe ser una nación autónoma, por lo menos de los Pirineos al Sur.

De cualquier manera, no poco es lo que han conseguido hasta ahora, aun-

que el precio quizá sea caro. El tribunal militar que los juzga está dispuesto a parar a seis de ellos frente a un paredón, de espaldas a los fusiles. Se llaman Francisco Javier Izo de la Iglesia, Joaquín Gorostidi Artola, Francisco Javier Larena Martínez, José María Dorronsoro Ceberio, Eduardo Uriarte Romero y Mario Onaindia Nachiondo.

Sin embargo, la grieta abierta en el monolitismo que constituían la Iglesia y el Estado español —si ETA no puede acreditarse el ciento por ciento de su factura, no es una de sus hazañas menores— constituye, ya, el más notorio saldo político del *affaire* Manzanas.

La carta pastoral que los Obispos de San Sebastián, Jacinto Argaya y de Santander, José María Cirarda, hicieron leer en todas las iglesias de las provincias vascas de Guipúzcoa y Vizcaya, deja pocas dudas: en España hay síntomas de derrumbe. Porque si el objeto declarado de la misiva consiste en lograr que los acusados sean juzgados por un tribunal civil y/o que en el peor de los casos se les comute la anunciada pena de muerte, hay en ella peligrosos deslices hacia criterios posconciliares.

Después de aclarar que la primera razón del texto es "la confusión que reina en sus diócesis", los Obispos abogan "por el establecimiento de una Iglesia que se inserte con más decisión en el presente y en el porvenir, una Iglesia pobre y consciente de su misión de servir, sin deseos de poder y sin vínculos con el poder".

Seguramente, los pastores de Guipúzcoa y Vizcaya no pensaron sumar su homilía a la lista de presentes que habrán atiborrado la mansión de Franco el 4 de diciembre, cuando festejó, a 24 horas de la apertura del juicio de Burgos, su 78º aniversario.

Claro que no sólo recibió regalos; también debió presidir el Consejo de Ministros más tenso de los últimos años de Gobierno franquista (ya van 30). A las huelgas en el Nordeste, los conflictos universitarios, la evidencia de graves violaciones al procedimiento jurídico se agrega el secuestro del cónsul honorario de Alemania Federal en San Sebastián, Eugene Beihl, 59.

Más que en sus nietos, el Caudillo debió pensar en dos países iberoamericanos, en dos opciones: Brasil o Guatemala. Si adopta el criterio del Gobierno carioque desautoriza de hecho al Ejército y a la policía o permite la ejecución de Beihl. En este último caso, es probable que el crédito del quebrado suelo español. ☺



Fortuna: ¿Triunfo transitorio?

ITALIA

LA HUMILLACION CATOLICA

Desde que Hollywood, en la década del 60, comenzó a trasladarse a Roma, a los italianos se les alteraron algunos esquemas. No sólo llegó el cine. También una recua de frivolos paganos con sus malas costumbres; entre ellas, el divorcio. La semana pasada, luego de arduas discusiones, las Cámaras italianas aprobaron por 319 a 286 la instalación del divorcio.

El mismo 1º, antes de que el Presidente Giuseppe Saragat refrendara la ley, un abogado presentó la primera demanda: su cliente, O.R., de 75 años, exige el fin del vínculo legal que lo une a M. S., de quien está separado desde 1932. Pero ése no era el caso más interesante: Carlo Ponti, Gina Lollobrigida, Mina, Catherine Spaak, Teddy Reno, Claudio Villa, Ornella Vanoni ya pueden normalizar sus publicitadas situaciones. Además, se beneficiarán dos millones y medio de italianos casados que no hacen vida en común; basta que justifiquen razones legales —una larga separación, entre otras— y oblen 80 centavos de dólar, para que las parejas se vuelvan desaparejas.

La medida no sorprendió a nadie. El Vicario romano Angelo Dell'Acqua dijo que "la Ciudad Eterna estaba humillada". Mientras lanzaba la declaración, una multitud salía a las legendarias calles para festejar el divorcio, con antorchas, bailes y cánticos. Por su parte, en Sydney, el Papa "se sintió profundamente apenado". Antes de la san-



Iglesia y Uriarte: De espaldas al fusil.



FINANZAS
El interés
de las tasas

PUBLICIDAD:
La voz de
las agencias

MARKETING:
Las enzimas
van a la guerra

MANAGEMENT:
La participación
sin De Gaulle

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1° piso - teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ción, el Vaticano había hecho sentir su voz: "Se violará el Tratado de León" (suscripto en 1929 entre Pío XI y Benito Mussolini). En rigor, era la mayor afrenta que sufriría la Santa Sede desde que, un siglo atrás, las tropas piemontesas invadieron Roma.

Pero los lastimados católicos desataron su contraofensiva a la media hora de promulgada la ley. Su objetivo: conseguir medio millón de firmas en menos de 90 días para convocar un plebiscito. Según la última encuesta, más del 52 por ciento del pueblo italiano se opone al divorcio. El Diputado Loris Fortuna, autor del proyecto, previno: "No se debe admitir que nos vuelvan a implicar en viejas animosidades con la peligrosa arma del referéndum". La última vez que se usó en Italia ese requisito, en 1946, los ciudadanos derribaron al Rey Víctor Manuel III.

Pero al país lo ocupaban otros problemas, al margen de su divorcio del club de los antidivorcistas (Andorra, España, Irlanda, Lichtenstein y San Marino). La permanencia del Primer Ministro Emilio Colombo, y de la misma coalición cuatripartita, dependía del *decretone*, un conjunto de urgentes medidas económicas. La Democracia Cristiana pidió a los parlamentarios que dejaran de sabotear el proyecto. "Se trata de un problema vital, una cuestión de Estado", razonaron algunos observadores. No se equivocaban: si se derribaba el Gobierno de *centro sinistra*, la presión social y los equívocos políticos tornarían inevitable el ascenso del vigoroso Partido Comunista.

Pero el ruego de la dc coincidió con su oposición al divorcio; los oportunos adversarios aprovecharon el flanco débil y, a cambio de dejar pasar el *decretone*, impulsieron el divorcio. Una celada, más bien un matiz político; ahora deberán responder los católicos. ☉



Mussolini: ¿"Gallinácea" aparatosa?

ITALIA, 2

ASSO DI BASTONE

El régimen fascista cayó el 25 de julio de 1943. Volvió a levantarse poco después, bajo la forma de la República Social, un adhesivo político de corta vida que sucumbió con su fundador, Benito Mussolini.

De aquellos cenizas algunos pretendieron que levantara vuelo el Ave Fénix; apenas si pudo surgir una gallinácea, de ademanos aparatosa aunque inofensivos: el Movimiento Social Italiano. Hace una quincena, los fascistas se reunieron en Roma para celebrar su Noveno Congreso, un foro donde dominaban los representantes de la juventud, excitados por la demagogia de Massimo Anderson, el líder de la nueva generación.

La lucha contra el "sistema" parece desvelar a los imberbes *fasci*: el rótulo les permite atacar por igual a los burgueses corrompidos, los comunistas moscovitas, la Iglesia. El Noveno Congreso deploró el "giro a la izquierda" del Vaticano, puso en guardia contra el posible acuerdo de los Estados Unidos y la URSS por encima de Europa y terminó proponiendo la formación de una fuerza militar que permita a las naciones continentales "ser dueñas de su destino y determinar el destino del mundo", según el Diputado derechista Gino de Marzio.

Luego de la debacle de 1943, el Partido Fascista Republicano (PRF) abrió más de mil sedes políticas, donde se inscribieron los 480 mil fascistas de hierro, aquellos para quienes nada significaba el inexorable curso de la Guerra Mundial. Después, la mayoría participó en una votación de mil votos, mil que muchos murieron y algunos centenares

de inválidos se dieron cita entre las glorias pasadas que decoraron el Congreso Romano: también fueron admirados por delegados fraternales, veteranos falangistas que llegaron de España, obcecados salazaristas de Portugal, partidarios del régimen griego y blancos racistas venidos de Rhodesia.

A todos los deslumbró Anderson con su convocatoria para la agitación callejera. "¡Alborotadores de toda Italia, uníos!"; fue su toque de somatén. Aunque no parece probable que los fascistas aglutinen una fuerza política considerable, podrían, tal vez, aprovecharse del clima de desconcierto que invadió al país para cometer algunas fechorías; finalmente, la vocación por restablecer el orden podría convertirlos, otra vez, en el partido de turno, cuando asoma la cabeza del caos.

Durante la semana anterior, varias decenas de sindicatos declararon la guerra al Gobierno democristiano de Emilio Colombo, un régimen casi nonato jaqueado por la insubordinación obrera. Las huelgas —que comprometen a los científicos nucleares, a los bomberos, los ferroviarios, los metalúrgicos, las floristas y los agentes de Bolsa, entre otros— reclaman mayores salarios, e indirectamente, resisten el incremento de los impuestos.

El Primer Ministro exclamó fastidiado: "Me ponen en condición de no poder gobernar". Comentaba la elección del presidente del consejo regional de Cerdeña, Nino Giagu de Martini, por democristianos y socialistas, sin el acuerdo de la socialdemocracia y los republicanos. Es posible que asigne una importancia desmedida al juego de contrapesos políticos, y descuide el torbellino de protestas gremiales. Sólo en un día —el lunes 23— los operarios de Alfa-Romeo (la segunda industria automotriz del país), los metalúrgicos de Milán y los obreros del caucho de toda Italia entraron en huelga. El 1º de diciembre, los ferrocarriles comenzaron a detenerse.

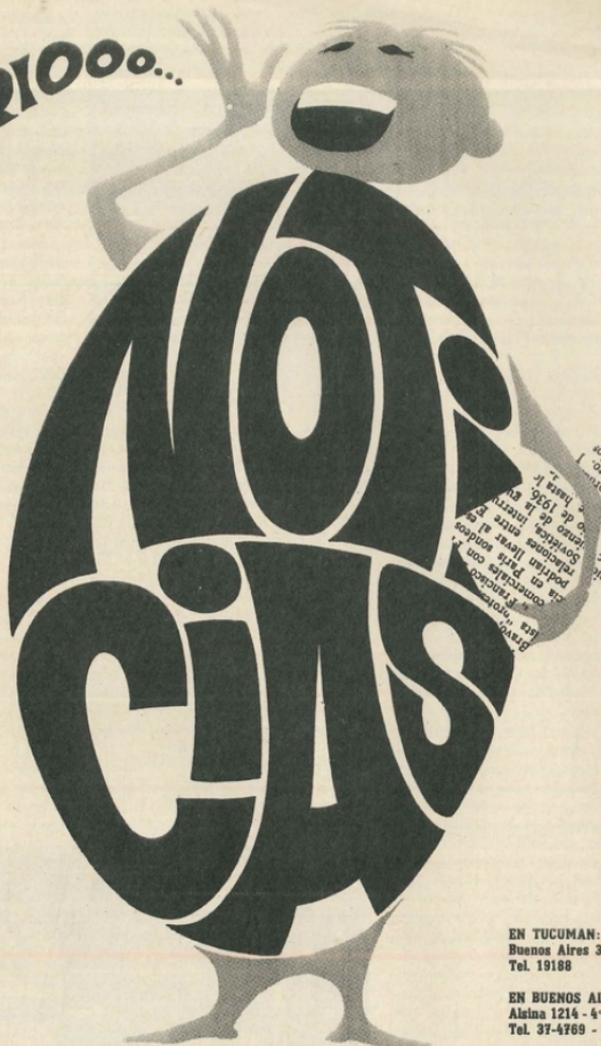
Las medidas impositivas, que aumentaron los precios de la nafta y de todos los artículos de primera necesidad —excepto los cigarrillos—, están en vigor, pero el Parlamento deberá aprobarlas antes de sesenta días para que continúen rigiendo.

A lo largo de toda la semana, los fascistas atacaron la Universidad de Roma con métodos prosaicos: con porras y bastones. Iluminada por bengalas, la Vanguardia Nacional —destacamento universitario fascista— volvió a mostrar que, cuando el bullicio se vuelve intolerable, los *fasci* podrían ser necesarios. Quizás, como en 1921. ☉



Revelo en Roma: Pena de Pablo VI.

DIARIO...



**UNA VOZ
PARA EL
NOROESTE
ARGENTINO**



EN TUCUMAN:
Buenos Aires 363
Tel. 19188

EN BUENOS AIRES:
Alsina 1214 - 4° piso - Ol. 41
Tel. 37-4769 - 37-4563

La tarde tucumana tiene un solo grito: NOTICIAS... Y es lógico. Piense que es el único vespertino de la Provincia, que le asegura 400.000 lectores diarios. Indudablemente, una voz tucumana que contribuye desde el 29 de diciembre de 1956, al desarrollo del Noroeste argentino.

DIARIO

NOTICIAS

POLO: UNA CIERTA INVENCIBILIDAD

La catedral del polo refulgía, en la tarde del domingo 29 de noviembre, con su prolifísimo manto verde, un césped tan amorosamente uniforme que parecía haber sido sembrado en una maceta. El reverenciado altar de Palermo había reunido a ocho de los máximos oficiales de un rito que enorgullece a los argentinos: el polo. Los ocho estaban magnetizados por la misma fe: la del triunfo. Pero cuatro de ellos hacía ya tiempo que venían construyendo una hazaña, mientras los otros cuatro intentaban una proeza hasta entonces casi imposible, y después de entonces malograda, aun cuando nunca, como en esa tarde tensa, aguda, plena de piruetas espectaculares, hubiesen estado tan cerca de alcanzarla: vencer al equipo imbatible y conquistar el título argentino.

Coronel Suárez, fervoroso predicador del ímpetu, de la sutileza, con un ánimo capaz de superar cualquier adversidad, avasallante, batía a Santa Ana por 8 a 7, en un choque de variaciones tan zigzagueantes, tan imprevistas, que la memoria se cuidará muy bien de recordarlo siempre. Esos cuatro hombres —Horacio y Alberto Heguy, Juan Carlos y Alfredo Harriott— se habían olvidado, entonces, de la vieja historia: la de su club. Ninguno de ellos retrocedió hacia el pasado: estaban afebrados por el presente, esperando que una bocha blanca, ese imán de embesitadas, de fricciones, de veriginosas carreras a campo traviesa, los lanzara a la lucha. Y los ocho estaban pendientes de lo mismo: cuatro, con la obsesión de prolongar un orgullo; cuatro, con la idea fija de destrozarlo.

AQUELLOS TIEMPOS

Todos los comienzos son duros. Y lo son porque, generalmente, están signados por la incertidumbre. Jorge Grant, un hombre de a caballo, un apasionado integrante del Coronel Dorrego Polo Club, estaba cercado por un pensamiento casi terebrante: el de fundar

en Coronel Suárez. Impulsó entonces, por 1927, la práctica del polo en el campo de Celestino Garrós. Luchó como todos los que se proponen algo. Y lo consiguió en 1928, cuando, entre dudas y desvelos, fue creado el Coronel Suárez Polo Club. El acuerdo ya estaba en marcha. Y el triunfo fue de la armonía. Dieciséis jugadores y simpatizantes formaron la base de la recién nacida entidad. No eran muchos, claro, pero estaban unidos en un grupo compacto, compartían la misma pasión. Grant desplegó, en su tarea de captación, la tenaz insistencia de una hormiga: poco después, Coronel Suárez tenía más de sesenta socios, con veinticinco jugadores activos. Esos pioneros arrendaron un terreno de 23 hectáreas —luego lo compraron— en la entrada del pueblo, cerca de las vías del ferrocarril, donde fue trazada la primera cancha, inaugurada el 29 de marzo de 1929.

Nadie pensaba entonces, ni siquiera el más optimista de esos emprendedores apasionados, que, apenas cinco años después, Coronel Suárez, al ganar por

primera vez el campeonato argentino, iniciaría la asombrosa lista de su hazaña: dieciséis títulos alternados y, de ellos, diez conquistados consecutivamente. Aquellos dieciséis socios de su nacimiento parecen ahora una cifra premonitoria. Una leyenda —el campeón olímpico Enrique Padilla— y una apasionada figura mítica —Manuel Andrada— volcaron sus preocupaciones y su aptitud en esos polistas incipientes. Coronel Suárez obtenía, ya en 1930, su primer orgullo: ganaba el entonces denominado campeonato nacional con handicap, hoy torneo por la Copa República Argentina. Y cuatro años después se encumbraba en la conquista del título máximo en el polo argentino, con un equipo integrado por cuatro hombres que son un admirado recuerdo: Ricardo y Eduardo Garrós, Enrique, Quito, y Juan Carlos Beebé Alberdi. Otra premonición, sin duda, esta vez de lazos familiares, que desembocaría actualmente en un cuarteto de alta valorización —37 goles— formado, también, en la misma proporción por hermanos: los Heguy y los Harriott.

LA HISTORIA CONTINUA

A Coronel Suárez se le evadió durante varios años el título obtenido en 1934. Era entonces el absorbente reinado de El Trébol, un equipo sutil, de juego corto, brillante, equilibrado, en el que las ovaciones tenían un destinatario único: Carlos Menditeguy, un poco presuntuoso, otro poco altivo, parando la bocha de alto, con la caña de su taco, como si, en lugar de librar un match de polo, sostuviese un partido de paleta, otro deporte en el que volcó su deslumbramiento de astro. Coronel Suárez seguía esperando. Nostál-



Coronel Suárez: El polo del mundo definitivamente a sus pies.

Historia de la Revista Argentina

gicamente, recordaba aquel 1934. Pero le llegó el turno a Venado Tuerto en otra monarquía aplastante: campeón argentino desde 1944 —en 1945 no se jugó el torneo— hasta 1950. Y, por fin, las añoranzas de los suarences se desvanecieron: en 1952 repetía la satisfacción de 1934 e iniciaba, con ligerísimos intervalos —1954, 1955, 1956, 1960—, el acaparamiento del título. Allí comienza Coronel Suárez su largo itinerario de éxitos.

“Todo empezó —confesaría Juan Carlos Harriott, hijo— cuando quisimos hacer un team entre padres e hijos: los Heguy y nosotros. Somos muy amigos y queremos divertirnos un rato, jugando polo.” Coronel Suárez se formó con los Heguy y los Harriott, padres e hijos [Horacio y Juancarlitos] en 1953. Al retirarse Antonio Heguy, cedió su puesto a Luis Lalor. La presencia familiar de los Heguy se prolongó con la incorporación de Alberto. La de los Harriott, en cambio, se interrumpió cuando Juan Carlos, padre, permitió la inclusión de Daniel González. Por éste tendría un paso casi fugaz: “Te invitamos a jugar con nosotros —le aclaró Juancarlitos— porque sos un tipo formidable y nos gusta que estés en el equipo. Pero te aviso que cuando mi hermano Alfredo tenga un poco más de experiencia, el puesto será para él”.

La aclaración estaba lanzada: Daniel González había sido liberado de toda sorpresa. Quizá, sin revelarlo, deseaba que esa aclaración no se concretara nunca. Pero se concretó. Y Alfredo Harriott, receptor de una consanguinidad polística, sustituyó a González, quien hizo mutis por las tablas sin ningún gesto disgustado, con ejemplar hidalguía. Al mejor número uno del mundo —Horacio Heguy— y a Juancarlitos, se agregaron los hermanos menores: Alberto Heguy, Alfredo Harriott. Y los cuatro, tratando de divertirse, de no sentirse nunca estrellas, formaron una dinastía que acaparó todos los aplausos, que sigue sonriendo aunque haga formalmente, con mucho orgullo, con mucho amor propio, una cosa tan seria que fue siempre uno de los cjes de sus vidas.

Juan Carlos Harriott, hijo, 34, ordenado, un hombre método, se confesó a PRIMERA PLANA: “Mi padre me llevaba a ver polo cuando era muy chiquito, y el polo me fue saliendo solo”. En 1953 ganó su primer torneo oficial: la Copa República Argentina; ese mismo año, tal vez un poco deslumbrado, concretó la primera etapa de un sueño: jugar junto a los grandes de aquella época (Enrique Alberdi, Ernesto Lalor, Francisco Reyes Carrère). “De chico —sigue historiando— era un fanático



Esa tarde, Santa Ana creyó que sí. (Juancarlitos, Horacio Heguy, Frankie Dorignoc.)

del polo. Se necesita ser un poco fanático de algo para poder llegar a alguna parte.” Más tarde, se sometería a un régimen casi monacal, por culpa de ese fanatismo: “A veces voy a comer con mis amigos, y hay un lomo a la pimienta riquísimo, pero ni lo pruebo porque me puede caer mal”.

Juancarlitos continúa desovillando su biografía: “Me inicié como número uno; claro, me ponían adelante para que no molestara”. Desde entonces, a partir de 1952, entró en la lista de handicaps, que escaló hasta llegar a la cumbre, en 1961 —tenía 25 años—, con un 10 inamovible que lo señaló, con justicia el mejor polista de todos los tiempos, un jinete completo, a través de su multiplicado juego de armador, defensor y atacante, con intervenciones brillantes, que merecían figurar en una antología de la perfección, del asombro.

Poco después (PRIMERA PLANA, Nº 306) completaría su biografía deportiva, adosándole ciertos datos de exclusivo corte espiritual: “No, ni pienso en los aplausos y ni siquiera los oigo cuando estoy absorbido por el juego. Esas son pavadas; por ahí uno hace una cosa espectacular que, a lo mejor, no es la más conveniente, y a la gente se le cae la baba. Hay que tener conciencia, el mate tranquilo y tratar de ganar”.

UNA CONSIGNA: GANARLE A SUAREZ

Todos, como ocurre en todo, tratan de ganarle al mejor. Santa Ana, la sombra de Coronel Suárez, no estaba excluido, naturalmente, de ese intento. Lo deseaba más que ninguno. Y un día, el 18 de noviembre de 1967, en una tarde de voces disonantes, en la que el verde del Hurlingham Club asis-

consegua, por primera vez, su propósito largamente elaborado: venía a Coronel Suárez por 11 a 9. Fue, asimismo, la primera vez y la última, por lo menos hasta ahora. Santa Ana, sin embargo, no se conformaba con haber hincado sólo una vez al campeón. Quería más, mucho más. Pensaba que Coronel Suárez era vulnerable; lo había demostrado, concretamente, en aquella turbulenta lucha. Y así, con esa idea, llegó a Palermo en la tarde del domingo 29 de noviembre. No lo atemorizaban los nombres refulgentes de los Heguy ni de los Harriott. Sabía que un partido no se gana con un puñado de apellidos, sino con acciones brillantes, efectivas, poniendo en ellas toda el alma.

En aquella tarde, en la que las tribunas no hubiesen necesitado asientos, porque la multitud salía de una sorpresa para entrar en otra; en la que los vaivenes del choque, sus imprevistos, levantaban a esa gente con un unánime movimiento de resorte, y hacían delirar a unos y angustiarse a otros, para silenciar a los vociferantes y exaltar a los silenciosos, Santa Ana comenzó con ímpetu demoleador, como si en lugar de por cuatro polistas estuviese formado por un alud de tacos y de caballos. Coronel Suárez se desconcertó. Y más aún se desorientaron sus fanáticos. Los gritos de un lado, del sector de Santa Ana, chocaban con la callada depresión del otro, la zona de Coronel Suárez.

Santa Ana, el enemigo más enconado, comenzaba a vislumbrar su triunfo. Y recordaba, entonces, aquella tarde del Hurlingham, la del 11 a 9, y esa tarde parecía haberse superpuesto a esta tarde de Palermo como actualizando una vieja nostalgia. Santa Ana jugaba con ímpetu arrasador, sin descontrolarse, pero casi con rabia. No podía haber puerilidades.

Desde 1967, Coronel Suárez actúa con la misma formación: los dos Heguy, los dos Harriott. El hermano de Juancarlitos, Alfredo, es uno de los poquíssimos casos, dentro del polo, de ascenso vertiginoso. Comenzó a jugar a una edad que muchos tildan de avanzada: 18 años. Atrás, Alfredo es una muralla; además, en cuanto a timing y potencia para pegarle a la bocha, es uno de los mejores polistas argentinos, si no el mejor. Sabe, también, que tiene que jugar de back-arquero y no se va adelante ni por equivocación; por eso siempre tiene diez metros de ventaja y está bien colocado cuando el enemigo se le viene encima como un malón.

En Coronel Suárez hay un esquema casi matemático: Juancarlitos pega, Alberto Heguy la toca, Horacio Heguy la recibe solo, porque ya le sacó tres cuerpos al back rival. Si Horacio la patea, atrás llega Alberto, quien tam-

bién les saca varios cuerpos a sus rivales. Si *Juancaritos* la ve dudosa, se la lleva solo y no hay quien se la saque. Por eso, la única forma de dominar a Coronel Suárez es deteniendo a Juan Carlos y Alberto —los que piensan—. Eso fue lo que hizo Santa Ana.

En esa inolvidable tarde de Palermo, nunca Coronel Suárez estuvo tan próximo al desastre: en el quinto chukker perdía por 7 a 2. Ya no parecían existir entonces fórmulas mágicas para contrarrestar diferencia tan abrumadora. Los milagros tampoco existen en polo. Pero si no los hay, esa tarde fueron creados. Terminó el quinto período 7 a 4; en el sexto, ante el desmoronamiento de los *hinchas* de Santa Ana, con sus ojos casi desorbitados por el temblor, Coronel Suárez consiguió lo que parecía imposible: igualar en siete tantos. A partir de entonces, la tensión alcanzó su grado más agudo. El sexto chukker, marcados todos celosamente, no modificó el score. Así, con un empate que hacía sufrir a los partidarios de uno y otro equipo, se llegó al período definitivo. Y *Juancaritos*, como si fuese el muchacho de la película, tomó la bocha errada por Alberto Heguy, pegó por el lado de montar, logró el tanto del triunfo: 8 a 7.

Los árbitros que dirigieron el encuentro —Gonzalo Tancóira y Alfredo Goti, capitán y back de Mar del Plata— pasaron por alto las infracciones ligeras, para darle mayor velocidad al juego. Los dos se equivocaron levemente. El último gol, el del triunfo de Coronel Suárez, fue protestado, sin embargo, ruidosamente por los parciales de Santa Ana. Alegaron que había sido producto de una equivocación de los árbitros: allí hubo varios cambios de palabras. Santa Ana elevó su presión: Coronel Suárez se afirmó. Palermo había asistido a un espectáculo difícilmente repetible, en el que se ofreció algo inigualado en el mundo: cuatro diez de handicap, los únicos actualmente en el planeta, reunidos en un partido [Horacio Heguy, Juan Carlos Harriott, Francisco y Gastón Dorignac].

Entretanto, Coronel Suárez sigue aspirando a prolongar la hazaña; sus rivales preparan las armas, con la idea de ultimarla. ¿Qué es lo que tiene Suárez para poder ganar siempre?: acaso la respuesta más acertada sea la que dio Norberto García Rozada, el excelente cronista de polo en *La Nación*: "La fórmula de Suárez podría ser: calidad polística, más calidad humana, más temperamento equilibrado, más buenos caballos; todo bien mezclado en partes iguales, y rociado con una pizca de suerte". ☺



"Por qué no descansar, Shern?"

NATACION

ESA VIEJA DAMA MENOR DE EDAD

Era una tarde pacífica, casi calurosa, la de California. Deborah *Debbie* Meyer, 18, propietaria de tres medallas doradas en los Juegos Olímpicos de México, la más grande nadadora del mundo actual, se relajó en el patio de su casa de Sacramento. Vestía su traje de baño; sobre él, una camiseta de football que había pertenecido a su hermano Cliff, 20. Con un vaso de té helado en la mano, miraba a los menores —Jeff, 14; Karl, 9—. Cerca, su padre, Leonard *Bud* Meyer, inspeccionaba una cuchilla de la cortadora de pasto: se había dañado con una pelota de béisbol, que alguien —algunas evidencias señalaban a Karl— dejó cerca de un arbusto. En tanto, mamá Betty estaba preparando la cena. "¡Oh! cordero", se estremeció *Debbie*, cuando sintió el aroma. Todos estaban descalzos, como si los zapatos hubiesen sido prohibidos tras un imaginario consejo familiar.

"Hay un montón de chicas a las que les encantaría ganarme —comentó, como si recién se le ocurriera—. Pero trato de quedarme tranquila y establecer metas para mí misma. Estoy contenta de haber decidido que seguía nadando; si no, no se qué hubiera hecho." Chupó un cubo de hielo, se quedó mirando los árboles del jardín.

Hasta que se rompió el hechizo de los Juegos Olímpicos de 1968, *Debbie* Meyer, nadó, como posada, sus tiempos

años lanzándola hacia una altísima cumbre competitiva. Al regresar de México, sufrió una clásica depresión posolímpica. Rondaba, preocupada, la casa *ranch style* de sus padres, agonizando su duda: continuar o retirarse de la natación. Ya había cumplido todas sus esperanzas; tenía por delante pocas experiencias singulares, en el mundo de la natación. Sólo la poca excitante perspectiva de ser vencida. "Voy a seguir un tiempo más, hasta los Juegos de 1972. Quiero defender mis títulos y, si es posible, quedarme en la cima un tiempo más, todavía."

Su edad, en el reducido mundo de la natación femenina, la convierte, paradójicamente, en una de las venerables matronas de la pileta. Los cambios que luce son agradables, desde el mirador estético. Mientras nadie se daba cuenta, ella creció hasta los actuales 1 m 71: unos siete centímetros más alta que cuando estableció su primer record mundial, a los catorce años. Su candor infantil maduró hasta una belleza dulce, con mejillas rosadas y hoyuelos. Y algo maravilloso: frases como "¡Andá a tirarte al río!" desaparecieron de su vocabulario. En fin, una señorita.

Cuatro meses atrás, redujo en casi dos décimas de segundo su record mundial en los 400 metros, estilo crawl; marcó 4 m 24 s 343. Al día siguiente, llegó tercera en los 400 metros medley; falló en los estilos espalda y pecho. Regresó al crawl, para vencer, con facilidad, en los 1.500 metros, aunque no pudo superar los records de 800 y 1.500 metros, como esperaba. Al terminar el campeonato, lacónicamente, dijo: "Estoy satisfecha de haber ganado".

Su record fue uno más de los trece que se batieron en la competencia. Tanto éxito no hizo sino aumentar la reputación del Los Angeles Swim Stadium, como una de las piletas más veloces del mundo. Se la construyó para los Juegos Olímpicos de 1932; es, simplemente, 1 m 52 más honda, en la parte baja, que otros natatorios. Esta conformación reduce las olas, que en algo detienen a los corredores. Sus canales tienden a atrapar el oleaje, en lugar de devolverlo: otra de las ventajas. "Nadar allí es como estar sobre una tabla de surf, con alguien empujando", exageró *Debbie*, quien continúa siendo la mujer más veloz a flote.

El problema es en qué medida se propone seguir siéndolo. Ya está anotada en el American River College, una escuela superior que dicta cursos de dos años. Esto le permitirá vivir en su casa y continuar entrenándose con *Sherm* Chavoor, su maestro del Arden Hills Swim Club, un hombre que con-

sidera natural gritarle a su estrella deportiva: "¡Vamos, loquita, dejate de haraganear! A ver si mostrás un poco de nervio, que me estás volviendo loco".

A pesar de su decisión, *Debbie* se ha tornado remolona. "¿Por qué no descansar entre vuelta y vuelta? ¿Eh, *Sherm*?" Estas, las nuevas actitudes de la niña, podrían tensar las relaciones, pero difícilmente afectarán el cariño que existe entre maestro y alumna. ¿Es el de ustedes un sentimiento de amor y odio?, le preguntaron a *Debbie*. "Sí, pero el odio es temporal, y el amor permanente."

En la noche de su graduación, al concluir la escuela secundaria, *Debbie* asistió a la fiesta de la clase 1970, en una cancha de bowling. Antes, sin embargo, pasó por su casa. Lo primero que hizo, al entrar en la cocina, fue preparar un sandwich de manteca de maní y gelatina, su bocado predilecto. Tal vez por eso, alguien intentó apodarla *Peanut*. En honor a las circunstancias, *Debbie* roció al emparedado con champagne.

Si Chavoor hubiese salido con la suya, la estrella habría estado en la cama a medianoche. No obstante, se quedó en la fiesta hasta el amanecer. Cuando llegó a la pileta, el día siguiente, se la veía agotada y ojiosa. Luego de la primera serie de vueltas, *Debbie* estaba desfalleciente. El coach dialogó con ella:

—¿Qué te pasa?

—Estoy toda dolorida. Debo de haber jugado como cuarenta líneas de bowling.

—¿Y quién te dijo que jugaras, pequeña tonta?

—Bueno: algo tenía que hacer. No podía quedarme parada toda la noche.

Después de observar al grupo durante un rato, Chavoor levantó sus manos, horrorizado: "Los tiempos que han marcado son desastrosos". Se dirigía a todos, pero fue *Debbie* quien contestó: "¿Y por qué no terminamos, entonces?"

Mientras se acercan los Juegos de Munich, puede ser que *Debbie* no haya arañado ni la superficie de sus posibilidades, como afirma el entrenador. Aunque su marca mundial, en los 800 metros, acaba de ser superada, mantiene todavía los records en los 200, 400 y 1.500 metros, estilo libre, además de nueve records norteamericanos. Chavoor hubiera preferido que *Debbie* se concentrara en el crawl, pero consiente su capricho: intentar el medley. "Cualquier cosa para que se divierta. Cualquier cosa que la aparte del aburrimiento total", explica.

"Será mejor que me cuida. Uno de esas treceañeras vendrá y me pasará

por encima", se advierte *Debbie*. Lo dice muy en serio, como si recordara su propio y espectacular ascenso a la fama: tan rápido e inesperado, que aún le hace menear la cabeza a su padre: "No puedo acostumbrarme a vivir con una campeona". Desde que la chica llegó a Arden Hills, fue sólo cuestión de meses; Chavoor dijo, jubiloso, al matrimonio Meyer: "Creo que tenemos a un fenómeno". En julio de 1967, dos años después de su llegada a California, *Debbie* consiguió su primer record mundial, bajando la vieja marca de los 400 metros por más de 5 segundos.

Cuando se preparaba para viajar a México, en una sola semana, batió otras tres marcas mundiales. Se entrenaba con el equipo de su país, en Colorado



"Quiero estar en la cima, todavía."

Springs, cuando recibió una tarjeta de su padre: "La felicidad es una medalla de oro". La misma tarjeta invitó el camino, corregida por una letra infantil: "La felicidad son tres medallas de oro". Luego, ganaría las de los 200, 400 y 800 metros.

En el colegio secundario, a *Debbie* le pasaba algo que llegó a divertirla. En natación de precisión, no nadaba lo suficientemente despacio como para cumplir con el fácil y rítmico estilo prescrito por el curso: únicamente le otorgaron el promedio B.

Parte del hastío que la envolvió puede tener estos antecedentes: su dedicación absorbente llegó a apartarla de los compañeros de clase. Las inscripciones que aparecieron en los periódicos por sus avaras en familiaridades, es-

pléndidas en menciones que rozan lo ceremonioso. "Debo admitir que me siento muy honrada en haberme conocido", le escribió una compañera. Otra, firmó: "Una devota de la natación". Más espontáneo, no menos frío, fue un chico que le aconsejó: "Conserva la calma, ten fe y no llegues a convertirte en un pez".

"Podría haber participado más en la vida escolar —admite *Debbie*—. Me perdí mucho de la acción, cosas como bailes y partidos de fútbol. Lamento no haber salido con muchachos más a menudo." Como parte de un esfuerzo por minimizar a la natación, su dormitorio está adornado con el inevitable poster de Paul Newman, cubierto por tapes de discos —desde los de *Andy Williams* hasta los de Crosby—, pero hace tiempo que desaparecieron los trofeos y las medallas. "Era un poco incómodo cuando venían otros chicos", reconoce. Quizá por las mismas razones, una sola condecoración permanece en el living: el Sullivan Award, que se le otorgó como la máxima atleta amateur de los Estados Unidos, en 1968.

Mientras pueda invocar la voluntad, el espíritu combativo de *Debbie* seguirá siendo su mayor aval. Una adversaria que la inspira es Vicky King, una adolescente de St. Louis, cuyos padres la enviaron a Sacramento, para ponerse a las órdenes de Chavoor. Vicky fue a vivir con los Meyer. En 1969, surgió como una seria amenaza para *Debbie*, en las pruebas de distancia. Ellas no pudieron ser amigas, y Vicky fue a vivir a otra casa. Seis meses mayor que la King, *Debbie* dio una nota conciliatoria: "No puedo estar resentida con ella. Todo lo que desea es vencerme, y yo le gané a otras chicas sin pestañear".

Otro de sus tormentos es Karen Morales, 16, una australiana que se le adelantó dos veces, cuando *Debbie* recorrió Australia en enero último. Luego, superó, con 9 m 2 s 45, su record mundial en los 800 metros. Pero *Debbie* es impredecible: su última marca la relajó; entre carrera y carrera, cambiaba de poleras, leía *Cofee, Tea or Me?*, un best seller sobre azafatas. "Es una pavada", comentó, pero llegó a irritarse ante un párrafo equivocado sobre una ex nadadora olímpica. Una de sus poleras, color humo, tenía la inscripción *Munich 1972??*. Como un anticipo que recuerda la postal devuelta a su padre, *Debbie* la convirtió en *Munich 1972!* Es probable que, por causa de los numerosos lavados, la tinta que usó se fue diluyendo. Burlándose de su optimismo, los originales signos de interrogación son nuevamente visibles. ☺

TEXTOS

REPORTAJE A UN TUPAMARO

por María Esther Gilio

"No alcanza con ser rebelde"

Era noviembre de 1968 y hacía ya un mes que estaba allí encerrado. Uno de los innumerables meses de encierro que tenía por delante. En ningún momento había esperado encontrar a un hombre vencido, pero también, en ningún momento podía esperar encontrarlo tan entero. Me había propuesto investigarlo, cuestionarlo, rastreando los rasgos que señalaban a aquel hombre como un revolucionario. Pero yo fui la investigada, la cuestionada. Mis preguntas eran contestadas con preguntas; mis respuestas desarmadas sin esfuerzo. Los argumentos con que intentaba justificar e imponer la entrevista, siempre desbaratados. Tan desigual enfrentamiento —durante el cual siempre estuve imposibilitada de tomar una nota— evidenció, de un lado, a un hombre al que no convenían ni perturbaban cárceles o periodistas por más obstinados que éstos fueran, y del otro a un periodista obstinado que, víctima de su propio juego, se hundía en fastidiosos exámenes de conciencia.

Había pasado un verano y la mitad de un otoño cuando volví a abordarlo. Seguía con la misma vitalidad, la serena alegría y el optimismo de meses atrás. Con el mismo aspecto de obrero digno y pulcro. Nada parecía haberse modificado en estos cinco meses. Por segunda vez le planté mi deseo de entrevistarlo. Y en cuanto vi que no se resistía mañosamente impuse condiciones. "Le pido, eso sí, que no responda a mis preguntas con preguntas." "¿De qué tiene miedo?" "Tengo miedo de que por segunda vez no haya reportaje." "¿Quiere decir que para usted es más importante el reportaje que tratar de entender?" "Otra vez está respondiendo a mis preguntas con preguntas." Volvió a sonreír. "Está bien. Debe prometerme que mi nombre no aparecerá por ningún lado."

—¿Por qué?

—Porque no interesa. Los nombres no interesan.

—Lo que usted diga entonces comprometerá a toda la organización.

—Bueno... eso no lo soluciona poniendo mi nombre. Hay cosas de las que diga que evidentemente podrán comprometerla, y cosas que no... Pregunte.

—¿Por qué se resistió hace cinco meses a esta entrevista que ahora acepta?

—En estos meses pasaron muchas cosas.

Esta semana, Ediciones de La Flor lanzará a la calle La Guerrilla Tupamara, de María Esther Gilio. Con carácter de primicia, PRIMERA PLANA otuvo la autorización para publicar uno de los inquietantes —en otros casos, conmovedores— reportajes que incluye el libro.

En el género testimonial, la obra de esta abogada uruguaya consiguió el último Premio Casa de las Américas (jurados: Rodolfo Walsh, Raúl Roa y Ricardo Pozas). Su trabajo, una compilación de entrevistas ya publicadas en su mayoría, descubre la pendiente oriental y la aparición del notorio movimiento revolucionario.

Defensora de varios guerrilleros, la única que consigue franquear la guardia de las cárceles, María Esther Gilio asume una toma de conciencia. Quedan atrás, perdidas, las notas de esta periodista que se inició en los comentarios de pintura y en el relato de *pequeñeces* cotidianas.

—Es verdad, muchas cosas. ¿Eso explicaría su aceptación de ahora?

—Tal vez nos referimos a cosas diferentes... No sé... yo aludía a los dos libros apocados sobre la organización y a los reportajes de "Al rojo vivo".

—Ah...

—El silencio ya ha sido roto... Este reportaje podría añadir aspectos que no pueden ser tocados por quienes no seamos nosotros mismos.

—¿Qué cree que quiso decir Fidel cuando dijo: "Lo fundamental en el hombre es ser revolucionario"?

—Creo que quiso decir que la actitud del hombre frente al mundo debía ser la de renovarlo permanentemente.

—¿Es decir que ese pensamiento no se circunscribe para usted a lo político?

—En absoluto, creo que "revolucionario" está tomado en un sentido amplio.

—Sería lo esencial en el hombre...

—...lo fundamental en el hombre es transformar con su acción y su pensamiento el mundo en que vivimos... sin limitaciones. Hay pintura revolucionaria y pintura reaccionaria, porque hay pintores revolucionarios y pintores reaccionarios.

—Usted se considera, en ese sentido total de que hablamos, un revolucionario...

—Es difícil decir eso de uno mismo. Puedo decir que trato de serlo.

—¿En todos los órdenes? Ya que usted habló de pintura, ¿también en el arte?

—Sí, también en el arte. No entiendo el arte sin libertad... pero el tema sería largo.

—¿Sí yo le preguntara por qué es usted un revolucionario...?

—Yo preferiría que usted me preguntara por qué un hombre se hace revolucionario. Creo que los hombres no nacen revolucionarios... se hacen. Si buscamos en el fondo de un revolucionario finalmente vamos a encontrar un rebelde. Pero no alcanza con ser rebelde...

—Es un buen comienzo...

—Sí, pero apenas un comienzo. Porque para pasar del rebelde al revolucionario hay que dar un largo paso que se llama análisis, concientización, etc. Si no, podemos en el momento de la revolución tener un Pancho Villa, un magnífico

rebelde que por falta de formación revolucionaria pudo ser instrumento de la contrarrevolución.

—¿No cree usted que puede haber mucho de aventura, de logro personal, en la actitud del revolucionario?

—Yo tengo el concepto de que es difícil estar en esto si no se tiene en alguna medida cierta atracción por la aventura. Creo que todos fuimos al comienzo un poco aventureros.

—¿Se refiere a los iniciadores del MLN? Cuéntenme de esos comienzos.

—Éramos un puñadito de entusiastas...

—¿Qué se proponían, qué querían?

—Sabíamos que había dos o tres cosas que queríamos, ¿pero usted cree que teníamos una noción clara del camino a recorrer, de que esto que está ahora ocurriendo era posible? Teníamos nociones generales... y fe. Por ahí se ha dicho que nosotros surgimos como consecuencia del fracaso de la UP.

—¿No es ése el comienzo?

—No, el comienzo hay que ubicarlo antes. De alguna manera en el Partido Socialista, pero antes del famoso fracaso. Yo lo pondría en el momento en que se dio la lucha contra la línea de Frugoni; esa lucha que era el fruto del inconformismo frente a la falta de empuje revolucionario del partido. Por supuesto que en aquella época no teníamos ni idea de la lucha armada.

—¿En qué momento llegaron a esa idea?

—Durante las medidas de seguridad impuestas en la época de Fusco. En ese momento tuvimos la evidencia de la inoperancia de los partidos existentes y de los sindicatos para hacer frente a una situación de ese tipo.

—Usted me dijo que en ese momento había sólo dos o tres cosas que tenían claras...

—Sí, sabíamos, por ejemplo, que los partidos existentes tal como funcionaban eran ineficaces para lograr las soluciones que ellos mismos proponían.

—¿No servían? ¿Nunca habían servido?

—No, no tanto. Habían servido en un sentido importante...

—Se refiere por supuesto a los partidos Socialista y Comunista...

—Sí, ellos habían politizado amplios sectores que serían más tarde la cantera natural del movimiento revolucionario. Eso lo sabíamos; pero también sabíamos que a esa altura se requería otra cosa.

—¿Cuál era?

—Tal vez estaba más claro para nosotros lo que no debíamos hacer que lo que debíamos.

—¿Qué no debían hacer?

—Afirmar nuestra personalidad política en el ataque a los otros grupos de izquierda. La esterilidad de las controversias izquierdistas la teníamos muy presente. Eso no debía ser más. Era necesario trabajar en un sentido positivo. Establecida nuestra línea, los elementos sanos se nos añadirían. No se trataba de declarar que la nuestra era la única línea válida; si era o no la única válida, ya los hechos lo dirían.

—¿Considera totalmente estéril la polémica entre los sectores de la izquierda?

—Hablemos de algo real, y no de teorías... Si fuera posible una polémica verdaderamente objetiva y constructiva no creería que es estéril, pero ¿cómo se da la polémica en la práctica? Cada sector tiene "su verdad", a la que no renuncia. No sirve polemizar así; no es necesario explicar por qué es estéril.

—Los iniciadores del movimiento tenían, entonces, un mismo origen político, el Partido Socialista.

—No, algunos habíamos pertenecido al Partido Socialista, pero en conjunto constituíamos un verdadero mosaico de ideologías.

—¿Unidos únicamente por una idea común en cuanto a la ineficacia de los partidos ya formados?

—No solamente...

—¿Y por la convicción de que un partido no puede afirmar su personalidad en los errores de los otros...?

—No solamente... Pronto nos unió algo más positivo, la voluntad de crear un aparato para la lucha armada.

—Bueno... dicho así parecería que la lucha armada fuera un fin en sí misma.

—Yo ya le aclaré que todos proveníamos de la izquierda.

—Con esto quiere decirme que existía un claro acuerdo sobre el objetivo final.

—Seguro, el objetivo final era el socialismo. Ahora... a poco de andar nos dimos cuenta de que un aparato para la lucha armada necesita una firme disciplina, pero no impuesta desde afuera, sino la disciplina consciente del individuo que sabe por qué lucha y tiene claros los fines que persigue. Como ya le dije, componíamos una especie de mosaico ideológico. Cada uno, en mayor o menor grado, mantenía el cordón umbilical con el movimiento del que se había desprendido. Había que reventar el mosaico. No podíamos acceder a los fines que perseguíamos sin una ideología coherente.

—¿Los acuerdos sobre el objetivo final y sobre la necesidad de la lucha armada no eran suficientes a los efectos de esa coherencia?

—No... Teníamos clara la necesidad de la lucha armada; pero hubo realmente coherencia cuando llegamos a un acuerdo sobre el método... sobre puntos esenciales del método; cuando fue evidente que toda otra forma de lucha tenía que estar supeditada a aquella.

—¿Supeditada? En realidad quiere decir "sustituida" por aquella...

—No, el trabajo en el frente de masas, por ejemplo, ya fuera político o gremial, seguía siendo fundamental... Pero, para nosotros, ese trabajo tenía que conducir a formar el gran contingente que pudiera procesar la lucha armada, por eso usé la palabra supeditada. Ella sería la que conjugara todos los otros esfuerzos, sería la principal forma de lucha.

—¿Cuáles eran para ustedes los objetivos más visibles o los más importantes de la acción directa?

—Para nosotros la acción directa cumplía —cumple— tres fines: actuar contra el régimen, propagandear nuestra línea política y formar nuestros hombres.

—Cuando llegaron a este punto elaboraron un programa...

Sonríe. —Usted quiere de cualquier manera ver nuestro futuro en una página impresa que diga Primero, Segundo, Tercero... Bueno... si quiere... hicimos un programa. Ningún programa a largo plazo, nada de rimbombantes planteos estratégicos o tácticos... Creo que ésa fue una de las grandes virtudes de nuestro movimiento en sus comienzos. Se trataba de atenernos a la realidad, proponiéndonos únicamente aquello que condecía con el tamaño de nuestras fuerzas. Sólo nos planteábamos lo que podíamos hacer tratando de adecuarnos a los medios con que contábamos. Sabíamos que la clase obrera era nuestra cantera natural, pero pretender extraer hombres de ella, siendo la media docena que éramos, era iluso. Cuando aparecieran los hombres que estaban ya en ese frente...

—¿Se refiere a militantes sindicales que ideológicamente estarían cerca de ustedes...?

Sí, entonces sería el momento de planificar la tarea en

concreto. La tarea para ellos. Es inútil planificar tareas cuando no hay quién las lleve a cabo.

—Muchas veces me he preguntado si ustedes trabajaban en los sindicatos y, en ese caso, cómo hacían, dado el carácter de la organización.

—Todos, más o menos, somos individuos con relaciones personales. Nos es fácil saber quiénes están bien ubicados en el plano sindical.

—¿Y son los más radicalizados en el criterio de ustedes los que están bien ubicados?

—Sí, en términos generales sí... pero podría decirle que ese concepto así solo no alcanza... es necesario que ese hombre tenga además una visión más o menos clara de que la finalidad última de la actividad sindical no es la de solucionar problemas económicos inmediatos, sino la de transformar la condición de explotado del trabajador.

—Entonces ustedes...

—Espere, hay más todavía. Debe estar convencido de que solamente por la lucha revolucionaria que tenga por objetivo acceder al poder podrá en definitiva cambiarse esa condición.

—El término "radicalizado" me parece, en ese caso, bastante poco explícito.

—Sí... usted fue quien lo usó...

—Es verdad... En definitiva el contacto ustedes lo buscan con gente que tiene con el MLN grandes puntos de coincidencia ideológica.

—Sí, nunca derrochamos esfuerzos partiendo de cero. Ahora debo decirle que, en general, les resulta muy difícil, a los individuos que tienen años en la militancia sindical,

establecer una relación teórico-práctica entre su trabajo y el nuestro.

—Yo hubiera dicho que era lo contrario.

—Por supuesto que tenemos una parte de camino recorrido cuando empezamos a trabajar con un compañero que tiene experiencia en las luchas gremiales... pero al mismo tiempo hay una valla difícil de vencer. Nuestro obrero se ha acostumbrado a luchar por metas económicas e insensiblemente ha transformado eso en un fin. Nosotros entendemos, por el contrario, que la lucha por la mejora del salario y metas similares es un medio. Un medio para agrupar al obrero. A partir de allí, si la lucha se procesa con una orientación correcta, si los planteos van adquiriendo un tono cada vez más radicalizado, llegará un momento en que los trabajadores tomarán conciencia de que el movimiento obrero tal como está estructurado no puede enfrentar la violencia desatada por el Gobierno y de que los sindicatos funcionan eficazmente sólo en condiciones de legalidad. Llegados a este punto, la acción sindical se convierte en la antelana de la acción política.

—En la respuesta a una de las "Treinta preguntas" ustedes dicen que los hechos reales básicos en que la organización funda las líneas estratégicas para ese momento son: la crisis, el alto grado de sindicalización de los trabajadores, el grado de preparación del grupo armado revolucionario, etc. ¿Usted cree que las circunstancias allí tenidas en cuenta a los efectos de determinar una estrategia, han sufrido modificaciones en estos dos años?

—En cuanto a la crisis que sufría el país en el momento de las "Treinta preguntas", sabemos que sigue su curso y que es ahora mucho más grave que entonces y mucho más grave que lo que aflora realmente. Las condiciones objetivas se van dando a una gran velocidad. Ya que el Uruguay no escapa a las circunstancias en que el resto de América está inmerso. Vamos dejando de ser una isla para entrar en la geografía latinoamericana.

—En cuanto a los movimientos sindicales, ¿no cree que en este último año han sufrido un cierto deterioro?

—En alguna medida sí, pero a ese punto había que llegar para comprender la necesidad de cambiar los esquemas organizativos y los métodos de lucha.

—¿Cree que estos dos años aportan una experiencia que en algún sentido puede confirmar el acierto en la elección de la ciudad como lugar físico donde ubicar la guerrilla?

—Creo que estos dos años confirmaron el acierto de esa forma de lucha.

—¿Cómo explica que últimamente haya caído tanta gente?

—Hay algo que es obvio. Cuando un organismo como el nuestro crece, y el nuestro está creciendo muy velozmente, el mecanismo de seguridad se resiente, dado que el tiempo necesario para la preparación de los nuevos cuadros es insuficiente. Por otra parte, a los mismos individuos a los que nosotros les echamos el ojo por considerarlos militantes en potencia, también les echa el ojo la policía.

—¿Usted cree, entonces, que el movimiento está creciendo velozmente...? ¿Le parece que este fenómeno indica que las condiciones subjetivas de nuestro medio se han modificado?

—Es un índice, evidentemente. Lo que usted llama condiciones subjetivas —el término a mí no me gusta mucho— se han modificado. Los caminos que permitían la amortiguación están fracasando, la gente va tomando conciencia rápidamente de la realidad que vivimos... la crisis sin remedio... la corrupción de los gobernantes...

—¿Cree que le cabe algún papel al MLN en este fenómeno de concientización?

—Hemos contribuido. Usted no cree que la acción con-

LECTURA VELOZ

CURSOS DE VERANO

(Refrigeración)

INDIVIDUALES Y POR GRUPOS

ESMERALDA 853 Piso 5º - Dep. 80

INFORMES:

Martes y viernes de 17 a 19.30

Sábados de 15.30 a 18

PRESENTE ESTE AVISO Y RECIBIRA
UNA CLASE DEMOSTRATIVA GRATIS



tra la Financiera Monty, poniendo al descubierto los negocios que implicaban a varios personajes de este Gobierno, no fue importante? De todos modos, no podemos olvidar que la acción del Gobierno nos ha favorecido tremendamente.

—¿Cuál cree usted que es la opinión más generalizada respecto al movimiento a que pertenece y al método de lucha que éste propone?

—Yo diría que hay un comienzo de comprensión de nuestra línea en el sentido de que la solución sólo la dará la lucha armada. Pero... pienso que tenemos que hacerle llegar al individuo los lineamientos que le permitan comprender el sentido de esa lucha. Hemos creado la expectativa y la avidez de saber quiénes somos y a dónde vamos. Ahora nos toca demostrar que tenemos una idea clara de cómo se lleva a cabo una lucha revolucionaria.

—Usted, como integrante del MLN, tiene una experiencia que puede medirse en años, está entre sus iniciadores...
—Sí...

—Me interesaría saber si en algún momento pudo comprobar respecto de usted mismo o de sus compañeros, las graves consecuencias psíquicas que Debray previera para el guerrillero urbano.

—¿Se refiere, por ejemplo, a lo que el francés llamaba "desdoblamiento de la personalidad"?

—Sí, a esa angustiante disociación que se produce en el guerrillero urbano, como resultado de alternar la vida corriente con la clandestina.

—Por ahora no hemos podido comprobarlo. De todos modos... y aun admitiendo el desdoblamiento, la lucha es el único camino y hay que marchar para adelante. Probablemente, las nuevas generaciones vietnamitas lo único que saben hacer es matar. ¿No le parece que eso puede crear traumas muy graves en un ser humano, problemas psicológicos seriosos? ¿Usted leyó a Fanon?

—¿Los condenados de la tierra? Sí.

—Bueno, yo le pregunto: aun siendo exacto lo que Debray prevé, ¿qué podemos hacer?

—¿En cuanto a lo que Debray llama la "neurosis de guerra", inevitable, según él, en el guerrillero urbano?

—Sin comprobación... sin comprobación... —dice, mi reportado con ese aire calmado que parece conjurar, no ya

la neurosis sino toda idea de neurosis—. Hay que leer el "Diario", ¿qué es la "cara de cerco" a que se refiere el Che?

—¿Qué momento le parece más difícil para un militante... Más difícil porque se siente con menos capacidad para sobrellevarlo?

Se rasca la nuca; me mira, se mira las manos... Yo me pregunto cómo ya no gritó: "¡la tortura!" Sosegadamente dice: "En mi experiencia...".

—¡Pero usted fue torturado!

—¡Ah, sí! Esa es una linda experiencia.

—En mi vida he visto un ejemplo más acabado de deformación profesional.

Espera un poco... No confundamos. Es un momento muy difícil... muy difícil... pero ayuda. A conocerse, a entrever la medida que uno tiene de su propia resistencia. Yo le diría que ver caer a un compañero y no poder hacer nada...

—Usted diría que se siente con menos capacidad para sufrir una situación así...

—No sé... no me ha pasado, pero es de las cosas que me parecen más difíciles de sobrellevar.

—Cuando se acerca un aspirante al movimiento, se supone que hay en él condiciones ideológicas, morales y de carácter que lo aproximan... A pesar de esto, se me ocurre que la organización tendrá que fomentar determinados rasgos y batallar contra otros. En definitiva, tratar de hacer de ese hombre un militante útil...

—Hay una cosa que es básica: una revolución toma los hombres como son, no podemos hacerlos a nuestra imagen y semejanza. Nosotros, los que estamos en esto desde hace años, tenemos fallas... No hay que olvidar la educación que mamamos desde niños. De cualquier modo, se trata de hacer con el compañero que se acerca un trabajo que llamamos de proletarización...

—Consiste...

—Consiste en desarrollar en él el espíritu de camaradería, conciencia de autodisciplina...

—Por qué le llaman "proletarización"?

—Usted no me dejó decir lo más importante... Se trata de crear en el militante un sentimiento de dependencia para con el grupo. La conciencia de que no puede bastarse a sí mismo, de que los otros le son imprescindibles. Se le llama "proletarización" porque éste es el sentimiento propio del obrero. El modo de producción en el régimen capitalista genera en el trabajador la conciencia de la relación con los otros trabajadores. Él sabe que su producto no es obra de su solo esfuerzo, sino el resultado del esfuerzo colectivo.

—¿Es un sentimiento que no existe en el pequeño burgués?

—El pequeño burgués se siente autosuficiente. Otra cosa que hay que hacer es comprender al individuo que pasa a integrar el movimiento, y esta tarea es generalmente difícil; es que la revolución se realiza en instancias pequeñas y continuas, que el hecho heroico es un instante; que son más numerosos los hechos tediosos aparentemente intrascendentes. Cuando el militante entendió esto, tal vez entendió lo esencial.

—¿Cuál le parece la condición de carácter más importante para un tupamaro?

—La voluntad y... ¿Recuerda lo que decía el Che sobre la honestidad?

—Sí: "De un hombre honesto se puede hacer un revolucionario".

—Eso es... la voluntad y la honestidad. Con esas dos cosas se puede hacer un revolucionario. ☉

La ansiedad

OXEN

hace a la suerte de la creación
pero es negativa para su economía.

Surgen los primeros trazos en el boceto. Aparecen los primeros titulares, se empieza a diagramar la campaña. Todo es nervio, nervio vital y creador. La buena suerte señala la senda. La ansiedad pinta los ribetes emocionales de la creación.

Pero sucede igual si esa ansiedad entra en el campo de su economía? Evidentemente no. Allí se cambian los valores y se altera el rendimiento por la zozobra, las dudas y los temores, y Ud. cruza los dedos para que eso no pase.

Para evitarlo, gente como Ud. o sea anunciantes, Agencias de Publicidad y medios fundaron el C.I.P. Centro de Informaciones de Publicidad. Allí concurren todas las informaciones comerciales y confidenciales que necesita su mejor información. Y el que sabe antes... sabe mejor y no necesita ser supersticioso. Por eso deje la ansiedad para sus creativos y elija la seguridad para su economía. Piénselo... y

Hágase socio del C.I.P.
El C.I.P. quiere asociarse con Ud.

c.i.p. 

Centro de Informaciones de Publicidad
Corrientes 1372/86 - 6 piso - Of. 610
Tel. 49-5510/5354 - Capital

SRAS. & SRES.



Llamazares: La vocación.

• Cuando el doctor JUAN LLAMAZARES asumió recientemente la Subsecretaría de Obras y Servicios Públicos, todo el mundo creyó que se trataba de su hijo Juan, licenciado en Administración y asesor del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Porque el habitual engolamiento argentino no podía concebir que un ex Ministro de la Nación años después aceptara ser Subsecretario, en una especie de *cur-sus honorum* al revés. La respuesta del flamante funcionario a sus sorprendidos interlocutores se trueca, por ello, en otra pregunta muy simple: "¿Y acaso por el hecho de haber sido una vez Ministro, no voy a poder servir más a mi país desde la Administración Pública?" Llamazares fue gerente de Investigaciones Económicas del Banco de la Nación, allá por los años 40. En 1955, el Gobierno de Aramburu lo designó Ministro de Comercio, y en 1961 encabezó por decisión de Frondizi la primera "Misión al África" para realizar estudios de mercado y determinar la posibilidad de intercambio comercial. Titular durante 12 años de Geografía Económica.

ca en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, renunció a la cátedra el 31 de agosto de este año al sumirirse dicha materia del programa de estudios. Ahora, este hombre que no pertenece a grupos o partidos vuelve a abandonar sus lucrativas actividades privadas, y al hacerlo dice: "Debo agradecer a la Providencia por volver al servicio público en este plano".

• "Con una flecha atravesada en mi corazón más bien que con una bala por la espalda", no es la frase del personaje de un *western*, sino la que pronunciara WALTER J. HICKEL, Secretario de Interior, al saberse destituido de su alto cargo por el Presidente Nixon en razón de "no existir una relación de confianza mutua", según una información de la Casa Blanca. Hickel, un republicano que dejó la Gobernación de Alaska para incorporarse al Gabinete de Nixon, fue figura controvertida en la Administración norteamericana desde que dirigió al Presidente, en el mes de mayo pasado, una carta abierta en la que afirmaba que el Gobierno "antagoniza innecesariamente a la gen-



Valdes: Historico de Relaciones Exteriores.

te joven". En Estados Unidos de América hacia 20 años que un funcionario de nivel ministerial no era destituido. Aquí, la gente joven no tiene quién la defienda desde el Gobierno!... los Ministros tampoco.

• Dice BEATRIZ GUIDO que las conocidas últimas palabras de Belgrano, "¡Ay! Patria mía...", fueron repetidas a lo largo de estos años por: Leopoldo Torres Ríos, Leopoldo Torre Nilsson, Jorge Alvarez, Adolfo Bioy Casares, Ramiro de Casabellas, Edgardo Cozarinsky, Luis Mario Lozzia, Tomás Eloy Martínez, Emir Rodríguez Monegal, Severo Sarduy, Jacobo Timerman y Andrés Ramón Vázquez". Originalidad aparte, esto está tomado de la última novela de Beatriz Guido, *Escándalos y Soledades*: "¡Ay Patria mía".

• "No formularé declaraciones", fue todo lo que dijo a los periodistas el señor GABRIEL VALDES, ex Ministro de Relaciones Exteriores de Chile y actual asesor del Presidente de su país en cuestiones internacionales. Valdés pasó 24 horas en Buenos Aires, acompañado por el director de Fronteras y Límites de la Cancillería chilena, Embajador Bio Valdivieso. Aunque no hubo información oficial, se admitió finalmente que el viaje estuvo vinculado con las negociaciones por la cuestión del Canal de Beagle. Al respecto, se supo que en el Palacio San Martín tomaron contacto con el Subsecretario doctor Ruda y con el director de Política, Embajador Gruyere. Pero se señaló que las conversaciones tuvieron carácter estrictamente reservado, y que, en consecuencia, no podía darse ninguna información. Como las negociaciones acerca de una solución jurídica a la cuestión del Beagle se realizaron recientemente y con buen éxito en Londres, puede conjeturarse que el propósito de esta visita habría sido el de abrir la consideración de



Reid: Nueva Argentina.

algunos aspectos de los arreglos acordados. Pero la brevísima estada de Valdés — se fue "al tiro" — y su hermetismo indicarían la falta de resultado positivo en su gestión. De todos modos, sería sorprendente que el señor Valdés quisiera enmendarse como asesor lo que aconsejó hacer como Ministro. Pero también puede haber una explicación: los izquierdistas de "primera hora" tienen menos necesidad de probar su izquierdismo que los de "última hora". Por ello, no resultaría extraño verlo a Valdés a la *gauche* de Allende.

• Dos semanas atrás, cuando REINALDO REID, nacido en Río Gallegos, llegó a Aeroparque con su esposa, PAMELA MARGARITA MCLEAD, malvinera, de Puerto Stanley, había dicho a los periodistas: "Ahora no seré el único argentino en las Malvinas, pues mi hijo Juan Alejandro también lo es". Pues bien, el viernes 27 de noviembre, Pamela recibía su cédula de identidad argentina y explicaba: "Yo no seré rón dos los argentinos en las Malvinas, sino tres..." Y



Giacinto Ortiz: Secretando.



Oscar Alemán: 130 años.

así hasta el infinito...

● El inefable gordo JORGE PORCEL compartió durante varios años con el gran Ciriaco Ortiz la vuelta pa' las casas a las 3 ó 4 de la mañana, en el taxi de cada día, cuando terminaban la noche de trabajo musicante y teatral. Solían reunirse para tomar el último café, en una vieja lechería de San Martín al 900, frente a Jamaica, donde actuaban por esos años Piazzolla, Salgán, López Furst y Mihanovich. Porcel recolectó, gracias a esos viajes, una enorme cantidad de funambulascas historias de Ciriaco, de las cuales damos a conocer ésta, hasta hoy no difundida, o por lo menos inédita. Una de esas madrugadas, entró Porcel a la lechería y ya lo estaba esperando Ciriaco, quien de inmediato le preguntó si no lo habían seguido. El diálogo se desarrolló así:

—No hay nadie afuera... te aseguro que no hay nadie... con el frío que hace...
 —Mejor me lo jurás...
 —¿Qué querés que te jure?
 —Que no le vas a contar a nadie el secreto...
 —¡Terminala de una vez y largá el secreto!
 —Es que es un secreto histórico.
 —¡Dale, Ciriaco!
 —Primer jurámelo...
 —Bueno... te lo juro...
 —Jurámelo por tu vieja también...
 —Dejá a mi vieja tranquila, Ciriaco...
 —Si me lo jurás por tu vieja te lo cuento en serio...
 —Bueno, Ciriaco... te lo juro por mi vieja... Dios me perdone.
 —Ahora oí bien lo que te voy a decir... ¿eh?... OSCAR ALEMÁN no es OSCAR ALEMÁN...
 —¿Y quién es?
 —¡Oscar Alemán es el Negro Falucho y tiene como 130 años!

● Hace ya un par de semanas, una solicitada del señor Diego Muñiz Barreto, en respuesta al presidente del Frigorífico Cía. Swift de La Plata, atrajo la atención de la opinión pública y la curiosidad de sus lectores sobre la identidad de un funcionario público que, siendo gerente de la Dirección General Impositiva en 1935, y vicepresidente del Banco Central de la República Argentina en 1970, hiciera presumiblemente fracasar sendas denuncias contra Swift por evasión de réditos y de divisas, al no encontrar la documentación probatoria de las mismas. Pues bien, la incógnita quedó develada, ya que el funcionario aludido en la solicitada se dirigió por carta —hecha pública— al señor Ministro de Economía y Trabajo, doctor Aldo Ferrer, para aclarar su situación: se trataba del doctor ERNESTO MALACCORTO, pero la situación todavía no se aclaró. ⊖



Malaccorto: Documentos.

El día que se lo presenté a papá y mamá...



♥ Simpatizaron en seguida.
 Es que él es amoroso.
 Y papá también.
 Les tomé la foto para tenerla de recuerdo.
 Es la primera vez que me enamoro.
 Me siento tan feliz.



FERRANIA DIA 28:
 Tan sólo pasarán 48 horas para volver a vivirlo.

Revelado y marquitos incluidos en el precio del rollo.

PHOTOGRAPH BY G. M. BATTISTINI



Ferrania

3M



de sport...

VAYA CON ACROCEL

Tela Acrocel, fibra poliéster.
Color, moda y diseño
que son la mejor definición
del hombre y de la mujer de hoy.

Archivo Histórico de Piel y Piel de Piel
VAYA CON ACROCEL.

Tela
ACROCEL
jamás se plancha

Garantiza
SUDAMTEX